



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE
ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

[NÚMERO IV]

SELL

SALAMANCA 2011



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE
ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

[NÚMERO IV]

SELL

SALAMANCA 2011

COMITÉ EDITORIAL

José Manuel Cuartango Latorre

Rosa M^a Díaz Burillo

EDITORES

José Manuel Cuartango Latorre

Rosa M^a Díaz Burillo

Carmen González Martín

Ignacio Marcio Cid

©2011 Los autores & *Hápax Editores*

Edita:

SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

Salamanca

ISSN: 1988-9127

COMITÉ CIENTÍFICO

Ana Agud Aparicio (Universidad de Salamanca)

Andoni Barreña Agirrebeitia (Universidad de Salamanca)

Alberto Cantera Glera (Universidad de Salamanca)

Maitena Etxebarria Arostegui (Euskal Herriko Unibertsitatea)

Xavier Frías Conde (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Miguel García-Bermejo Giner (Universidad de Salamanca)

Javier Giralt Latorre (Universidad de Zaragoza)

Pedro Emanuel Rosa Grincho Serra (Universidad de Salamanca)

Carlos Heusch (École Normale Supérieure LSH - Lyon)

Hugo M. Milhanas Machado (Universidad de Salamanca)

Juan Carlos Moreno Cabrera (Universidad Autónoma de Madrid)

María Nieves Sánchez González de Herrero (Universidad de Salamanca)

Fernando Sánchez Miret (Universidad de Salamanca)

Raúl Sánchez Prieto (Universidad de Salamanca)

Juan Miguel Valero Moreno (Universidad de Salamanca)

ÍNDICE

EDITORIAL.....	9
“Juventud problemática y sociedad de consumo en <i>Story of my life</i> , de Jay Mcinerney”.	
Francisco Javier Vallina Samperio.....	13
“Las lenguas del Perú: un panorama de las lenguas indígenas”.	
Lizbeth Alvarado Campos.....	49
“El <i>spanglish</i> ”.	
Verónica Tarantino Parada.....	69
“El <i>estremeño</i> ”.	
Ismael Carmona García.....	77
“Lenguaje visual contemporáneo de la oralidad a la imagen”.	
Heura Posada Pié.....	103
“Pensamiento y lenguaje: algunas perspectivas en Parménides y Aristóteles”.	
Mosè Cometta & Ignacio Marcio Cid.....	113
“Dos clásicos en uno: breves apuntes sobre <i>Heart of Darkness</i> y su adaptación cinematográfica en <i>Apocalypse Now</i> ”.	
Alejandro López Merayo & Javier Voces Fernández	127
ARTÍCULO-RESEÑA	
“Karl Vossler en español: bibliografía analítica”.	
Juan Miguel Valero Moreno.....	137
RESEÑAS.....	149

EDITORIAL

Estimado/a lector/a:

Tiene ante usted el cuarto número de *Hápax*, que es fruto del empeño de la Sociedad de Estudios de Lengua y Literatura, de la suma de artículos puestos a su disposición por parte de los estudiosos, y del trabajo desempeñado por el equipo editorial, que ha crecido en esta edición, tal como puede comprobarse en los créditos. Así, tras los nacientes balbuceos de nuestra empresa, la familia filológica que conformamos aumenta, una vez consolidada. Del mismo modo, crecen las temáticas tratadas en el volumen, debido a nuestra vocación, ya explicitada, de adoptar un enfoque no estrictamente filológico, lingüístico o literario, sino hermanado con la tradición de los *studia humanitatis* grecolatinos, que daban cabida a todo lo expresado por el lenguaje humano y humanizador: antropología, sociología y filosofía, entre otras disciplinas.

Sin embargo, en virtud de nuestro cariz principalmente lingüístico-filológico, y siendo conscientes de nuestro lugar de nacimiento mas sin prescindir de la vocación de internacionalismo científico aperturista, es preciso consignar un acontecimiento notable en el mundo castellanohablante: la aparición de la *Nueva Ortografía de la Lengua Española*, editada bajo la égida de la Real Academia Española, esto es, dotada de la mayor legitimidad y carácter prescriptivo posibles. Por más que otros, plenamente cualificados, hayan denunciado polémicamente un cierto mercantilismo editorial, oportunismo e interés no científico impropios de la institución que ‘limpia, fija y da esplendor’, nosotros

preferimos guardar al respecto un silencio no cómplice ni anuente sino cortés y humilde. Sí deseamos pronunciarnos, en cambio, sobre qué criterios, aun académicos, resultan, conforme a nuestro juicio crítico, errados y por ello rechazables *de facto* en nuestras sucesivas publicaciones, con la esperanza, quizá infundada, de que la docta y sabia institución rectifique.

Los cambios que tenemos por impertinentes atañen a: la eliminación de escritura opcional de tilde en monosílabos con diptongo ortográfico; la recomendación de no usar tilde en pronombres demostrativos y el adverbio *sólo*; la eliminación de <q> en los arabismos, sustituida, no a causa de mero seguidismo del inglés, por <k>, de rancio abolengo románico, que ha de perdurar *ad kalendas Graecas*. Contrariamente, celebramos la norma que obliga a escribir la preposición latina naturalizada *ex* sin separación de su base léxica, si bien la regla se vuelve incoherente por lo que hace a las locuciones nominales bimembres (por ejemplo, ‘*ex capitán general*’). Atrás quedan, por superación, las numantinas discusiones sobre el estatus de los dígrafos en el alfabeto castellano.¹

Por lo demás, y sin ánimo de ser derrotistas, la cursiva prescrita para las locuciones y términos latinos, la cual sirve para diferenciar tajantemente la lengua castellana y la latina, constituye, a nuestro parecer, un síntoma del maltrecho estado de los estudios grecolatinos, proceso larvado e imparable, que conduce a renegar de la filiación lingüística y cultural propia de Europa, así como de los tesoros eruditos que las lenguas clásicas, ahora sí moribundas incluso en su cultivo, albergan. Un contrapunto a esto se encuentra, empero, en el lanzamiento de un traductor latino por parte de la empresa informática *Google*.

Como consuelo para los más escépticos y pesimistas acuden las recientes investigaciones sobre el origen del lenguaje humano oral, que Quentin D. Atkinson sitúa, algo aventuradamente, entre 50 000 y 100 000 años atrás. Alentados por esta hipótesis, proseguimos, en tiempos de zozobra para nuestro ámbito académico, este quehacer editorial, con el deseo de

¹ De todos los dígrafos castellanos sólo <ñ>, evolución etimológica de <nn>, ha logrado conquistar la consideración de letra.

difundir la cultura y el rigor científico, obrando desde la independencia e incondicionados por intereses innobles.

Entre los artículos del presente número encontrará el artículo *Juventud problemática y sociedad de costumo en “Story of my life”, de Jay Mcinerner!*, de Francisco Javier Vallina Samperio. En segundo lugar el artículo *Las lenguas del Perú: un panorama de las lenguas indígenas*, de Lizbeth Alvarado Campos. A continuación *El “spanglish”*, de Verónica Tarantino Parada, Le sigue *El “estremeño”*, de Ismael Carmona García; a continuación *El lenguaje visual contemporáneo*, de Heura Posada Pié. Contamos también con un trabajo de Mosè Cometta e Ignacio Marcio Cid, *Pensamiento y lenguaje: algunas perspectivas en Parménides y Aristóteles* Por último, *Dos clásicos en uno: breves apuntes sobre “Heart of darkness” y su adaptación cinematográfica en “Apocalypse now”*, de Alejandro López Merayo y Javier Voces Fernández.

En la sección de *Miscelánea*, tal y como ya apareciera en *Hápax 3*, hemos mantenido esa atomización en la búsqueda de la mejora de la accesibilidad de los contenidos. Juan Miguel Valero Moreno nos presenta una bibliografía sobre Karl Vossler, un importante romanista e hispanista alemán. Por último, contamos con cuatro reseñas: Verónica Tarantino Parada con *El discurso en una clase particular de ELE: ¿Contrato didáctico o conversación exolingüe?*; Ignacio Marcio Cid con *Discurso instruccional*; Óscar Manuel Bernao Fariñas con “Tipologie di edizione digitale per i testi medievali”, *Poesía medieval*; José Manuel Cuartango Latorre con *An introduction to Old Frisian: History, Grammar, Reader, Glossary*.

Esperamos que este cuarto volumen de *Hápax* sea de su agrado.

AD ASTRA PER ARDVA

Los editores

HÁPAX

HÁPAX

HÁPAX

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

JUVENTUD PROBLEMÁTICA Y SOCIEDAD DE CONSUMO
EN *STORY OF MY LIFE*, DE JAY MCINERNEY

Francisco Javier Vallina Samperio¹
UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Jay Mcinerney pertenece a ese conjunto de novelistas norteamericanos denominado *brat pack*, cuyos integrantes lograron un amplio reconocimiento popular en la década de los ochenta del siglo pasado, gracias a sus historias urbanas sobre jóvenes solitarios que vivían en la cresta de la ola económica y social de aquel momento. En dicho grupo también se encuentra Bret Easton Ellis, que conquistó la fama por sus novelas *Less Than Zero* [1985] y *American Psycho* [1991], cuyos ingredientes principales eran con frecuencia el dinero, las drogas, el sexo y la violencia, implicando tanto a hombres como mujeres jóvenes. *Bright Lights, Big City* [1984], de Mcinerney, versa sobre el mismo tema, narrando las peripecias de un joven exitoso llamado Jamie, que se ve atrapado en una dinámica de locales nocturnos y consumo de drogas, perdiéndolo todo y teniendo que irremisiblemente empezar desde cero para volver a salir adelante. De igual modo, las desventuras de Alison Poole, protagonista y narradora de su otra obra, *Story of My Life* [1988], dan cuenta de las experiencias de una joven que vive intensamente los ambientes de moda en Manhattan durante la década ya mencionada. Esta vez se trata de una chica de veinte años, de clase media-alta, consentida aunque también frustrada, que invierte su tiempo divirtiéndose con chicos atractivos y sustancias prohibidas, pero que en realidad busca darle algún significado a su existencia, en medio de todo el caos que le rodea. Mcinerney hace énfasis en el empeño de la joven por entender sus conflictos emocionales y las experiencias desagradables que han determinado su vida, centrándose en el periodo que comprende las ocho semanas anteriores a su vigésimo primer cumpleaños. A medida que se desarrolla la trama, se observa el

¹ Francisco Javier Vallina Samperio es profesor de Lengua Inglesa y Literatura en la Universidad de Oviedo. Entre sus publicaciones destacan diversos artículos en las revistas *Archivum*, *Cuadernos del Minotauro*, *Odisea*, *Revista de Estudios Norteamericanos* y *The Grove*. Es también co-autor de la edición prologada de *El Último Mohicano* de la editorial Cátedra.

progresivo deterioro de la autoproclamada *post-modern girl*, mientras va cayendo en una cada vez más profunda dependencia del alcohol y la cocaína. Su narración nos revela detalles de su desgraciada niñez, sus primeros coqueteos con las drogas y sus obsesiones relacionadas con la moda, el sexo y el dinero. Nos informa de una mala relación con su padre, un hombre distante que llegó a envenenar al caballo favorito de su hija para cobrar la indemnización del seguro. En el transcurso de su introspección, manifiesta haber encontrado cierto alivio y motivación en sus clases de arte dramático, pero lo cierto es que su promiscuo estilo de vida, atiborrado de excesos, sin rumbo fijo y carente de planteamientos serios, sólo le sirve de obstáculo para cualquier desarrollo personal. Todos sus intentos por descubrir algo fructífero acaban fracasando, incluyendo la sana intención de cumplir con sus sesiones de interpretación teatral. Alison acaba viendo cómo los problemas se le acumulan, y las discusiones con su novio, las dificultades financieras, la pérdida de control de sus adicciones, además de un embarazo no deseado y el subsiguiente aborto, la llevan a sufrir una definitiva crisis nerviosa durante su fiesta de cumpleaños.

El presente trabajo pretende analizar el proceso gradual del deterioro experimentado por Alison, señalando las frecuentes reacciones infantiles de su comportamiento, y así demostrar que las tribulaciones de esta joven hedonista sirven de crítica contra la actual sociedad de consumo. Para McInerney, tal modelo de sociedad estaría igualmente condenado a derrumbarse, a la manera de Alison, por culpa de doctrinas superficiales y materialistas. Su obra nos ofrece la misma visión nihilista del mundo moderno que otras novelas de la época, como *American Psycho*, en opinión del crítico Mike Grimshaw:

“We desire that which we consume -and which in turn consumes us- because in it we see ourselves in both actual presence and potential actuality. Yet this act of consumption masks a deadly reality, for the violence of consumption is indicative of the violence with which we interact... This act of consumption as

communicative violence reaches its apogee in *American Psycho*. Patrick Bateman's obsessive chronicling of his and everyone else's consumption is indicative of a limited existence that can only be overcome by acts of psychotic, diabolic violence that seek to reduce victims to the level of dehumanised commodities for (at one point, literal) consumption... It is in the face of such 'immoralism' that Ellis writes, locating himself not as a detached observer but as a willing participant seeking a redemptive transgression where only an act of participation will free the self from terminal decline. On one level he and his characters are attempting to act heroically in the face of late twentieth century modern life." [GRIMSHAW 2002]

En *Story of My Life*, la protagonista adquiere una serie de ideas implícitamente infantiles con respecto a ciertos valores individuales y sociales, que acaban por determinar su comportamiento, lesionando cualquier posibilidad de autorrealización responsable y coherente. Dado que la madurez requiere un profundo entendimiento de las complejas relaciones humanas y sus implicaciones, frente a cualquier visión preconcebida de las mismas, una mente joven sólo puede desarrollarse tras descartar cualquier idea ingenua o engañosa, mediante una reflexión sobria y serena que permita tal aprendizaje. Son precisamente los aspectos más peligrosos de su estilo de vida los que más demuestran la inmadurez de Alison, junto con una irrefrenable e irresponsable tendencia a buscar el placer y la inmediata satisfacción de sus deseos. Dichos territorios de riesgo no son otros que los relacionados con el sexo y las drogas, siendo el resultado un creciente estado de autoalienación, que a su vez acaba por impedir su desarrollo. El hecho de que la protagonista vaya a cumplir veintiún años es muy significativo en este caso, ya que ésa es precisamente la edad legal necesaria para ser considerado un adulto en el Estado de Nueva York.

Ya desde el principio, Alison presiente que su vida se está tornando más caótica y que sus costumbres la están esclavizando, por lo que se

propone tomar las riendas de su destino y hacerse con el pleno control de sus asuntos. Esta pretensión se comprende fácilmente si observamos su situación desde un punto de vista socialmente competitivo y consideramos el ambiente circundante, ya que su comportamiento está condicionado por un número de enfrentamientos en los que se ve involucrada. A pesar de su empeño en saciar sus deseos y necesidades de un modo rápido y completo, llega a percatarse de que su estilo de vida puede a la vez suponer una amenaza para su independencia personal, como sugiere GREGOR WEIBELS-BALTHAUS [2005: 296]. Concordando con esta idea, David Foster Wallace postula que tal pérdida de autonomía es algo común en la respuesta de las personas, frente a los múltiples y variados estímulos que transmiten los modernos medios de comunicación de masas, esclavizando su voluntad y su capacidad de elegir, con lo cual se producen tanto manipulaciones como conflictos de poder en todos los ámbitos de la sociedad moderna:

“We’re conditioned accordingly. We have an innate predilection for visual stimulation, colored movement, a frenetic variety, a beat you can dance to... the breadth of our attentions greater as attention spans themselves shorten. Raised on an activity at least partly passive, we experience a degree of manipulation as neutral, a fact of life. However, wooed artfully as we are for not just our loyalty but our very *attention*, we reserve for that attention the status of a commodity, a measure of power; and our choices to bestow or withhold it carry for us great weight.”

[WALLACE 1988: 41]

Dentro de la órbita social particular de Alison, las relaciones personales se caracterizan por una dinámica de constante lucha por el dominio de la situación, sobre todo en aquellas circunstancias donde las personas dependen unas de otras para cumplir sus respectivos deseos. Con frecuencia, tales escenarios tienen que ver con el dinero, el sexo y las drogas, que son precisamente los puntos débiles de la protagonista, de modo que Alison se propone alcanzar cada uno de sus objetivos

asegurando su autodeterminación en esos momentos. Ella misma percibe que sus interminables ansias de fiesta, drogas y actividad sexual suponen la participación en una carrera frenética por alcanzar el placer, la cual termina por agotarla física y mentalmente, dejándola sin la necesaria energía para organizarse y establecer prioridades: “My friends are still pretty much that way... the next thing I know it will be three days from now with no sleep in between, brain in orbit, nose in traction.” [MCINERNEY 1988: 8]². Analizándose a sí misma, se convence también de que su modo de vida libertino es consecuencia de la manera en que la educaron sus padres, y llega cómodamente a esta conclusión al afirmar que sólo se limitaron a garantizar su bienestar material. Sin embargo, no asume responsabilidades en cuanto a su iniciativa personal, sino que por el contrario admite jocosamente que nunca ha trabajado ni se ha visto en la necesidad de tener un empleo propio. Incluso reconoce con sumo cinismo que una hija consentida nunca estará preparada para integrarse en el mundo laboral: “Sorry, I just wasn’t raised to work” [50]. Se identifica rápidamente con la misma situación familiar que la de su amiga Jeannie, y reacciona acaloradamente cuando el padre de ésta se niega a enviarle más dinero, justificando su indignación por el modo en que ambas fueron malcriadas: “But it’s like, these goddamned fathers, they give us everything for a while and then suddenly they change the rules. Like, we grow up thinking we’re princesses and suddenly they’re amazed that we aren’t happy to live like peasants” [115]. La tendencia a ver la culpa en los demás o en cualquier elemento externo a su persona será una constante en su forma de ver la realidad.

Debe tenerse en cuenta que Alison en el fondo no es más que el producto de su entorno, en medio de un periodo histórico tan significativo como la era Reagan, como apunta MARTIN [2002]. Durante aquella época tan sumamente materialista, los norteamericanos en general estaban bastante convencidos de que el dinero lo podía comprar todo, o que al menos era fundamental para conseguir lo que uno quisiera, como también sugiere MAGNUSSON [2000: 76]. El dinero es precisamente

² Todas las citas textuales provienen de esta edición.

uno de los aspectos que más hacen que Alison sea consciente de su falta de autonomía, dado que la hace depender de otros y cercena su libertad. En varias ocasiones, reconoce que no es capaz de encontrar una solución duradera a sus crecientes problemas pecuniarios, llegando a pedir dinero prestado tanto a su novio Dean, como a su anterior novio Alex, su amigo Marc y otros: “I call up my friend Didi to see if she can lend me the money... Which is when I go –what am I, crazy? I’m never going to get a cent out of Didi.” [6-7]. Esta sensación persiste a lo largo de la trama, hasta el decisivo momento en que utiliza los fondos para la matrícula escolar, enviados por su padre, con el fin de costear su aborto. Los hechos acaban convenciéndola de que está a merced de fuerzas que superan su capacidad volitiva, y comienza a verse a sí misma como una víctima del dominio de otros, que a su vez son también esclavos del afán de satisfacer sus propios apetitos personales. En concordancia con esto, Jefferon Faye afirma que tales sentimientos de autocompasión hacen que Alison actúe con desconfianza en cualquiera de sus relaciones sociales [FAYE 1992: 129]. Por otra parte, la tendencia a competir también afecta a sus hábitos de consumo de droga, ya que en muchas ocasiones se aprovecha de la ventaja de disponer de una determinada cantidad cuando otros se la piden, ejerciendo a su vez un dominio sobre ellos. Tales situaciones llegan incluso a ser tan tensas que dan pie a cierta violencia, aunque sólo sea verbal, lo que da a entender hasta qué punto se trata de una competición por ver quien consigue lo que desea y con la mayor rapidez: “Who else is holding drugs? Didi screams. Doesn’t anybody but me buy drugs anymore? I know you all still do drugs, you cheap, sleazy bastards.” [148].

De un modo similar, las luchas por el poder alcanzan dimensiones obsesivas en lo que atañe a las relaciones sexuales de Alison. Destaca su firme decisión de no dejarse manejar como un mero objeto del deseo sexual machista, haciendo todo lo posible por evitar situaciones de esa índole. De ahí que rechace el condescendiente modo de tratar a las mujeres que muestra su amigo Skip y sus opiniones vejatorias sobre la condición femenina. Los tajantes comentarios de Alison indican

claramente cuánto detesta esa actitud misógina, a la vez que intenta afirmar su confianza en sí misma con respecto al sexo. Su orgullosa actitud frente a las proposiciones de hombres desconocidos, que la llaman bajo la recomendación de Skip, demuestra que dispone plenamente de su libertad sexual: “I’m like, I don’t believe this. What am I? –The York Avenue Escort Service?” [9]. Las cosas cambian, no obstante, cuando Skip le informa acerca de los escarceos amorosos de Dean, el novio de Alison, lo que supone un duro golpe para su autoestima, y provoca en ella una reacción de carácter primario. Más que la propia traición de Dean, lo que más le ofende es la degradante vergüenza que sufre ante Skip, afectándole en su dignidad y amor propio: “I’m so pissed at Dean I could cut his dick off. Not because he went out with this bimbo and probably screwed her. I’m mad because he lied and put me in a position where Skip could humiliate me.” [104]. Por otra parte, su temperamental reacción resulta también irónica, ya que hace entrever que en el fondo está de acuerdo con una sexualidad basada en lo puramente material y físico, o incluso mercantil. Es decir, que da a entender que acepta su condición de objeto sexual cuando rivaliza con otras mujeres para ganarse la atención de los hombres: “If he thinks she’s worth the price of a dinner, how can he truly appreciate me?” [106]. Lo más sorprendente, sin embargo, es que el valor pseudocomercial que asume la sexualidad para ella en esos momentos no supone una negación de su dignidad, al menos en términos de afianzamiento de identidad sexual. Por muy extraño que parezca, el hecho de estimarse como un bien material, u objeto de mercado, le confiere una plusvalía especial y una mayor opción a la hora de competir. De este modo, Alison continúa luchando por ser quien toma las decisiones en lo que se refiere al sexo, sobre todo en lo concerniente a la búsqueda de su propio placer personal: “Part of my problem is that I’m actually kind of horny. He got to my nipples before I let loose with the stuff about Cassie Hane. Finally I reach over and rub his hip, then feel for his cock, which gets hard in about three seconds, so I climb on top of him, slip it inside me. I hate to admit this but it feels good.” [110]. Cuando por fin Dean confiesa que la

ha engañado, ella siente la necesidad de demostrarle a él, y a sí misma, que puede responder a tal agravio. El acto sexual que a continuación tiene lugar entre ambos le permite recuperar el control de la situación, tanto desde una vertiente física como psíquica. En definitiva, es el método por el que recupera su autonomía e identidad sexual, que se manifiestan de un modo inequívoco por la manera en que prácticamente le ordena a Dean que realice el coito con ella [128]. La sádica descripción del acto por parte de Alison revela hasta qué punto se deleita en su sensación de dominio sobre Dean, controlando su respuesta sexual y sometiénolo exclusivamente a la satisfacción de su propia libido. La joven actúa así en función de sus deseos personales, sin contar con el pleno consentimiento de su novio. Cuando él repite su nombre varias veces en los momentos de mayor éxtasis, Alison lo considera un reconocimiento de su independencia sexual, e interpreta la situación como una victoria para su identidad en ese terreno. Ya no se ve a sí misma como un objeto disponible y desechable, a merced del deseo libidinoso de otros, sino como una mujer libre, dueña absoluta de su cuerpo y sus ansias de placer.

No obstante, a pesar de sus aparentes triunfos eventuales en la cama, lo cierto es que Alison se encuentra con grandes dificultades a la hora de controlar sus impulsos sexuales. Además, la protagonista suele dejarse llevar por iniciativas ajenas en este aspecto, ya que se desenvuelve en unos ambientes sociales en los que predomina la voluntad masculina, haciendo que las mujeres sólo puedan asegurar su autonomía de un modo parcial e incompleto, en opinión de WEIBELS-BALTHAUS [2005: 301]. Ella misma reconoce las deficiencias de sus relaciones sexuales, y admite con vehemencia que no obtiene suficiente compensación personal durante sus experiencias íntimas con los hombres, a pesar de lo mucho que intenta controlar la situación: “I try. I want this to be enough, just this. Just contact, just friction. But it’s not.” [128]. Hay que decir, además, que sus experiencias transcurren en medio de una época caracterizada por una mutua desconfianza entre los sexos, como resultado del ambiente competitivo circundante, según Christopher Lasch: “Both men and

women have come to approach personal relations with a heightened appreciation of their emotional risks.” [LASCH 1978: 194]. Debido precisamente a que las relaciones personales se rigen por los mismos esquemas consumistas e individualistas que afectan a las demás interacciones humanas, Alison tiende a ser extremadamente competitiva en sus encuentros sexuales, y dentro de esta dinámica de intereses enfrentados lucha como un individuo más, en defensa de su autonomía y estabilidad emocional, pero a la vez acaba aislándose de los demás. El resultado de todo ello no es otro que un profundo sentimiento de soledad y una progresiva alienación personal, que a su vez limita peligrosamente la visión que la joven tiene del mundo. Las mismas sensaciones, aunque llevadas a gran escala, se presentan en *American Psycho*, donde los sentimientos humanos no tienen cabida ni significado al predominar el vacío en todos los niveles de interacción humana: “Fear, recrimination, innocence, sympathy, guilt, waste, failure, grief, were things, emotions that no one really felt anymore. Reflection is useless, the world is senseless... Surface, surface, surface was all that anyone found meaning in... this was civilization as I saw it, colossal and jagged.” [ELLIS 1991: 373]. Así mismo, la otra famosa novela de Ellis, *Less Than Zero*, hace énfasis sobre una situación similar, en la que un grupo de jóvenes veinteañeros de Los Ángeles experimenta idénticos episodios de vacío y pérdida de identidad en su entorno habitual. De acuerdo con Martin, son la quintaesencia de lo que se denominaría más tarde la “generación x”, un concepto muy utilizado a mediados de los años 90 para hacer referencia a una juventud desorientada y desmotivada, en medio del creciente fenómeno de la globalización económica y social: “These people epitomize what would later be known as ‘Generation x’ in Douglas Coupland’s popular phrase. The lives of the main character, Clay, and those of his well-to-do friends revolve around sex and drugs, in which they try to find the essence of a world that eludes them” [MARTIN 2002]. De un modo muy parecido, otras obras de McInerney inciden sobre la falta de orientación y la fragmentación de la vida moderna, utilizando personajes afectados por relaciones personales fracasadas, adicciones

alcohólicas o narcóticas, amén de otras situaciones de desarraigo individual. *Bright Lights, Big City*, por ejemplo, tiene como personaje principal un joven y exitoso escritor de veinte y pocos años que trabaja para una prestigiosa editorial, cuya vida personal transcurre entre la muerte de su madre, la ruptura con su esposa, y un ciclo frenético e incesante de trabajo, fiestas nocturnas y sexo esporádico, alimentado por copiosas dosis de cocaína. En realidad se trata de una fase de autoengaño a la que se somete el protagonista para intentar olvidar la pérdida de su madre y su fracaso matrimonial. Llegado a un punto límite, se despierta entre toda la confusión y comienza a enfrentarse de un modo más consciente a sus problemas de alienación y pérdida de identidad, como afirma HUNTER [1999]. En *Story of My Life*, Alison considera que éste es el tipo de desarraigo que verdaderamente sufren muchas personas, y postula que la mayoría de tales individuos desconocen sus auténticas necesidades y deseos, o sencillamente no se atreven a reconocer cuáles son, ocultándolos y aparentando ser de otro modo. Entonces es cuando llega a concluir que la ausencia de conocimiento y aceptación de uno mismo es lo que determina la aparición de conductas antisociales en el individuo. En este sentido, su propio proceso de alienación sería una consecuencia derivada de la muerte de su caballo “Dangerous Dan”. La equitación constituyó algo más que un deporte para ella, siendo una actividad primordial durante su niñez, ya que sirvió de punto de partida para su autoestima y su iniciación a las relaciones sociales. También influyó la relación con su padre, respecto al cual se siente distanciada y frustrada, albergando sentimientos enfrentados hacia él. El gran significado que Alison confiere a aquellos momentos del pasado se hace patente a lo largo de su relato, ya desde el principio: “When I was a kid I spent most of my time on horseback. I went around the country, showing my horses and jumping, until Dangerous Dan dropped dead. I loved Dan more than just about any living thing since and that was it for me and horses. That’s what happens, basically, when you love something” [7]. Incluso al final de su narración vuelve sobre esos recuerdos, justo antes de sufrir el agotamiento nervioso en su fiesta de cumpleaños: “Toward the end of the

endless party that landed me here I was telling the prep the story about Dangerous Dan... My father bought him for me and he cost a fortune. Back then my father bought anything for me. I was his sweet thing.” [187].

Con la muerte de “Dangerous Dan”, Alison no sólo perdió un animal muy querido, sino también parte de su identidad, dado que montar a caballo jugaba un papel esencial para el desarrollo de su personalidad, y la forja de su carácter individual en sociedad. El suceso resultó aún más traumático por la responsabilidad que tuvo su padre en los hechos, con lo que Alison le culpa de haber puesto fin de un modo violento a su infancia, destruyendo su inocencia y su sentido de equilibrio respecto al mundo. La novela comienza precisamente en un punto donde la joven intenta liberar su “yo” alienado y recuperar esa sensación de conjunto que tenía. Su deseo más intenso es el de volver a sentirse acorde con el mundo circundante, y restaurar un estado de armonía que ella considera alterado desde entonces. Ese viene a ser el propósito de las clases de arte dramático en las que decide matricularse, debido a que éstas le permiten experimentar sensaciones de profunda realización personal:

“I’m doing something true, I know I’m not just faking it this time and even though it’s acting something I’m not really experiencing it’s absolutely honest, my reaction, the sensations I’m feeling and I’m completely in my own reality, it’s like dreaming, you know, or like riding when you feel almost like you and your horse are the same animal, taking your best jumper over a hard course and hitting everything perfectly.” [46]

Si con la práctica de la equitación Alison experimentó la condición más favorable que puede darse en la niñez, encontrándose en equilibrio emocional con respecto a su entorno, sus clases de arte dramático de nuevo le brindan ese mismo bienestar. De hecho, Alison afirma que actuar es tan auténtico como montar a caballo, e insiste en que le proporciona libertad, frente a las restricciones impuestas por su entorno,

permitiéndole crear un mundo propio. La joven considera que de esta forma puede asegurar una armonía y plenitud existencial. La interpretación se convierte así en algo más que una simple huida de una existencia vacía, forjada a partir de sexo, cocaína y consumismo material. En principio parece una forma efectiva de contrarrestar su alienación y recuperar la esencia básica de su identidad, perdida tras la muerte de su caballo, por lo que Alison ve esta actividad como una posible terapia que estimule su realización personal y le ayude a estabilizar su existencia: “Acting is the first thing I’ve ever really wanted to do. Except for riding... My drama teacher has this great thing he always says -get in touch with your child, which is supposed to be the raw, uncensored part of yourself. Acting is about being true to your feelings, which is great since real life seems to be about being a liar and a hypocrite.” [7-8]. Para ella, las normas que restringen la vida real no existen en el mundo del teatro, y está convencida de que tales convenciones son incompatibles con la realización de los deseos más íntimos, y acaban por alienar a las personas. El escenario teatral se convierte así en una especie de refugio, en el que puede manifestar libremente sus emociones en lugar de reprimirlas. Como consecuencia, acaba desarrollando la idea de que ha descubierto un “oasis” de autenticidad en medio de ese “desierto” emocional que supone la sociedad del mundo real, y cae en la engañosa convicción de que el deseo infantil de dar rienda suelta a sus sentimientos e impulsos ha sido objeto de una continua represión destructiva, fruto de la educación recibida, condicionando negativamente las relaciones personales. Los convencionalismos sociales serían pues la causa de la falta de autenticidad de los adultos y, en definitiva, de su falsedad. Para Alison, tal proceso supone una especie de mutilación de la personalidad, que neutraliza el verdadero carácter de cada individuo. Como señala Faye, la actuación escénica se convierte en un medio de liberación personal, pero además constituye un desafío frente a los efectos alienantes de toda norma social represiva, ya que le permite volver a un estado que no ha sido corrompido por tales reglas, restableciendo la supuesta identidad

original a la que tantas veces alude: “The means by which she can release the pent-up emotions and feelings of betrayal she experiences” [FAYE 1992: 128]. En relación con esta idea, Lasch opina que la protagonista estaría en el fondo intentando recuperar un estado de autosuficiencia narcisista con respecto al resto del mundo, y lo haría sobre todo para paliar la sensación de vacío que continuamente experimenta: “An experience of narcissistic self-sufficiency and union with the world” [LASCH 1978: 167]. Todo ello también es comparable a lo expuesto en las obras de Ellis, cuando tratan sobre la ausencia de sinceridad entre las personas, haciendo que los personajes sirvan de caricaturas grotescas que representan la falsedad de las relaciones humanas: “A ‘funhouse mirror’ in which we recognize ourselves as distorted; seeking the true reflection as relief and confirmation of the truthfulness of ourselves.” [GRIMSHAW 2002].

Inmersa en la creencia de que el mundo está regido por falsos sentimientos, Alison aboga por una vuelta a lo que considera la verdadera esencia de la naturaleza humana, y así poder establecer nexos comunicativos más auténticos y sinceros. Al estar cautivada por la impresión de que esa carencia de veracidad ha deshumanizado al mundo, su narración se corresponde a lo que Wallace define como “Catatonic Realism”, es decir, la descripción de un ambiente superficial, repleto de artificios materiales e ingenios mecánicos, frío y desprovisto de calor humano: “A world in which suburbs are wastelands, adults automata, and narrators blank perceptual engines, intoning in run-on monosyllables the artificial ingredients of breakfast cereal and the new human non-soul” [WALLACE 1988: 37]. Los rasgos más característicos de dicho entorno son los de una frenética e intensa actividad social en todos los órdenes. Sin embargo, bajo esa aparente cercanía física entre tantas personas, la mayoría de ellas son incapaces de comunicarse abiertamente, o bien no están dispuestas a hacerlo. Esta situación tan paradójica es precisamente la que más afecta a la joven, impidiendo que las relaciones cercanas o íntimas le resulten plenamente satisfactorias, y llevándola a sufrir un progresivo aislamiento en lo personal. Un ejemplo de ello es la falta de

sinceridad que caracteriza su noviazgo con Dean, y también la falta de comunicación que determina sus relaciones tanto con éste como con su padre -los dos hombres más importantes de su vida:

“Look, he says, I’m just saying there’s a reason for manners. The unvarnished truth isn’t always what we need to hear. Diplomacy is what separates us from the animals.

I totally disagree, I say. I’ve grown up around liars and cheaters and I don’t think there’s any excuse for not telling the truth. I want to be able to trust you, but if I don’t think you respect the truth, you know, then I’ll just hit the road.” [74]

Con respecto a su padre y su estereotipado modo de manifestarse emocionalmente, Alison le llega a recomendar que se ponga en contacto con su bebé, haciendo un juego de palabras entre el método de su profesor de arte dramático para interpretar un papel y su deseo, como hija, de hablar con él: “to get in touch with his child” [132]. En cuanto a Dean, también le reprocha su falta de sinceridad, aludiendo a su progresiva pérdida de espontaneidad, así como su comportamiento excesivamente formal. Para ella, tales rasgos vienen a demostrar la alienación sufrida por cada individuo a merced de los convencionalismos sociales, por lo que se reafirma en su confianza hacia la interpretación como antídoto para poder superar dicha alineación: “In my experience this is one big problem with older guys, they start to lose their spontaneity in their thirties, start saying what they’re supposed to say instead of what they feel... Not me, that’s why I know I’m going to be a great actress some day, I’m totally in touch with my child.” [73]. Al intentar comunicarse con su padre, los sucesivos fracasos tan sólo arrecian su sensación de distanciamiento mientras van minando su confianza en sí misma. Estando ilocalizable la mayor parte del tiempo, la ausencia prolongada de su progenitor le recuerda el grado de negligencia que siempre tuvo con ella, y lamenta que su amor filial nunca haya sido correspondido en su justa medida. Tan sólo consigue hablar con la

secretaria de su padre la mayoría de las veces, y ésta le informa de que no está disponible, o está de viaje en compañía de alguna chica: “I go, where’s Dad? And she says he’s in Cancun with a new bimbo. Which is great. Whenever I need my old man he’s on some beach with a nineteen-year-old sex kitten. Story of his life.” [178]. El reconocimiento final de la insalvable distancia entre ellos tiene lugar cuando logra hablar con él por teléfono, después de su crisis nerviosa, y comprueba que sigue tratándola con la misma indiferencia evasiva [188].

La sensación de distanciamiento y el deseo de comunicarse también son elementos importantes en lo que concierne a las relaciones sexuales de Alison. Por su modo de entender la vida, la sexualidad constituye un medio fundamental para expresarse, pero la mayoría de las veces sólo la deja inmersa en la más profunda soledad, sobre todo cuando se trata de encuentros esporádicos [5]. Sus anhelos de experimentar contactos más significativos la llevan a descartar el uso del preservativo en sus relaciones íntimas -una práctica peligrosa por la que contrae una infección venérea, a la cual califica irónicamente como una “patología social” [9]. Curiosamente, insiste en la ausencia de amor verdadero en estas relaciones, lo cual resulta chocante si de lo que se trata es de llegar a un entendimiento íntimo con alguien, pero para Alison el contacto sexual no tiene nada que ver con el amor y lo rechaza abiertamente, indicando que no cree en absoluto en tal concepto: “Did I say love? Wash my mouth out with soap.” [33]. Sin duda, las confesiones de la joven denotan una evidente carencia de cariño y afinidad, por lo que éstas son las auténticas necesidades que subyacen tras su voraz apetito sexual, pero su incapacidad de comprometerse hace que prefiera el sexo casual con desconocidos, sin percatarse de que tales encuentros no lograrán saciar sus verdaderas ansias de contacto humano. En resumidas cuentas, opta por una práctica sexual anónima, impersonal, y arriesgada para la salud, guiada por el temor a las implicaciones de una relación estable. Además, su búsqueda de placer físico supera su deseo de comunicación personal, como se puede percibir en las fantasías que imagina, consistentes en una multitud de hombres atractivos a su

alrededor, aunque sin rostros definidos, formando una especie de harén masculino [15]. La consecuencia de todo ello es un progresivo distanciamiento y una creciente sensación de vacío en sus relaciones, al tratarse de contactos físicos efímeros, sin más implicaciones personales. Situaciones parecidas, cuando no idénticas, se dan también en otros autores de la época. Así, en opinión de Grimshaw, la narrativa de Ellis versa sobre la utilización del sexo como un mal sucedáneo del amor, o más bien lo que queda del mismo en el mundo contemporáneo, relegándose a la condición de mero mecanismo de placer, para obtener una satisfacción pasajera. Es decir que, una vez descartado el amor, a causa de la deshumanización de la vida moderna, el resultado es el de una sensación generalizada de alienación emocional, tanto en el plano individual como el colectivo.

“For Ellis, being able to love is a secondary issue and in a 'hardbody' world love is a sign of weakness anyway. Lust, the taking and giving of a body and a self to be consumed for pleasure, the commodification of sexuality into an exchange of gratification and debasement is all we can seem to hope for. Alienated from each other we are now alienated from ourselves as well. For love can only occur when people are aware of what it is to be human. So in Ellis' world, Coupland's cry is that of someone who, in a sense, already has it all. Perhaps it is also evidence of a naivety that fails to truly understand the apocalyptic nature of contemporary existence.” [GRIMSHAW 2002]

Otra señal de desplazamiento emocional en Alison viene dada por su dependencia obsesiva del teléfono. La importancia de este medio de comunicación llega a ser muy significativa en ocasiones, como cuando se limita la posibilidad de llamar desde su apartamento y sólo puede recibir llamadas, pero no realizarlas [114]. La situación cobra tintes casi patológicos, y el tono de sus quejas nuevamente denota una progresiva pérdida de seguridad y confianza en sí misma, delatando así su miedo a

quedarse aislada. La experiencia no mejora cuando ha de confiar en los contestadores automáticos para hacer llegar sus mensajes, llevándola hasta a sufrir momentos de auténtica desesperación. En una ocasión, hace un comentario tragicómico para situar a un mismo nivel tanto a las personas como las máquinas, quedando evidente la metáfora del deshumanizado mundo moderno: “Story of my life, talking to machines” [124]. Grimshaw observa en las obras de Ellis una idéntica falta de humanidad auspiciada por un agresivo desarrollo tecnológico, prevaleciendo de un modo muy evidente esa falsa realidad en *American Psycho*, como producto de los efectos de la tecnología sobre la vida cotidiana: “A world where reality can be digitally, cinematically, ontologically altered at whim, a world where ‘better’ and ‘worse’ are claimed not to matter anymore because no one cares about those meanings. Rather, we adapt to change in a world without truth.” [GRIMSHAW 2002]. La gran paradoja, en el caso de Alison, es que tanto el teléfono como el contestador resultan ser indispensables para sus posibilidades de comunicación, pero a la vez constituyen símbolos inequívocos de distanciamiento y alienación dentro del espacio en que se mueve la joven. Ahora bien, la conversación con otras personas de cara a cara no siempre resulta más gratificante ni más exitosa para poder comunicarse. Es más, a menudo tiende a ser caótica e inconsistente, lo cual lleva también al desplazamiento personal. Incluso se da la frecuente circunstancia de que estén de por medio las drogas, haciendo que sea prácticamente imposible cualquier intercambio coherente de ideas. Un ejemplo de esto se da cuando la protagonista regresa a su apartamento un día por la tarde, y se encuentra a su hermana, Rebecca, discutiendo de forma mecánica con Didi, tras pasar juntas una noche entera de fiesta tomando drogas. La absurda e incesante pugna dialéctica entre ambas le resulta simpática y divertida a Alison en un primer momento, pero también la lleva a reflexionar sobre sus propios hábitos de consumo y la dificultad comunicativa que ella misma padece cuando está bajo los efectos de algún estupefaciente:

“I love coke conversations. They’re so enlightening. I mean, do I sound like that? It’s almost enough to make you swear off drugs forever. . . . That’s the good part about dealing with coke monsters. If you don’t like the topic of conversation, just wait a minute and you’ll get a new one. On the other hand, it never really changes at all. It’s like a perpetual motion thing.” [38-39]

El intercambio verbal entre las dos muchachas consiste en continuas referencias temáticas o anecdóticas, elegidas y descartadas al azar, sin planteamiento lógico ni razón de ser. El único rasgo constante es la vuelta al tema inicial, origen de la discusión, con lo cual se tiene la noción de que están atrapadas en un círculo vicioso, discurriendo la conversación sin rumbo ni conclusión. Los efectos de la cocaína hacen que sea un diálogo prosaico, de visión limitada o cerrada, y con profundos tintes egocéntricos por parte de ambas protagonistas. A pesar de que Alison las observa con autosuficiencia, situándose por encima de su ridículo intercambio de frases sin sentido, le sobreviene cierta inquietud ante la posibilidad de que ella también ofrezca la misma imagen patética cuando consume droga. De hecho, su propio discurso habitual, tanto por la jerga como el tono que utiliza, corresponde al de una persona excesivamente despreocupada, y que siempre tiende a decir lo primero que le viene a la mente. El mismo McInerney admite haber tomado como modelo a las personas que él mismo conoció en aquella época para retratar esa extravagante actitud de chica urbana, siempre a la última, que ofrece Alison, incluyendo su descarado argot particular [REES 2008]. Por otra parte, no es menos cierto que el estilo de su lenguaje denota un estado de constante ansiedad emocional, dado que combina frases rápidas, abruptas y cortas con párrafos interminables, carentes de pausa alguna. Así mismo, sus ideas se amontonan, una tras otra, en una secuencia casi obsesiva, por lo que su manera de hablar combina a la perfección con su estilo de vida rápido y fugaz. Destacan sus interjecciones inútiles, como cuando utiliza la palabra “like” sólo para darle a su expresión un énfasis totalmente innecesario. Otras veces

utiliza de modo informal el verbo “go”, en lugar de “say”, para expresar la idea de “decir”, además del uso abusivo de la coletilla “right?” a modo de “question tag” de aplicación múltiple. Todas estas particularidades de su lenguaje, en unión con su repetitiva frase emblemática, “story of my life”, transmiten la sensación de que se encuentra en un evidente estado de nerviosismo e inquietud. La narración cobra con ello una verosimilitud considerable, que sirve para reflejar la alterada condición nerviosa de muchos jóvenes norteamericanos en los años ochenta y noventa debido al abuso de las drogas y una desenfrenada vida nocturna, llegando a ser un problema social de grandes dimensiones, como apunta Jennifer Robinson:

“By the mid-80s, the introduction of crack cocaine turned youth drug use into a truly terrifying issue... The use of methamphetamines (often called ‘crystal meth’ or ‘meth’) is relatively new among teens. A stimulant, meth creates paranoia, hallucinations and repetitive behavior patterns. Long-term use can lead to toxic psychosis. Recent PDFSA studies found that use by high school students more than doubled between 1990 and 1996.” [ROBINSON 2002]

Para Alison, el incidente entre Didi y Rebecca sirve como ejemplo de cómo las drogas, lejos de desinhibir a las personas y facilitar la comunicación, resultan tan aislantes y absorbentes que anulan la capacidad para interactuar. Provocan pues, un efecto más bien contrario, por la intensificación de las tendencias egocéntricas naturales de la juventud, y propician así una mayor pérdida de contacto con otros individuos. Dicho de otro modo, el consumo de estupefacientes incrementa los grados de egoísmo, prepotencia e indiferencia de cada persona, estimulando una perspectiva exclusivamente individual, en detrimento de una visión más consciente y coherente del mundo circundante. En el caso de Didi, el efecto es más bien inocuo, ya que se limita a decir y hacer cosas ridículas, con cierta ingenuidad o

infantilismo, y como mucho puede llegar a ser impertinente. Por contra, Rebecca muestra una severa pérdida de empatía con respecto a los demás, lo cual puede incluso resultar peligroso, como lo demuestra la actitud cruel e indolente que le brinda a Mannie, su novio. El dramático enfrentamiento con éste le importuna tanto al muchacho que acaba por intentar suicidarse: “Mannie screams Rebecca’s name and then I don’t know, suddenly he disappears, he’s just gone... It takes me a minute to realize we’re on the sixth floor and Mannie’s jumped out of the window” [161]. De este modo, Alison observa con claridad el efecto destructivo que las drogas pueden tener tanto para los consumidores como los que están a su alrededor, dado que incrementa su apatía y egocentrismo hasta hacerles muy poco receptivos, anulando así sus dotes comunicativas y aislándolos de su entorno. Es por ello que opta por intentar huir de esa práctica alienante y recuperar su habilidad para comunicarse mediante la actuación escénica, llegando a creer que ha descubierto un mundo real que había perdido en sus años de inocencia infantil. Lo irónico, sin embargo, es que ese mundo en el que se refugia es igualmente irreal o ficticio. Tan sólo le parece real porque se siente libre, sin restricciones, y le permite expresar sus sentimientos sin ninguna limitación aparente, esperando además que las demás personas hagan lo mismo. En el fondo, el hecho de vivir dentro de una dinámica ficticia con el fin de sentirse realizada resulta tan engañoso como recurrir a las drogas, y el saldo final no sólo puede ser igual de frustrante, sino también arriesgado. Esta dependencia de la fantasía ya cobra dimensiones preocupantes cuando Alison se presta al juego del “Truth or Dare” (verdad o atrevimiento), en el que se entremezclan lo real y lo imaginario. En una de las dos ocasiones que comparte este pasatiempo con los demás se produce el momento más revelador de la condición ambivalente y contradictoria de su carácter, dado que la situación se sale de su control y, atemorizada, opta por la realidad externa al juego, en lugar de seguir viviendo intensamente la ficción del mismo. Es decir, no llega a sucumbir al atractivo del mundo propuesto por la fantasía, sino que retiene la consistencia de un mundo real cuyas reglas le dictan hasta dónde se

puede llegar en las relaciones personales. A pesar de que al principio acceda a tomar parte en la mecánica ficticia, se mantiene aferrada a un punto de vista crítico mientras se desenvuelve en ella. Se trata de un referente externo al que no renuncia y que, curiosamente, se corresponde con el de las reglas sociales de comportamiento aprendidas desde la niñez. Dicho de otro modo, se deja guiar según lo dictaminado por las restricciones que tanto detesta. Podríamos explicar esta contradicción mediante la importancia que cobra el súper-ego en la mentalidad de toda persona, y la necesidad de reconocer como referencia de comportamiento algún modelo o autoridad, para así actuar en consonancia con dicha referencia, pero también puede verse un cierto criterio ético personal que interviene en la reacción de la muchacha, relativo especialmente a lo que es moralmente admisible o no en el plano sexual. Sea como fuere, cuando celebran la segunda sesión del juego, Alison se percata de que los demás han sucumbido totalmente a la fantasía y se dejan llevar por sus deseos carnales, viviendo una situación ilusoria en la que prácticamente todo está permitido. Este desorbitado nivel de albedrío hace que se sienta incómoda, y acaba horrorizándose al comprobar cómo en el transcurso de la sesión su propia hermana pretende seducir a Alex, cuando éste aún era novio de Alison por aquel entonces. Tal incidente le advierte acerca del peligro que entraña abandonar las normas éticas del mundo real, cuando éstas ceden ante las absurdas reglas de un lúdico pasatiempo ficticio. No duda entonces en romper con el hechizo de la fantasía y volver a la realidad, ya que así se siente más segura: “I don’t know, here in the middle of this really ugly Truth or Dare session watching my sister grab my boyfriend’s dick... So I get up and go to the bathroom while Truth-or-Dare is raging around me. This is even worse than the fucking derby.” [156-157]. Se trata de un momento cumbre de tensión emocional, del cual huye regresando a la tranquilidad de una situación en la que su conciencia real le protege de lo que considera inapropiado. El excesivo riesgo que entraña la materialización de la fantasía le hace reflexionar, además, sobre otros momentos pasados de muy parecida índole, como cuando se unieron en un jacuzzi ella y Alex,

junto con su hermana Rebecca y el amante de ésta, Trent. En aquella ocasión también se dio la circunstancia de que todos se encontraban bajo los efectos de las drogas y el alcohol, inmersos en una actividad lúdica desinhibida y carente de normas sociales, con el fin de hacer realidad una fantasía sexual de grupo:

“Anyway, we’re all in that condition where you can’t tell where the water stops and you begin, it’s like the same warm ooze, the four of us in the hot tub drinking Crystal wrecked on Quaaludes and we’re like joking around about having an orgy and the next thing I know I feel a hand fishing around between my legs... So like a jerk I decide to get up and take a pee... I don’t know, we were pretty fucked up at this point.” [155]

Al igual que ocurriera en el caso del juego “Truth or Dare”, su evolución se encaminaba hacia lo sexualmente cuestionable, y de nuevo Alison no se mostró dispuesta a continuar con su realización, por lo que decidió desvincularse de la fantasía y salir de la bañera, con el fin de restablecer un orden ético que se encontraba amenazado en aquel momento. Tanto en un caso como en otro, el mundo real le aportaba, paradójicamente, una mayor sensación de seguridad.

Tras pasar por todo ese cúmulo de experiencias, entrelazando fantasía y realidad, Alison comienza a sospechar que las personas de su entorno están perdiendo gradualmente la facultad de distinguir entre ambos conceptos, además de que el consumo de estupefacientes hace que sus amigos sean cada vez menos conscientes de las posibles consecuencias de sus actos. Ahora bien, no es menos cierto que, aparte de haber participado ella misma en tales prácticas, su modo de vida la ha llevado a depender exclusivamente de lo material y superficial como sustituto de algo más profundo y satisfactorio, desenvolviéndose a menudo en los límites que separan lo real de lo imaginado, y de un modo insistente ha recurrido a múltiples placeres engañosos para dar significado a su existencia, empleando la bebida y las drogas con el fin de disfrazar una

realidad que no le agradaba. No es de extrañar, pues, que en ocasiones tampoco ella sea capaz de establecer la diferencia entre lo verdadero y lo ficticio:

“A healthy adult can tell the difference between fantasy and reality. As a normal human being you recognise that you don’t need to act on every impulse you feel. But as an actor you tap into the fantasy and use it. Of course, first you have to know the difference between fantasy and reality.

I raise my hand and I ask, how do you tell the difference?

He looks at me and says, Alison, have you ever considered therapy? I really think you should.

I’m serious, I go.

He goes, so am I.” [131]

Cuando por fin toma conciencia de tales extremos, procurará evitar a sus amistades y los vicios en los que incurren, pero esto traerá consigo un mayor desplazamiento de su persona, ya que apenas conoce a nadie que no beba ni tome drogas. El resultado es una soledad autoimpuesta, aferrándose a una realidad éticamente más segura, pero que irónicamente supondrá una represión de sentimientos para ella, además de la frustración de no haber podido conseguir la tan deseada interacción positiva con los demás, sino precisamente lo contrario: “Some impulses you should stifle, right? I never used to think so, I’ve always done whatever I felt like, I figured anything else and you’re a hypocrite like I told Dean, but... thinking about some of the shit I’ve done recently, I’m beginning to wonder if a little stifling is such a bad thing.” [156]. Stefanie Girard ve en todo este proceso un ejemplo de cómo se puede estar socialmente en “tierra de nadie”, ya que el problema esencial consiste en un conflicto de valores contrapuestos, o un “betweenness”, que agobia a los integrantes de las sociedades modernas [GIRARD 1996: 161]. Por otro lado, Grimshaw interpreta este tipo de aislamiento como una deliberada renuncia o pérdida de la identidad en medio de un

alienante mundo materialista, defendiendo la tesis de que los jóvenes actuales estarían más dispuestos a convertirse en entidades anónimas para evitar los potenciales sufrimientos que entraña un mayor compromiso con otras personas. Esto ocurre en las obras de Ellis, en las que los protagonistas evitan las relaciones humanas más profundas refugiándose en lo artificial, seducidos además por la realidad alternativa que les facilitan las nuevas tecnologías [GRIMSHAW 2002]. De un modo parecido, Alison se aleja de los demás para retener el control de sus circunstancias, pero esto supone renunciar a un mayor contacto humano y tan sólo realza su sensación de aislamiento y soledad. El resultado es una especie de esquizofrenia o dualidad emocional, de rasgos contradictorios [VALLINA SAMPERIO 2007: 319].

Con todo ello, la joven aún confía en su ingenua noción de una supuestamente reprimida sinceridad en cada persona, y sigue defendiendo el valor de la inocencia primaria del individuo. Continúa cegada por esta visión simplista de la realidad en su intento de interpretar las relaciones humanas, de un modo sencillo y elemental, ya que así le parece entenderlas mejor. Tales tendencias simplificadoras o minimalistas son frecuentes en las perspectivas de muchos personajes, tanto en las obras de McInerney como de Ellis, como sugieren varios críticos [CLARY 2003: 477]. En el caso de Alison, es algo que la protagonista hace por propia conveniencia, ya que busca una explicación fácil y rápida para todo aquello que le rodea y afecta. De un modo pueril, y utilizando un razonamiento excesivamente sencillo, la joven pretende establecer unos principios de comportamiento que resulten prácticos y útiles para sus intereses personales, dado que no ha renunciado completamente a su actitud rebelde y su autocomplaciente búsqueda de placer y satisfacción. Theresa Brennan llega a ver en este proceso una especie de distorsión del sentido de la supervivencia, incidiendo más en lo psicológico que en lo intuitivo, y en la que destaca la perspectiva infantil de la protagonista:

“From this perspective, more and more, the ‘life process’ is conducted under the auspices of a fantasy that gradually make living into a series of demands for instant gratification, and competitive evaluations, as well as a means of staying alive... They are ends in themselves, not only for the sake of the life process, but for the demonstration of how far one has succeeded in the aims of having it all come to you, of beating the competition, of securing one's personal fortress against the real or imaginary hostility of the vanquished. To put this issue in new terms, the life process has ceased to be primarily a matter of the body's survival, and become a matter of the mind's realization of its infantile impulses.” [BRENNAN 1997: 223]

Gerhard Hoffmann opina lo mismo acerca de *American Psycho*, pero enfocando el problema más como el resultado de una sensación de caos, producida por la confusión entre lo real y lo ilusorio -lo cual no deja de ser cierto también en el caso de Alison, cuyo nivel de desorientación se incrementa cada vez más por el dilema que le plantea el resistirse o no a cumplir sus anhelos: “Both together create a parody of realism but at the same time a confirmation of realism –however, a realism that reveals the limits and the illusion of realism by a serial mode of merely performing empty representation, which does not have a meaningful frame of reference beyond chaos.” [HOFFMANN 2005: 636]. Para ella, el resultado de todo el proceso es una creciente espiral de acciones confusas y contradictorias, que van desde el intento de dominar una situación a la sumisión ante otros por cubrir una necesidad, sin dejar de dar rienda suelta a sus impulsos cuando le sobreviene un deseo. Si por una parte intenta prescindir de la gente para ser más autónoma, por otra se impone la necesidad de comunicarse, para acabar de nuevo viendo en los demás una amenaza para sus intereses. Entretanto, la joven se formula una interpretación del mundo en términos de inocencia y sinceridad perdidas que lleva a la exageración en sus planteamientos, engañándose a sí misma. De hecho, cuanto más le confunde su situación, más se aferra al

ideal de lo supuestamente auténtico como balsa de salvamento en ese remolino de problemas y temores en el que se ve atrapada: “I feel really strong about always being honest no matter what. That’s my personal code, basically -do anything you’d be willing to admit, and always tell the truth.” [53]. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que Alison tampoco cumple siempre con esa defensa a ultranza de la sinceridad, sino que se contradice y quebranta sus propios principios, faltando a la verdad u ocultándola cuando le conviene. Desde la mera justificación de una “little white lie”, o mentira piadosa, hasta utilizar la mendacidad en sus venganzas personales, Alison no es siempre fiel a su pretendida política de honestidad [156].

El título de la novela, muy en concordancia con el carácter autobiográfico de la narración, ya de por sí alude a la desgraciada existencia de Alison, máxime cuando la frase “story of my life” se repite hasta once veces a lo largo de ciento ochenta y ocho páginas de texto, lo cual da a entender que vive una situación de estancamiento personal, y que por mucho que se esfuerce, siempre llega a la misma conclusión desesperante. La frase viene a ser un resignado reconocimiento de que las cosas no cambian nunca, o que siguen igual de mal, constituyendo además la prueba literal de que la joven vive en un círculo vicioso, bajo la continua sensación de no llegar a ninguna parte. Con respecto a esta idea, Faye argumenta que la protagonista tiene muchas posibilidades para autorealizarse, pero carece del necesario nivel de conocimiento de sí misma como para lograr ese propósito: “Alison has all the subconscious pieces to assemble a complete picture, but lacks the fundamental self-awareness necessary to understand why she cannot function with any success in society, why she remains an exile” [FAYE 1992: 127]. Finalmente, lo único que consigue es someterse a una creciente presión emocional que la va debilitando hasta el punto de sufrir una definitiva crisis nerviosa, la cual tiene lugar en su fiesta de cumpleaños, y la hace optar por buscar asistencia médica a través de un programa de rehabilitación para toxicomanías: “I crawl over to the phone and call out, call this number, the last four digits spell out H-E-L-P on

the dial.” [186]. La tarjeta de visita del centro de re-habilitación enfatiza aún más la condición cíclica de sus dificultades, ya que dicha tarjeta aparece temprano en la novela, ofrecida a Didi precisamente por Alison para que solucione sus problemas de adicción, después de que Jeannie se la diera a ella tras una noche de diversión frenética [40]. Se pasaban la tarjeta de una a otra en tono de broma, pero vuelve a manos de Alison durante la segunda sesión de “Truth or Dare” por medio de su hermana, Rebecca, a quien se la había entregado Didi poco antes. La tarjeta realiza así un viaje de vuelta hasta el principio, asemejándose al ciclo sin fin que representa la situación personal de la protagonista. El efecto bumerang de la tarjeta constituye también la oportunidad final de Alison para acabar con su absurdo ritmo de vida, recurriendo a la ayuda médica dispensada por la clínica de Minnesota.

Como puede observarse, la novela de McInerney se concentra en los constantes y repetitivos altibajos de la joven protagonista, que se había propuesto encontrar un equilibrio entre sus deseos personales y las exigencias de su entorno. Coincide todo ello en un momento de su vida que debería corresponderse con el comienzo de la edad adulta y, por ende, del principio de su madurez psicológica como individuo. No obstante, el resultado de su intento de realización personal como adulto termina siendo un fracaso. El autor insiste en la importancia que tiene en todo este proceso la engañosa perspectiva, de extrema simplicidad, que desarrolla Alison para tratar de comprender el mundo y las personas. Tal concepción de la realidad, al estar fundamentada en una fantasía, no sólo resulta ineficaz, sino inmadura en sí misma, y sus ansias de poner remedio a una creciente sensación de soledad y alienación se ven defraudadas, ya que sus métodos logran un efecto contrario. Todos los acontecimientos que le sobrevienen durante los dos meses anteriores a su veintiún cumpleaños sirven como evidencia innegable de que su interpretación de la dinámica social es completamente errónea. Recordemos que sus problemas iniciales fueron básicamente financieros, teniendo que cubrir esencialmente los costes de su matrícula escolar y la renta de su apartamento, pero no consigue controlar sus gastos más

innecesarios, amén de encontrarse con el repentino problema de su embarazo. Por otra parte, su dificultad principal radica en que no logra desprenderse de su afán consumista y materialista. Sus dificultades económicas pueden interpretarse, incluso, como la consecuencia más o menos directa de mantener ciertos niveles de apariencias en un entorno que concede mucha importancia a tales banalidades, lo cual en el fondo no deja de ser muy similar a un capricho o impulso infantil también. Al fin y al cabo, la sociedad consumista fomenta en gran medida los deseos de obtener placer y gratificación de un modo instantáneo, e incluso una persona adulta puede ser presa fácil de ese hedonismo mercantilizado - así, el mismo padre de Alison se comporta de una forma ciertamente inmadura en varias ocasiones, quedando en clara evidencia su tendencia a ser como una especie de “niño grande”. Recordemos además que Alison intenta paliar su insolvencia renunciando a su autonomía personal, por lo que pide dinero prestado a sus amigos [36], abusando de ellos para que la inviten en los restaurantes y paguen la factura telefónica [124], e incluso les llega a robar pequeñas cantidades para costear nimiedades [132]. Tales maniobras la hacen perder el control de sus gastos, limitan su confianza en sí misma y la hacen sentir culpable por faltar a su particular código de honradez. Sufre remordimientos de conciencia por mentirle a su hermana pequeña, Carol [13], así como por vender el collar de perlas de su abuela -que constituye en sí mismo un símbolo de pureza- [173], y acaba perdiendo totalmente la fe en su propia dignidad cuando utiliza los fondos de su matrícula académica para poder abortar. No obstante, nunca llega a comprender el alcance real de sus actos, y nunca se reconoce como culpable de su situación, sino que se ve a sí misma como una víctima de las ironías del destino: “So I make an appointment for the next week and I use the tuition money which is kind of ironic because last month I used my supposed abortion money for tuition and now it’s the other way around.” [178]. Una vez más, debemos recordar que Alison se mueve en los años de la administración Reagan en los Estados Unidos, y tanto McInerney como Ellis han retratado la mencionada época como un firme ejemplo de la decadencia social de dicho país, en términos del

fracaso del idealizado “sueño americano” y toda la parafernalia convencional que rodea ese mito, relacionándolo con el consumismo desenfrenado. Sus obras incluso hacen entrever la existencia de una inconsciente tendencia autodestructiva, especialmente en la casuística del individuo joven que se ve atraído por la superficialidad del mundo consumista, como destaca Grimshaw: “What Ellis warns us is that decline is resultant upon our decisions. We choose the antithesis. We desire it. We create our own destruction. The inevitability of decline is the inevitability of our choices in a superficial, amoral world” [GRIMSHAW 2002]. Richard Gray, en cambio, enfoca la situación desde una perspectiva más colectiva que individual, confiriéndole un significado de carácter global, ya que interpreta el declive de la sociedad norteamericana actual como el producto de los últimos veinte años de su historia, sobre todo en lo concerniente a la política internacional, y lo relaciona con una creciente sensación de paranoia social generalizada:

“That, perhaps, suggests several tensions that this great deal of history of the past two decades has generated. American culture may have become internationally dominant but the US itself has been internationalized; America may be the sole remaining superpower, but it is a superpower that seems haunted by fear – fear, among other things, of its own possible impotence and potential decline.” [GRAY 2009: 128]

De todos modos, Mcinerney prefiere situar el problema a un nivel más particular en sus novelas, y opta por escenarios más íntimos. Este autor suele hacer uso del eterno conflicto interior freudiano que enfrenta nuestras ansias innatas de placer con las exigencias y restricciones de la sociedad, cuyo resultado invariable es el de la frustración personal, como bien indica Jaak Rakfeldt: “Civilization itself leads to our discontents... It also thwarts our deepest, most intimate aspirations for joy and fulfilment.” [RAKFELDT 2006: 1825]. Por consiguiente, la visión inmadura de Alison no hace distinción entre lo que constituye la

satisfacción personal y lo que supone la realización de la personalidad dentro del entorno social, ignorando el valor de la negación personal y el control de los impulsos como medios esenciales para lograr el equilibrio de la condición adulta. Además, la joven es incapaz de ver que la inocencia y sinceridad asociadas con la niñez son imposibles de restaurar, a la vez que incompatibles con las perspectivas vitales de un adulto. El autor hace especial énfasis en su falta de comprensión mediante el capítulo final, cuyo título es el de la canción infantil “Good Night Ladies”, utilizando ésta para mostrar el error y el fracaso definitivo de las fantasiosas ideas de la protagonista. Tanto el momento en que se lleva a cabo el aborto como la subsiguiente fiesta de cumpleaños sirven para certificar sin lugar a dudas su inmadurez. Mientras se somete a la intervención quirúrgica abortiva, Alison intenta calmarse pensando en la referida canción de su niñez, pero no consigue recordar la letra tras la primera frase: “So I try to remember that rhyme we used to say in school -Miss Mary Mack Mack Mack all dressed in black black black, but I draw a blank on the rest.” [181]. En este momento concurren dos hechos significativos que definen la situación personal de la protagonista: el acto de abortar y el recurso fallido de la canción. Por una parte, tenemos la interrupción del embarazo, que en su caso particular supone no sólo el rechazo a la maternidad, sino el deseo de eludir una responsabilidad propia de personas adultas, y por otro lado está el recuerdo de la canción, que en sí mismo es un intento de recuperar la infancia perdida, con todas sus connotaciones de inocencia y honestidad, pero al no ser capaz de hacer memoria de la letra, simboliza la imposibilidad de volver a esa época. Así pues, McInerney hace hincapié en cómo la insistencia de volver a esa condición ideal por parte de la protagonista constituye una prueba, ya no sólo de su propia inmadurez, sino también de la futilidad que demuestra tal estrategia como método para desenvolverse en el mundo de los adultos. Frank De Caro coincide con esto al afirmar que la acción de abortar se corresponde con un sentimiento nostálgico con respecto a la niñez y supone a la vez una inconsciente negación del progreso hacia la madurez por su parte:

“Her failure to remember suggests a dangerous fragmentation, an inability to connect, to put things together in a meaningful way and mirrors the disconnected and immature world of which she is very much a part” [DE CARO 1991: 243]. Dicho de otro modo, Alison ya no es una niña, pero a pesar de estar a punto de cumplir los veintiún años, sigue actuando como una adolescente, con lo cual su proceso de maduración como persona adulta ha fallado. El momento culminante de este fracaso viene expresado por lo que finalmente ocurre en su fiesta de cumpleaños

En efecto, el clímax final de su crisis nerviosa sirve como prueba definitiva de todo lo dicho. Cuando uno de los invitados, Everett, proclama solemnemente que Alison es ya una mujer adulta, la celebración concluye con el derrumbe físico y psicológico de la protagonista, que acaba por rendirse ante la evidencia de que ha perdido el control de su vida y ni siquiera es capaz de cuidar de sí misma [184]. De este modo, puede deducirse que su avance hacia la madurez se ha abortado tanto como su gestación, y al final su paso a la edad adulta no es más que un proceso incompleto, o incluso una involución, dado que viene a ser más una irónica regresión infantil que un progreso en su desarrollo personal. En opinión de Weibels-Balhaus, un indicio persistente en relación con el carácter pueril de Alison ya venía dado por su afición al juego de “verdad o atrevimiento”, debido a que se asemeja a cualquier pasatiempo infantil que crea una falsa realidad mediante la fantasía [WEIBELS-BALHAUS 2005: 330]. Además, se da la circunstancia de que dicho juego también exige ser fiel a la verdad, concordando con las ideas relativas a la autenticidad postuladas y defendidas por Alison: “Everybody has to swear at the beginning to tell the truth, because otherwise there’s no point.” [65]. Aunque ella no sea plenamente consciente de ello, el juego representa una sociedad ficticia que funciona de acuerdo a su código personal, ya que propicia actuaciones basadas en los impulsos de cada individuo, requiriéndoles una absoluta e inflexible sinceridad. Pero esto también lleva a una situación en la que los intereses particulares prevalecen desorbitadamente, de manera que, si en el mundo real existen normas de conducta que sirven para mantener un

mínimo de orden con respecto a la delimitación de la libertad individual, el juego estimula conductas sociales desestabilizadoras, ya que permiten dar rienda suelta a los deseos íntimos de cada persona, como señala de Caro: “The Truth-or-Dare game sessions... suggest the immaturity of Alison’s world; the children’s game has been upgraded to an adult form, yet this merely amplifies its potential for playing with disruptive actions, retaining in essence the childish fascination for daring others and coercing others to say what they would otherwise not.” [DE CARO 1991: 246-247]. Se puede afirmar que Mcinerney hace uso del modelo social alternativo constituido por el juego para representar un punto de vista o una perspectiva infantil, incluyendo los elementos de honestidad y comportamiento caprichoso que son propios de tal condición. Dicho modelo se correspondería con el soñado por Alison como el ideal para desarrollar las relaciones sociales, por lo que el consiguiente fracaso de sus propósitos personales, basados en tales principios, confirmaría lo inadecuado que resulta tal concepto de sociedad. En resumidas cuentas, del mismo modo que los jugadores o miembros de esa sociedad ficticia terminan por perjudicarse a sí mismos y a los demás, ella también acaba por hacerse daño. Además, se crean situaciones de tensión insoportables entre ellos, al igual que ocurre en el caso de Alison, y la resultante falta de comunicación o diálogo es idéntica a la que sufre la joven. Por medio de este recurso, Mcinerney deja claro que las ingenuas propuestas de Alison se encaminan a un desastre ineludible, pero otro aspecto destacado por el autor es la influencia de la sociedad de consumo y cómo incide sobre la protagonista en cuanto a su noción de la realidad, suponiendo el principal obstáculo para una adecuada percepción del mundo. Mcinerney insiste en que las fantasías pseudoinfantiles de la chica surgen como respuesta a las exigencias de un entorno superficial y materialista, y ofrece un retrato del conflicto personal experimentado por los jóvenes de ambiente urbano. Víctimas de un estilo de vida impuesto por la cultura consumista, éstos se ven atrapados en un círculo vicioso de problemas derivados de un extremado hedonismo social, lo cual les

impide llegar a establecer prioridades con sensatez, y así madurar equilibradamente.

Tal perspectiva resulta válida para cualquier generación joven de la época posmoderna, por lo que es igualmente aplicable tanto a la juventud de los años ochenta del siglo pasado como a la de hoy en día. Esto se debe a que la juventud actual, ya desde la adolescencia, experimenta los mismos conflictos íntimos que los jóvenes de hace medio siglo en la órbita del mundo desarrollado. El fenómeno viene a coincidir con el auge del consumismo compulsivo durante la segunda mitad del siglo xx en la cultura occidental, cuando el comportamiento rebelde de los adolescentes de finales de los años cincuenta, junto con la actitud contestataria e inconformista de los movimientos juveniles en las décadas de los sesenta y setenta, dieron paso al materialismo exacerbado de la época en la que se desenvuelve la trayectoria vital de Alison. A pesar de las diferencias entre cada generación, el denominador común viene dado por un conjunto de elementos que incluyen el ánimo trasgresor, el consumo de drogas, los encuentros sexuales esporádicos, y en general la búsqueda inmediata del placer personal. El gusto por el dinero y la ostentación material serían los resultados finales de los sucesivos desengaños sufridos por las generaciones anteriores, sobre todo en lo concerniente a ideales y valores -tanto políticos, sociales, como incluso espirituales. Por otra parte, ha de tenerse en cuenta también que muchos adolescentes norteamericanos de hoy en día, al ser plenamente conscientes de que sus progenitores ya consumían drogas y practicaban sexo en su juventud, llegan a considerar tales actividades como experiencias normales en su proceso de crecimiento y siguen el mismo camino. No obstante, con frecuencia carecen de la necesaria información y el adecuado consejo acerca de estas cuestiones, entorpeciendo una evolución propicia hacia la madurez, dado que existe una clara ausencia de una referencia o modelo a emular y concurre una evidente falta de comunicación entre padres e hijos. Las costumbres materialistas que observan en los mayores tampoco suelen servir de ejemplo edificante, con lo cual se obtiene el caldo de cultivo idóneo para provocar desorientaciones en el

pensamiento juvenil y el consiguiente desastre ulterior, como sucede en el caso de Alison Poole.

HÁPAX

HÁPAX

HÁPAX

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

BIBLIOGRAFÍA

- BRENNAN, Theresa, "Social Evil", *Social Research*, 64 (1997), pp. 210-234.
- CLARY, Françoise, "Scholarship in Languages Other Than English", *American Literary Scholarship*, 101 (2003), pp. 515-527.
- DE CARO, Frank, "The Three Great Lies: Riddles of Love and Death in a Postmodern Novel", *Southern Folklore*, 48.3 (1991), pp.235-254.
- ELLIS, Bret Easton, *American Psycho*, New York: Signet, 1991.
- FAYE, Jefferson, "Cultural/Familial Estrangement: Self-Exile and Self-Destruction in Jay McInerney's Novels", *The Literature of Emigration and Exile*, Lubbock: Texas University, 1992, pp.115-130.
- GIRARD, Stephanie, "Standing at the Corner of Walk and Don't Walk": Vintage Contemporaries, Bright Lights, Big City, and the Problems of Betweenness", *American Literature*, 68.1 (1996), pp. 161-185.
- GRAY, Richard, "Open Doors, Closed Minds: American Prose Writing at a Time of Crisis", *American Literary History*, 21.1 (2009), pp.128-148.
- GRIMSHAW, Mike, "Cultural Pessimism and Rock Criticism: Bret Easton Ellis' Writing (as) Hell", *Ctheory.net*, 2002.
- Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://www.ctheory.net/text_file.asp?pick=346>
- HOFFMANN, Gerhard, *From Modernism to Postmodernism. Concepts and Strategies of Postmodern American Fiction*, Amsterdam: Rodopi, 2005.
- HUNTER, Jeffrey W., "McInerney, Jay – Introduction", *Contemporary Literary Criticism*, 112 (1999).
- Edición digital: [revisado: 23/04/11].
<<http://www.enotes.com/contemporary-literary-criticism/>>
- LASCH, Christopher, *The Culture of Narcissism: American Life in an Age of Diminishing Expectations*, New York: Jonathan Cape, 1978.
- MAGNUSSON, Anna, "Familial influence and social expectations in Jay McInerney's *Story of My Life* and *Bright Lights, Big City*", *Luleå U.T.*, 21 (2000), pp.76-98.
- MARTIN, Sara, "Bret Easton Ellis", *St. James Encyclopedia of Popular Culture*, 2002.
- Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://findarticles.com/p/articles/mi_g1epc/is_bio/ai_2419200364>
- MCINERNEY, Jay, *Story of My Life*, London: Penguin, 1988.
- RAKFELDT, Jaak, "The Good Life", *Psychiatric Services*, 57.12 (2006), pp. 1824-1825.
- REES, Jasper, "Interview with Jay McInerney", *Telegraph Media Group*, 2008.
- Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<<http://www.telegraph.co.uk/culture/books/4029750/Interview-with-Jay-McInerney.html>>
- ROBISON, Jennifer, "Decades of Drug Use: The '80s and '90s", *Education and Youth*, 2002.
- Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<<http://www.gallup.com/poll/6352/Decades-Drug-Use-80s-90s.aspx>>
- WALLACE, David Foster, "Fictional Futures and the Conspicuously Young", *Review of Contemporary Fiction*, 8.3 (1988), pp. 36–53.
- VALLINA SAMPERIO, Francisco Javier, "El experimento auto-consciente de *Breakfast of Champions* y su relevancia en la narrativa de Kurt Vonnegut", *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 5 (2007), pp.311-338.
- WEIBEILS-BALTHAUS, Gregor, *The Self in Trouble: Young Adults in the Urban Consumer Society of the 1980s in Janowitz, Ellis, and McInerney*, Bochum: Ruhr Universität, 2005.

HÁPAX

HÁPAX

HÁPAX

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

LAS LENGUAS EN EL PERÚ: UN PANORAMA DE LAS LENGUAS INDÍGENAS

Lizbeth Alvarado Campos¹

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ & UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL

¿Cómo unirnos en la diversidad si no nos conocemos?

Inés Pozzi-Escot

INTRODUCCIÓN

El Perú es un país multilingüe y pluricultural. Esta frase, bastante trillada y usada en diferentes tratados, no es sólo un cliché para describirlo, sino la afirmación de una realidad que a través del tiempo ha sido valorada por los académicos y que poco a poco, gracias a los estudios y a la difusión en los medios de comunicación, está siendo reconocida por sus pobladores.

Las investigaciones que se han realizado muestran la diversidad lingüística nacional en todo su esplendor. Aproximadamente a lo largo de todo el territorio peruano se hablan 43 lenguas. La mayoría de estas son orales, pero poseen alfabetos que han sido creados con el fin de evangelizar, más que con el objetivo de una verdadera educación bilingüe intercultural. Cada una de ellas tiene particularidades lingüísticas: fonéticas, morfológicas, sintácticas, semánticas, etc..., que las hacen ininteligibles una de otras aun encontrándose en territorios cercanos.

Según el último censo del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)² (2007), el Perú está habitado por 28 220 764 personas y se encuentra dividido políticamente en 24 departamentos más la provincia Constitucional del Callao. El artículo 48° de la Constitución Política del Perú del año 1993 establece que la lengua oficial es el castellano y es usada por el 84,13% de la población nacional, cifra que muestra la importancia de esta lengua y su funcionalidad en el país. En el mismo artículo de la Constitución se especifica que en las zonas donde predominen, también son oficiales el quechua, el aimara y las demás

¹ Lingüista por la Universidad Nacional Federico Villarreal, estudiante de la maestría en Lingüística con mención en Estudios Andinos en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Especialista en estudios del castellano en contacto con lenguas indígenas.

² Para mayor información sobre datos estadísticos de Perú ver: <<http://www.inei.gob.pe/>>.

lenguas indígenas³, según la ley. Cuando se refiere a ‘oficial’ en lenguas diferentes al castellano, se sobreentiende que éstas no se usan para situaciones formales, sino sólo son reconocidas como lenguas orales dentro de su territorio. La política lingüística en el Perú no ha sido desarrollada a pesar de la variedad de las lenguas que se hablan en él.

La capital del Perú que lleva el mismo nombre que el departamento de Lima, a lo largo de los años, ha sido y sigue siendo el centro económico y político del país, lo que ha hecho que sea definida por etiquetas de prestigio en diferentes ámbitos: aún se sigue creyendo que la capital es el mejor lugar para el desarrollo y que lo que impera en ella es el modelo a seguir, esto incluye la lengua que se habla. En Lima viven aproximadamente 8 445 211 personas, de las cuales el 90,1% tiene como lengua materna al castellano. En las capitales de los otros 23 departamentos, la historia es muy similar.

Entonces, ¿dónde se hablan las 42 lenguas restantes? ¿También se hablan en Lima? o ¿sólo se hablan en las otras 23 provincias? Responder a estas inquietudes de manera consciente, sabiendo la realidad dialectológica del Perú y sus limitaciones, me ha motivado a desarrollar este artículo que lleva como nombre "Las lenguas en el Perú: un panorama de las lenguas indígenas". Este ha sido desarrollado sobre la base de propuestas de clasificación realizadas por investigadores de renombre tales como Solís, Pozzi-Escot, Torero y, con datos estadísticos del INEI.

El objetivo principal es dar cuenta de la realidad multilingüística y la diversidad de las lenguas que en este territorio se hablan. Así como el estado de uso de la lengua quechua y la asháninca, escogidas por ser las dos de las lenguas que más hablantes conservan hasta la actualidad después del castellano y, por el otro, el taushiro un caso singular e importante por ser esta una lengua a punto de extinguirse conservando sólo un hablante.

A continuación, presentaré el panorama lingüístico del Perú detallando las familias lingüísticas, las lenguas y las variedades de éstas.

³ El término usado en la Constitución es “aborigen”, para efectos de este artículo uso “indígena” con la acepción de la Real Academia Española por tener un matiz menos discriminante.

1. PANORAMA LINGÜÍSTICO DEL PERÚ

El panorama lingüístico del Perú puede verse como una vasta malla distribuida a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. Las lenguas que se encuentran en ella no sólo son diversas, sino que también presentan un estado de vitalidad distinto. Establecer exactamente cuántas son es un trabajo arduo, que a quienes lo han realizado no los ha conducido a una única respuesta: los lingüistas y especialistas que se han ocupado del tema, guiados por diferentes objetivos, han postulado clasificaciones válidas y reconocidas en el ámbito académico.

Desde la época de la colonia, estas investigaciones se han realizado tomando en cuenta la distribución geográfica del territorio en las tres regiones principales: costa, sierra y selva. Las características geográficas han sido determinantes para realizar trabajos en todos los ámbitos científicos, tanto es así que esta clasificación ha calado en la consciencia de pertenencia a un determinado grupo en la población. Por eso, no es extraño escuchar a los pobladores identificarse con una de éstas cuando se le pregunta de dónde es.



Mapa 1: mapa de las tres regiones⁴

⁴ INEI 1993 y 2007- Censos Nacionales de Población y Vivienda.

Como se observa en el mapa, la costa (franja amarilla) se encuentra frente al Océano Pacífico y su terreno es un extenso desierto recostado en las montañas. La sierra (franja marrón) es una zona agrícola que se extiende sobre la Cordillera de los Andes con un relieve accidentado: lleno de picos, nevados y una gran variedad de valles. Por último, la selva (franja verde) es la región más extensa del territorio peruano (60% de la superficie) revestida de bosques y ríos. Se reconoce en este territorio la selva baja y alta⁵.

Esta división geográfica, aunque muy utilizada, no es del todo precisa cuando se realizan trabajos en los que implique hablar de lenguas ya que muchas de éstas se usan en más de una región. Por tal motivo y para esclarecer el panorama lingüístico, propongo considerar tres grupos como categorías generales: **el castellano, las lenguas andinas y las amazónicas**. Para lo cual, se deja de lado lo geográfico como determinante y se precisan más bien las características lingüísticas, en especial las morfológicas y sintácticas.

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

1.1. El castellano

El castellano como lengua materna se habla a nivel nacional en un 84,13%. Pero no se habla de la misma forma en todo el territorio. Existen variedades geográficas (por departamento), sociales (clase social, variación étnica, género, edad, etc.) y adquisicionales (castellano como segunda lengua o como lengua materna en contacto con alguna lengua indígena) que se deben describir para comprender la realidad del castellano peruano.

La intercomprensión entre hablantes de las diferentes variedades existe tanto a nivel fonológico y gramatical, pero se observan ciertas diferencias en el léxico como expresiones culturales propias. Un castellano hablante de Lima que no conoce la selva profunda, tendrá dificultad en comprender ciertas expresiones al dialogar con un

⁵ La selva baja es la llanura amazónica abundante de vegetación y temperatura elevada con fuertes lluvias. La selva alta, o ceja de selva, es la parte oriental de los Andes que muestra un relieve abrupto y alta nubosidad.

castellanohablante del castellano amazónico y viceversa. Pero esto no quiere decir que la comunicación no se dé.

Por otro lado, si a algo le debemos el aumento de castellanohablantes, tanto en lengua materna como en segunda lengua, es a la evangelización realizada por misioneros católicos⁶ y evangélicos⁷, el tema del prestigio, migraciones, comercio y factores sociales que en su mayoría son ajenos a la educación bilingüe intercultural (lengua materna + castellano). No es difícil comprender que el castellano adopta más hablantes porque es la lengua dominante y porque a nivel político y social tiene prestigio: el quechua, el aimara y las demás lenguas indígenas siguen siendo remplazados por él.

1.2. Las lenguas andinas

Las lenguas andinas hacen referencia a dos grupos de familias muy importantes: la quechua y la aimara. Éstas se encuentran interrelacionadas y tienen similitudes por lo que algunos investigadores postulan una protolengua común llamada quechumara⁸.

La familia quechua está compuesta básicamente por la lengua quechua. Muchos discuten si es que los quechuas que se hablan en diferentes partes del Perú son lenguas o variedades. La ininteligibilidad entre estas no está del todo establecida y clara, pero hasta ahora se sigue postulando una sola lengua. El quechua no sólo se habla en Perú sino también en algunos países de Iberoamérica⁹. Dentro del territorio peruano, es hablada en todos los departamentos, pero es en el Cusco donde se encuentra la mayor cantidad de hablantes: 566 585 personas.

La lengua aimara tiene menos hablantes que el quechua y se habla no solo en Perú, sino también en Bolivia y Chile. Se estima que en territorio peruano llegan a ser 443 248 hablantes, ubicados en la sierra central y sureña del Perú.

⁶ Durante la colonia órdenes como jesuitas y franciscanos. Inicios del siglo XX, los dominicos y en forma continuada en la hoya de la Madre de Dios.

⁷ El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) es una asociación asentada en el Perú desde 1946.

⁸ El quechumara es el término usado para referirse a la madre común del quechua y aimara. Lenguas que tienen características comunes que hacen pensar que probablemente son familia. Véase CERRÓN-PALOMINO [1994]

⁹ El quechua también se habla en Colombia, Ecuador, Bolivia y Argentina.

Según la clasificación tipológica, tanto el quechua como el aimara son lenguas de carácter sufijante: forman palabras adjuntando sufijos a sus raíces.

1.3. Las lenguas amazónicas

El caso de la Amazonía es especial porque posee un conjunto de lenguas muy diverso. La cantidad de lenguas que se hablan en este territorio es menor a la de Colombia o Brasil¹⁰, pero lo que lo hace distintivo es la cantidad de las familias lingüísticas compuestas por una sola lengua. Además, es necesario anotar que el quechua también está presente en esta zona.

Establecer la cantidad de hablantes de cada una de ellas es una empresa difícil de llevar a delante por no decir imposible, pues muchas de las comunidades donde se hablan estas lenguas se encuentran el lo más profundo de la selva. Las cifras que brinda el INEI son de mucha ayuda, pero son sólo de referencia ya que nos muestran una cantidad aproximada.

Sintácticamente existe una variedad interesante: la mayoría de las lenguas amazónicas tiene el orden SOV¹¹, en algunos casos VSO (como las lenguas de la familia arahuaca) o SVO (como el ticuna y el bora) y, aunque muy poco encontrado, el OVS (urarina).

El objetivo de hacer la clasificación en estos tres grandes grupos (castellano, lenguas andinas, lenguas amazónicas) es identificar las lenguas por sus rasgos lingüísticos independientemente del lugar donde éstas se hablen, lo que permite aclarar casos como el quechua: lengua que generalmente se habla en la región sierra (Cusco, Ayacucho, Ancash, Huancayo), pero que también se ha asentado en la selva años atrás, en los departamentos de San Martín, Amazonas, Loreto y Madre de Dios.

¹⁰Para más información ver: <<http://www.survival.es/indigenas/brasil>> y <<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/antropologia/lengua/clas02.htm>>.

¹¹ Sujeto – Verbo – Objeto.

2. ¿CUÁNTAS SE HABLAN EN EL PERÚ?

Existe más de una propuesta de clasificación a nivel de familias lingüísticas y lenguas, pero dos de ellas son las que estimo más relevantes: según el Instituto Lingüístico de Verano (ILV)¹² en el Perú se hablan 91 lenguas¹³; mientras que para Solís¹⁴, quien hace una clasificación de las lenguas amazónicas, 41 (incluyendo el quechua). Al contraponer estas dos posturas, se distingue una amplia diferencia (50 lenguas) y ello saca a la luz el problema clásico de definición y diferenciación entre lengua y variedad dialectal. Dificultad que hasta la fecha aún sigue sin resolución.

Estas dos propuestas son diferentes por los objetivos que cada una plantea. La labor del ILV consiste en distinguir las particularidades de cada habla con el objetivo de crear alfabetos para instruir y evangelizar a los pobladores. Han sido los misioneros de esta institución los principales actores para llevar el castellano al Perú profundo. Solís, por su lado, parte de una investigación realizada en los años 90 por Inés Pozzi-Escot, quien convencida de la diversidad cultural y lingüística dedicó toda su vida al estudio del multilingüismo y a la educación bilingüe con el objetivo de incluir a las comunidades indígenas en el desarrollo, sin dejar de lado sus costumbres y, sobre todo, su lengua. También pretendía que la población en general fuese consciente de la realidad lingüística y que aceptase la idea de que el Perú no puede llegar a ser una unidad si es que sus habitantes no conocen lo que dentro de él existe.

Teniendo en cuenta lo ya dicho, considero que la postura de Solís es la más apropiada no sólo por el interés genuino que radica en su realización, es decir su orden netamente lingüístico-investigativo, sino porque ha sido realizada sobre una clasificación trascendental que aún está vigente y en constante actualización. Por estos dos motivos me basaré en este estudio para presentar el panorama multilingüístico del Perú en las siguientes líneas.

¹² Para más información ver: <<http://www.sil.org/americas/peru>>.

¹³ Tal como lo menciona Vigil en el siguiente artículo: <<http://bit.ly/k5eClz>>.

¹⁴ SOLÍS FONSECA [2002].

3. ¿CUÁLES SON?

3.1. Familias lingüísticas y lenguas

La postura de Solís está enmarcada especialmente en las familias y lenguas habladas en la Amazonía peruana. En su estudio presenta 19 familias lingüísticas amazónicas de las cuales se desprenden 40 lenguas incluyendo al quechua¹⁵. En esta clasificación no se menciona al castellano ni al aimara, pero considero que deben ser establecidas como dos familias lingüísticas más dentro de esta clasificación para complementar el panorama; por lo tanto, tendríamos un total de 21 familias y 43 lenguas.

A continuación, presento la clasificación de familias amazónicas según Solís¹⁶, la clasificación para el quechua y el aimara que desarrolló Torero¹⁷ y, la clasificación de Ramírez para el castellano.

A. Familias Amazónicas, por Solís Fonseca:

Familia	Lengua
1. Arauana	Culina
2. Arahauaca	Asháninca Caquinte Chamicuro Iñapari Machiguenga Nomatsiguenga Yine (Piro) Resígaro Yanesha (Amuesha)
3. Bora	Bora

¹⁵ Se incluye a esta lengua porque en el territorio amazónico, específicamente en los departamentos de San Martín, Amazonas, Loreto y Madre de Dios, el quechua sigue vivo.

¹⁶ SOLÍS FONSECA [2002].

¹⁷ TORERO [2002].

4. Cahuapana Chayahuita
Jébero

5. Candoshi Candoshi

6. Harakmbut Harakmbut

7. Huitoto Huitoto
Ocaina

8. Jíbaro Achuar
Aguaruna
Huambisa

9. Munichí Munichí

10. Pano Amahuaca
Capanahua
Cashibo-cacataibo
Cashinahua
Mayoruna
Shipibo-conibo
Yaminahua

11. Peba-yagua Yagua

12. Shimaco Urarina

13. Tacana Ese eja

14. Ticuna Ticuna

15. Tseeptsá Cholón

- | | |
|------------------|-------------------------------|
| 16. Tucano | Orejón
Secoya |
| 17. Tupí-guaraní | Cocama-Cocamilla
Omagua |
| 18. Záparo | Arabela
Iquito
Taushiro |

B. Familia Quechua para Perú, por Alfredo Torero¹⁸:

Quechua I (Sierra central): Huáyhuash

Norte: Ancash y Huánuco.

Sur: Pasco, Junín, Lima, Ica y Huancavelica.

Quechua II (Límay): Yúngay

II A: Norte: Ferreñafe, o Cañari – Incahuasi y Cajamarca.

Sur: Yauyos, Ica, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Cuzco,
Puno, Arequipa y Madre de Dios.

II B: Norte: Variedades colombo-ecuatorianas y peruanas
nororientales.

IIC: Ayacucho, Cusco, Bolivia, Santiago del Estero.

C. Familia Aru, por Alfredo Torero:

Aimara:

Lagos Titicaca, Poopó y Coypasa. (Perú y Bolivia)

Cauqui o Jaqaru:

Yauyos (distrito de Tupe, Perú).

D. Castellano, por Ramírez:

Incluye castellano como lengua materna y segunda lengua:

¹⁸ Utilizo la clasificación en TORERO [2002: cap.3].

Hablado en toda la zona de la parte sierra.

Hablado en toda la zona de la parte sierra.

Hablado en toda la zona de la parte costa.



Mapa 2: mapa etnolingüístico de familias lingüísticas y lenguas en el Perú¹⁹.

¹⁹ Publicación que resume la propuesta del mapa etnolingüístico disponible en <www.indepa.gob.pe>.

4. QUECHUA, ASHÁNINCA, TAUSHIRO

De este hermoso abanico lingüístico y para efectos de este artículo me centraré en tres de ellas, dos son representativas por la cantidad de hablantes que conservan y por el estado actual de su lengua, la otra porque está a punto de extinguirse. Las lenguas que desarrollaré a continuación son: quechua (lengua andina); el asháninca (lengua amazónica) y, el taushiro (lengua amazónica).

En la siguiente tabla (con datos obtenidos del INEI) se muestra la cantidad de hablantes que posee cada una de las tres lenguas a desarrollar. Se muestra también la cantidad de hablantes del castellano por hacer la comparación entre cada grupo lingüístico:

Lenguas	Número de hablantes
Castellano	21 713 165
Quechua	3 360 331
Asháninca	67 724
Taushiro	1

Tabla 1: número de hablantes de castellano, quechua, asháninca y taushiro²⁰.

4.1. El quechua:

El quechua es una lengua tradicional en Perú. Al hablar de quechua automáticamente hablamos de los Incas y del Tahuantinsuyo. Se habla en cinco países andinos, pero en Perú albergamos las dos ramas presentadas en el acápite anterior (véase letra B de la clasificación del punto 3.1. Las familias lingüísticas y lenguas): QI *Huáyhuash* o y QII²¹ o *yúngay*.

Torero explica que el nombre de *Huáyhuash* hace referencia a un nevado que se encuentra en la región media del territorio de QI, mientras que *Yúngay* provienen de la palabra *yunga*, utilizada para hacer referencia a los costeros.

²⁰ Fuente INEI 1993 y 2007- Censos Nacionales de Población y Vivienda.

²¹ En los demás países se habla el QII que fue el que se diseminó geográficamente en la época del Tahuantinsuyo.

En la misma época que Torero desarrollaba su postura, el lingüista norteamericano Parker llegaba a conclusiones similares. El aporte de ambos ha servido hasta la actualidad para realizar trabajos en lenguas andinas con una base sólida de clasificación. Para hacer esta diferenciación entre el QI y QII se han recurrido a diversos criterios lingüísticos de los cuales hoy resaltaré dos, uno fonético y otro léxico:

- a. Fonético: El QI alarga la última vocal de la raíz para señalar la primera persona verbal como la primera persona posesiva, mientras que el QII marca la primera persona con el morfema *-ni* y la primera persona posesora del nombre con *-y*. Por ejemplo²²:

Huáyhuash (QI)	Yúngay (QII)	Glosa
<i>tapuu</i>	<i>Tapuni</i>	‘(yo) pregunto’
<i>kiruu</i>	<i>Kiruy</i>	‘(mi) diente’

- b. Léxico: Ausencia de cognados en palabras culturalmente usuales. Por ejemplo:

Huáyhuash (QI)	Yúngay (QII)	Glosa
<i>aswa</i>	<i>aqha o aqa</i>	‘chicha’
<i>aqcha</i>	<i>chukcha</i>	‘cabello’

Esta clasificación ha sido la base para estudios posteriores a pesar de no contemplar todas las variedades. Taylor por su parte da cuenta de variedades mixtas ubicadas en el norte del Perú: quechua de Lamas, de Chachapoyas, Cajamarca y Lambayeque; y, por el sur Yauyos, lugar que se conoce por haber albergado diferentes variedades de quechuas. A partir de esto, Torero supuso que esta zona había podido ser el centro de

²² Ejemplos extraídos de ANDRADE & PÉREZ [2009].

origen de la lengua quechua y no Cuzco como se había afirmado hasta el momento y aún muchos siguen creyendo. Esta hipótesis ha sido complementada por Cerrón-Palomino quien ha argumentando que el quechua llegó tardíamente al Cuzco²³ y que por tal motivo no puede ser ese el lugar de origen.

Las variedades del Norte, en especial la de Lamas (San Martín), históricamente tiene relación con el QII²⁴, mientras que en el caso de Chachapoyas se afirma que el quechua pudo haber sido aprendido como segunda lengua ya que existió otra lengua que dejó sustrato en el quechua²⁵ y eso se puede evidenciar en las construcciones gramaticales.

En este breve panorama de las variedades lingüísticas de la lengua quechua me resta decir que como características lingüísticas generales entre todas las variedades estudiadas, morfosintácticamente el quechua es una lengua sufijante y de acento fijo en la penúltima sílaba.

Raíz	Sufijo	Glosa
<i>wasi</i>		‘casa’
<i>wasi</i>	<i>cha</i>	‘casita’
<i>wasi</i>	<i>cha-y-ki</i>	‘tu casita’
<i>wasi</i>	<i>cha-y-ki-manta</i>	‘desde tu casita’
<i>wasi</i>	<i>cha-y-ki-manta-lla</i>	‘desde tu casita nomás’

No todas las variedades se comprenden entre sí, he ahí un problema que se sigue estudiando, pues cada una de estas variedades ha ido evolucionando independientemente de pertenecer al QI o QII. El constante contacto del quechua con el castellano en las ciudades y con otras lenguas indígenas en la parte rural, ha sido un factor de cambio que no podemos dejar de lado al momento de realizar investigaciones.

Cifras del año 2007 muestran que el quechua está presente en los 24 departamentos del Perú y en la Provincia Constitucional del Callao. La mayor cantidad de hablantes se encuentra en Cuzco con 566 581, Lima

²³ PÉREZ SILVA & ZAVALA [2007].

²⁴ ALVARADO (Trabajo de tesis aún no publicado).

²⁵ TAYLOR [1990:121-139].

con 477 000, seguidamente de Puno 455 816, Ayacucho 361 622 y Ancash con 314 141. Estas cifras nos muestran el cambio poblacional mediante las migraciones, causa principal del contacto de lenguas.

Departamento	Número de hablantes
Amazonas	458
Ancash	314 141
Apurímac	266 336
Arequipa	161 891
Ayacucho	361 622
Cajamarca	5 085
Callao	36 312
Cuzco	566 581
Huancavelica	272 085
Húanuco	203 211
Ica	29 632
Junín	107 012
La Libertad	2 756
Lambayeque	23 199
Lima	477 000
Loreto	5 890
Madre de Dios	16 830
Moquegua	14 733
Pasco	16 995
Piura	1 225
Puno	455 816
San Martín	8 442
Tacna	6 822
Tumbes	278
Ucayali	5 979
Total	3 360 331

Tabla 2: hablantes de quechua a nivel nacional²⁶.

²⁶ Fuente INEI 1993 y 2007- Censos Nacionales de Población y Vivienda.

4.2. El asháninca

El asháninca es una lengua de la familia arahuaca²⁷. Según el INEI, su población total es de 76 724 hablantes (hasta el 2007), número que la convierte en la lengua amazónica más hablada y vital del Perú. Las cuatro provincias en las que se habla son: Chanchamayo, Satipo, Oxapampa y el Gran Pajonal.

Entre las clasificaciones que se han realizado, Solís menciona que el asháninca es una sola lengua que cuenta con diversas variedades. Estas son:

- Ashaninka del tambo o Ene
- Asheninka Pichis
- Asheninka Pajonal
- Asheninka del Ucayali o Yurúa
- Asheninka del Alto Perené
- Ajyinininka del Apurucayali

Sintácticamente el asháninca es una lengua con orden VSO pero con cierta tendencia al SVO. Es una lengua aglutinante compuesta por: prefijo + raíz + sufijo. El uso de prefijos es referencial e identifican al sujeto de la acción verbal y al sujeto poseedor de un objeto.

Sobre esto último, Vilchez²⁸ menciona:

1ª persona {no-}

2ª persona {pi-}

3ª persona {ri-}: ri- (masculino), ro- (femenino)

1ª persona plural {a-}

Si queremos construir la frase nominal ‘mi perro’, usaremos la raíz de la palabra, en este caso *otsiti* ‘perro’ y, siguiendo la estructura tendremos que añadir el prefijo de posesión ‘mi’ *no-* y la marca de objeto dependizador²⁹ en este caso *-te*. Por tanto, la frase final sería:

²⁷ Las lenguas que pertenecen a esta familia son: asháninca, caquinte, chamicuro, iñapari, machiguenga, nomatsiguenga, yine (Piro), resígaro, yanesha (Amuesha).

²⁸ En VILCHEZ [1991: 201-208]

²⁹ Sufijo descrito en PAYNE [1989]. Sostiene que los sufijos dependizadores son *-te* o *-ne*, dependiendo de la cantidad vocales que cuente el tema nominal. Si la palabra tiene hasta dos vocales se agrega *-te*, si tiene más de dos se agrega *-ne*.

Prefijo	Tema	Sufijo	Glosa
<i>n</i>	<i>otsitsi</i>	<i>te</i>	‘mi perro’
1ª p. pos	tema	dependizador	

4.3. El taushiro

El taushiro es una lengua a punto de extinguirse. Según Solís, esta lengua pertenece a la familia záparo. Algunos estudiosos dicen que al hacer la comparación con otras lenguas de esta misma familia no hay semejanzas, por lo que proponen analizarla como una lengua aislada. El territorio donde se ubicaban sus hablantes ha sido a orillas del Río Tigre y sus afluentes³⁰ en el departamento de Loreto, límite con Ecuador.

Según Chirif, y como lo menciona Vigil en su artículo ‘el último taushiro’³¹, a través de los años esta lengua ha ido perdiendo sus hablantes por la imposición del quechua y no del castellano como podría pensarse. Ya en 1950, según Pozzi-Escot, el taushiro era una lengua que avizoraba su extinción ya que sólo tenía 50 hablantes. En 1960, se registraban 20, y ya en el año 2008 hasta la actualidad, sólo uno identificado como Amadeo García³².

Si comparamos los números de hablantes a través de los años, no es difícil concluir que el proceso de extinción es inevitable y que, en el momento menos inesperado, el taushiro morirá con Amadeo García.

El ILV realizó un trabajo continuo con los taushiro desde 1972 hasta 1980. Cuentan los misioneros que cuando llegaron a la zona, los adultos tenían una edad muy avanzada por lo que sólo dos hombres aprendieron a leer y a escribir. Junto con ellos recogieron cuentos, tradiciones, etc. y elaboraron material desarrollando libros de lectura, entre ellos la Biblia. Los siguientes 9 años (hasta 1989), un grupo de misioneros los visitaba una vez al año. Poco a poco les fueron perdiendo el rastro.

³⁰ El río Tigre es afluente del río Marañón que recorre el territorio amazónico del departamento de Loreto en Perú. Nace en la confluencia de los ríos ecuatorianos Cunambo y Pintoyacu, en la frontera entre Ecuador y Perú, en Puerto Cunambo.

³¹ Ver el artículo completo aquí: <<http://bit.ly/kBvucl>>

³² Para más información, véase: GASTELUMENDI [2008: I parte, II parte].

El misionero del ILV Neftalí Alicea fue una de las personas encargadas de trabajar con los taushiros en los años 70. Publicó algunas gramáticas, libros orientados a la vida y costumbres de estos pobladores e indicaba que “el idioma taushiro parece estar afiliado a la familia lingüística záparo, pero aún no se han encontrado suficientes evidencias léxicas, fonológicas o gramaticales que ayuden a probar esta hipótesis” [ALICEA.1975:5].

Las características más resaltantes de esta lengua son que no posee consonantes bilabiales /b/ y /p/ y que el adjetivo precede al sustantivo en toda frase nominal. Los datos que dejó Alicea sirven como patrimonio de una lengua que sólo depende un hombre.

A modo de conclusión puedo decir que cada una de las lenguas mencionadas se merece el tiempo, espacio y dedicación para ser el tema principal de un artículo individual. Hablar de ellas es hablar de su cultura, de su gente, de la vida de cada uno de ellos. Las lenguas siguen su proceso natural y, así como algunas van muriendo otras se van transformando por medio del contacto con otras lenguas (ya sea la posición de lengua dominante o dominada). Un claro ejemplo es la formación constante del castellano del Perú.

Las 43 lenguas que se hablan en este territorio no tienen la misma importancia ni prestigio: el castellano ha sido y seguirá siendo el más hablado por los peruanos. El quechua, a pesar de ser cada vez más conocido socialmente, no ha crecido en hablantes y lo más probable es que la situación no cambie. Las demás lenguas van por el mismo camino. Nos queda a nosotros, los lingüistas, seguir difundiendo e investigando para que éstas no pasen desapercibidas como muchas ya lo hicieron.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE, Luis y PÉREZ, Jorge Iván., *Las lenguas del Perú*, Lima: PUCP, 2009.
- ALICEA ORTIZ, Neftalí, Análisis preliminar de la gramática del idioma taushiro, Lima: ILV [Datos etno-lingüísticos, n° 24], 2008 [1ª ed. 1975].
Edición digital: [revisado: 18/04/2011]
<<http://www.sil.org/americas/peru/pubs/del24.pdf>>
- ALVARADO, Lizbeth, *Quechuismos en el español de Moyombamba*, [Trabajo de tesis aún no publicado].
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo, *Lingüística Quechua*, Cuzco (Perú): Bartolomé de Las Casas, 1987.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo, *Quechumara. Estructuras paralelas del quechua y del aymara*, Lima: CIPA, 1994.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo, *Castellano Andino. Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*, Lima: PUCP, 2006.
- CHIRAPAQ, Centro de Culturas Indígenas del Perú
Edición digital: [revisado el 18/04/2011]
<<http://www.chirapaq.org.pe/es/mapa-etnolingüistico>>
- CHIRIF & ALII, *Una historia para el futuro: Territorios y pueblos indígenas en Alto Amazonas*, Bolivia: Ed Corpi, 2002.
- Constitución Política del Perú
Edición digital: [revisado el 18/04/11]
<<http://www.tc.gob.pe/legconperu/constitucion.html>>
- GASTELUMENDI, René, *El último taushiro* [Cuarto poder 29/07/2008], Lima (Perú): Compañía peruana de radiodifusión, 2008. Primera parte
Edición digital: [revisado: 18/04/2011]
<<http://www.blip.tv/file/1150917>>
- GASTELUMENDI, René, *El último taushiro* [Cuarto poder 29/07/2008], Lima (Perú): Compañía peruana de radiodifusión, 2008. Segunda parte
Edición digital: [revisado: 18/04/2011]
<<http://jesaro.blip.tv/file/1154563/>>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (INEI)
Edición digital: [revisado el 18/04/2011]
<<http://www1.inei.gob.pe/>>
- PAYNE, Judith, *Lecciones para el aprendizaje del idioma asheninka*, Lima: ILV [Serie Lingüística Peruana, n° 28], 1989.
- PÉREZ SILVA, Jorge Iván & ZAVALA, Virginia, *Las lenguas del Perú*, [Entrevista a Rodolfo Carrón-Palomino realizada para el video]. Perú: 29 de agosto de 2007
- POZZI-ESCOT, Inés, *El Multilingüismo en el Perú*. Cuzco: Centros de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, 1998.
- RAMÍREZ, Luis Hernán, *El Español Amazónico Hablado en el Perú (Hacia una sistematización de ese dialecto)*, Lima: Gutenberg Editores, 2003
- ROJAS ZOLEZZI, Enrique, *Los asháninka, un pueblo tras el bosque*, Lima: PUCP, 1994.
- ROMANI MIRANDA, Maggie Mabell, Toponimia en el Gran Pajonal con especial atención a los topónimos de afiliación asháninka. 2004 [TESIS DE LICENCIATURA].
Edición digital: [revisado: 18/04/2011]
<http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/Human/romani_mm/contenido.htm>
- SOLÍS FONSECA, Gustavo, *Lenguas en la Amazonía Peruana*, Lima: FORTE-PE, 2002.
- TAYLOR, Gerald, "La lengua de los antiguos chachapuyas", Rodolfo Cerrón-Palomino & Gustavo Solís F. [edd.], *Temas de Lingüística Amerindia. Primer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*, Lima: Concytec, 1990, pp.121-139.
- TORERO, Alfredo, *Idiomas de los Andes. Lingüística e Historia*, Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos-Horizonte, 2002.
- VIGIL, Nila, *¿Cuántas lenguas indígenas existen en el Perú?* [Artículo del blog Instituto Lingüístico de Verano].
Edición digital: [revisado: 18/04/2011]
<<http://bit.ly/k5eClz>>
El último taushiro. Artículo del blog Instituto Lingüístico de Verano.
Edición digital: [revisado: 18/04/2011]
<<http://bit.ly/kBvucl>>

VILCHEZ, Elsa, “El asháninka (campa) variedad más conservadora versus innovadora”, *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* [Lingüística Arawaka, nº 6], Lima. 1991, pp.201-208.



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

EL SPANGLISH

Veronica Tarantino Parada¹

El presente artículo pretende analizar la situación actual del *spanGLISH* como fenómeno lingüístico, social y cultural así como exponer los distintos argumentos esgrimidos a favor o en contra en los últimos años.

Para empezar, son muchos los nombres despectivos o graciosos con los que se ha denominado este fenómeno, entre los que destacan, por ejemplo, “español bastardo”, “casteyanqui”, “ingleñol” o “español mixtureado”. También son muchas las comparaciones que se han llegado a establecer entre el *spanGLISH* y otros procesos lingüísticos muy similares como el *franglais* (mezcla de francés e inglés en Canadá), el *portuñol* (mezcla de español y portugués a lo largo de la frontera Uruguay-Brasil), o el *hinglish* (mezcla de hindi e inglés en la India). Sin embargo, es el *spanGLISH* el que más polémica ha suscitado por su rápida y exitosa difusión entre los hispanohablantes de Hispanoamérica, sobre todo en Estados Unidos.

Hoy por hoy, aún no hay consenso en cuanto al grado de aceptación y reconocimiento de este fenómeno que ya ha trascendido fronteras. Hay quien lo denomina dialecto o variante del español o del inglés, quien simplemente lo considera una jerga temporal o incluso quien cree que nos encontramos ante el nacimiento de una nueva lengua.

Partiendo de estas declaraciones, no es difícil suponer que son numerosas las definiciones y explicaciones que se han intentado dar para justificar o criticar la importancia que este fenómeno ha adquirido en los

¹ Veronica Tarantino Parada, nacida en Bad Säckingen (Alemania), es Intérprete Jurado por el Ministerio de Asuntos Exteriores (Alemán-Español) y Licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Salamanca desde 2007. En 2008 obtuvo el Certificado de Aptitud Pedagógica y en 2009 completó el Máster en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera de la Universidad de Salamanca. Además de dedicarse a la traducción y de dominar diferentes idiomas (italiano, alemán, inglés y francés), cuenta con experiencia docente como profesora de español para alumnos extranjeros en diferentes centros privados y como correctora de exámenes DELE en Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca. Actualmente compagina su segunda carrera en Filología Inglesa con una Beca en el Instituto de Tecnologías Educativas del Ministerio de Educación en Madrid.

últimos años. Por ello, consideramos que para llegar a comprender qué es el *spanglish*, es necesario conocer el contexto histórico y social en el que surge, así como los elementos lingüísticos que lo caracterizan.

Desde el punto de vista del contexto social e histórico, podemos afirmar que su aparición se debe fundamentalmente a la inmigración ibero/hispanoamericana en los EE.UU durante el siglo XX, aunque, en realidad, ya existen muestras de *spanglish* desde mucho antes. Cabe destacar que, como consecuencia de esta emigración masiva de los hispanoamericanos a diferentes estados en busca de unas mejores oportunidades y condiciones de vida, aumentó también la presencia del español y de la cultura hispanoamericana en EE.UU. Así pues, los emigrantes mexicanos se establecieron fundamentalmente en Texas y Florida, los cubanos en Miami y los puertorriqueños en Nueva York, dando lugar al mismo tiempo a las tres variantes geográficas principales del *spanglish*: el *chicano*, el *mayamero* y el *niuyorican* respectivamente. A pesar de que, en su mayoría, estos emigrantes hispanos que llegaron a los Estados Unidos desconocían el idioma inglés, no tenían educación ni trabajo, y se sentían marginados y discriminados por la sociedad norteamericana, consiguieron adaptarse e integrarse en su nuevo ambiente. El *spanglish* es el reflejo, en parte, de las duras condiciones sociales de estos emigrantes y de su lucha por superar ese choque social y cultural vivido. Con las sucesivas generaciones de hispanoamericanos, empezaron a convivir en EE.UU hablantes monolingües de español, hablantes monolingües de inglés y hablantes bilingües, lo que ha dado lugar a influencias en ambas direcciones creando una fusión cultural, social y lingüística, hoy día conocida como *spanglish*.

Los usuarios de este lenguaje basado en la interacción de dos códigos lingüísticos, el inglés y el español, son capaces de cambiar de forma rápida entre las dos lenguas sin vacilaciones. Esta alternancia de códigos se manifiesta alterando oraciones, incorporando en el discurso palabras aisladas en la otra lengua, enlazando frases de una lengua con la otra, etc. y se dan tanto a nivel intraoracional como interoracional. Éste es el caso de *Mucha gente no sabe where Manchester is, Tengo clase so me*

voy, *You know me gusta mucho bailar* o *I started acting real curiosa*. Por último, otras manifestaciones lingüísticas del *spanglish* abarcan desde préstamos léxicos del tipo *vacunar la carpeta*, *rufo*, *printear*, *parkear* o *me estoy frizando*, hasta calcos sintácticos como *tuve un buen tiempo* (*I had a good time*) o *te llamo para atrás* (*I'll call you back*).

Este uso del *spanglish*, incita a una reflexión y un análisis más exhaustivo de este fenómeno, entre otras cosas, debido a que ya no afecta únicamente a la población hispanoamericana presente en EE.UU, sino que también se ha extendido a otros países de Hispanoamérica como México, Costa Rica, Puerto Rico o Cuba. Es más, hasta ahora había sido un código de comunicación oral, sin embargo, las últimas publicaciones e investigaciones al respecto reflejan que está dejando de ser un fenómeno exclusivamente oral y está adquiriendo fuerza también a través de la literatura y de la música. Los medios de comunicación favorecen la proliferación del *spanglish* utilizándolo en programas de radio y televisión, mientras que muchas revistas y periódicos de gran difusión entre los hispanoamericanos apuestan por él porque les permite reflejar la realidad en la que viven sus lectores y llegar a un público menos general. La situación, por tanto, no puede ser más trascendental, y más aún cuando esta jerga ya es utilizada de forma habitual por personalidades del mundo de la televisión, del espectáculo o de la música e incluso por los políticos, que hacen uso del *spanglish* para ganar votos en sus elecciones.

A pesar de su rápida difusión, no se ha reconocido todavía como una lengua plena, ni siquiera como un dialecto normalizado y actualmente se considera una jerga muy usada y en proceso de expansión y afianzamiento.

Con el propósito de combatir este fenómeno e intentar detener su evolución, algunos estados como California, Arizona, Colorado o Florida han empezado a tomar medidas de política lingüística, declarando el inglés lengua oficial y barajando incluso la posibilidad de reducir los actuales centros de educación bilingües. No obstante, aún no se puede predecir si en un futuro el *spanglish* evolucionará hasta convertirse en

una lengua reconocida oficialmente o si, por el contrario, será un medio de comunicación temporal que pasará a la historia. Lo que sí está claro es que, al menos en los próximos años, seguirá solidificándose sobre todo en los EE.UU.

Este extendido fenómeno lingüístico en alza y su futuro aún incierto han suscitado una amplia polémica entre aquellos que se manifiestan en su contra y aquellos que están a su favor.

Para los primeros, el *spanglish* supone una invasión del español por parte del inglés y una clara amenaza de cara a mantener la integridad e identidad de las dos lenguas, además de plantear un grave peligro para la cultura y el progreso de la comunidad hispanoamericana en los EE.UU. Uno de los argumentos más fuertes que defiende esta postura es el de que la lengua española es el lazo de unión de todos los países hispanos, por lo que aceptar el *spanglish* significaría despojar al español de su dignidad y esencia, desprestigiando entre otras cosas su literatura e historia. No obstante, los que están a favor del *spanglish* rebaten esta idea alegando que el propósito de éste no es en ningún momento desprestigiar la lengua española y que su éxito no es más que fruto de la evolución natural de las lenguas.

Tampoco es válido el argumento de que sus usuarios se avergüenzan de su identidad y cultura hispanoamericana, puesto que el *spanglish* les ha permitido encontrar su sitio en la sociedad estadounidense en la que han nacido y viven, manteniendo, al mismo tiempo, sus raíces hispanoamericanas. Para sus hablantes se ha convertido en algo más que una forma de hablar ya que representa de alguna manera esa doble identidad y cultura que les rodea, reforzando su autonomía como individuos de una sociedad multiétnica.

Por otro lado, también se critica el hecho de que es una lengua incompleta, cuyos hablantes son analfabetos y no disponen de vocabulario suficiente ni en español ni en inglés. Hay que decir, sin embargo, que estas declaraciones no son ciertas, ya que supondría que un hablante de *spanglish* no es hablante nativo de ninguna lengua. Lo que más sorprende de este fenómeno es que, aunque el *code-switching* se

asocia inicialmente a personas que carecen de un dominio adecuado de la lengua del país donde se asientan y que se ven obligadas a cambiar de una lengua a otra para compensar estas deficiencias lingüísticas, hoy en día se da también en hablantes totalmente bilingües que eligen expresarse conscientemente en una u otra lengua. De hecho, actualmente la mayor parte de los hablantes de *spanglish*, principalmente jóvenes y adolescentes, son hablantes bilingües que poseen el mismo conocimiento en ambas lenguas, lo que demuestra que, desde luego, no son analfabetos como se afirmaba en un principio. Los que apoyan esta idea sostienen además, que los usuarios de esta jerga poseen la habilidad añadida de saltar en el momento adecuado de una lengua a otra con creatividad y originalidad logrando comunicarse de manera eficaz.

En relación con la crítica anterior, otro de los argumentos contrarios se basa en el hecho de que los usuarios de *spanglish* suelen ser adolescentes de nivel sociocultural bajo, de manera que utilizarlo no hace más que agravar su situación de marginalidad en la que viven e impedir su desarrollo en la sociedad. De nuevo, los recientes estudios demuestran que, aunque es cierto que un porcentaje importante de los hablantes de *spanglish* son personas con un nivel socioeconómico bajo, son cada vez más las personas de clase media-alta que utilizan este lenguaje. Esto puede observarse sobre todo en algunos países de Hispanoamérica, donde hablar *spanglish* se ha convertido en un símbolo de progreso, distinción y prestigio en todos los ámbitos y estratos sociales. A pesar de todo ello, su afianzamiento no deja de ser un problema para la sociedad, ya que, por ejemplo, excluye a los hispanos que no hablan inglés y a los angloparlantes que no hablan español.

Para concluir, consideramos que por un lado, los defensores del *spanglish* se precipitan al definirlo como la nueva lengua del futuro, ya que aún son pocas las investigaciones realizadas al respecto y sobre todo los documentos que aparecen escritos con este lenguaje. Además, aún no hay evidencia de que el *spanglish* se transmita de padres a hijos como si de una lengua materna se tratara. De hecho, cabe la posibilidad de que en un futuro se dé la vuelta a la tortilla y tanto el *spanglish* como el español

desaparezcan porque no son imprescindibles en la sociedad norteamericana. Otra posibilidad que se baraja es que esta fusión lingüística esté acelerando la implantación del inglés como lengua internacional y dominante en todo el mundo.

Por otro lado, en cambio, resulta excesivo imponer su prohibición a través de leyes. Partiendo de la base de que el nacimiento de una lengua está ligado a la necesidad de comunicarse entre sí y de manifestar una identidad y cultura propias, sería absurdo querer erradicar un nuevo código que ya se utiliza en cualquier contexto de la vida diaria de forma natural y habitual. De la misma manera, también sería ingenuo pensar que el español o el inglés no evolucionarán ni se regenerarán en un futuro. Las lenguas son dinámicas y de una forma u otra seguirán evolucionando con el tiempo. Lo que está claro es que los únicos dueños de un idioma son sus hablantes y, por tanto, sólo ellos nos marcarán el camino de lo que nos deparará el futuro.



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

BIBLIOGRAFÍA

- BETANZOS PALACIOS, Odón, "El español en Estados Unidos: problemas y logros", *II Congreso Internacional de la Lengua Española: Valladolid, 2001*, Centro Virtual Cervantes – Instituto Cervantes, 2001.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/3_el_espanol_en_los_EEUU/betanzos_o.htm>
- DUEÑAS VINUESA, María, "El Debate del Spanglish: Argumentos Lingüísticos, Sociales y Culturales en torno a su legitimidad", *Cuadernos de Filología Inglesa*, 9.2 (2001), pp. 125-135.
- GÓMEZ DACAL, G., "La población hispana de Estados Unidos", *El español en el mundo* [4], Centro Virtual Cervantes – Instituto Cervantes, 2001.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_01/gomez/>
- GOÑI MUES, Antonio J., *El español del suroeste de Estados Unidos: aspectos sociolingüísticos*, Barcelona: Universidad de Barcelona (Memoria de Master en Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera, enero 2006, revisada en febrero de 2008).
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<<http://www.mepsyd.es/redele/Biblioteca2008/AntonioJGoni/Memoria.pdf>>
- LLOMBART, Alberto G., "Do you habla Spanglish?", *Espéculo. Revista de estudios literarios* [23], Universidad Complutense de Madrid, 2003.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<<http://www.ucm.es/info/especulo/numero23/spanglish.html>>
- MARÍN, Nestor, *El "spanglish": ¿nueva lengua o aberración?*, Unidad en la Diversidad. Portal informativo sobre la lengua castellana, Portal Comunica Press: 1999.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://www.unidadenladiversidad.com/historico/opinion/opinion_ant/1999/diciembre99/opinion151299_01.htm>
- MARX, Agnes & ESCOBAR ULLOA, Ernesto, "Entrevista a Ilan Stavans", *The Barcelona Review*, 40.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://www.barcelonareview.com/40/s_is_ent.htm>
- MEDINA LÓPEZ, Javier, *Lenguas en contacto*, Madrid: Arco-Libros 1997.
- MORALES, A., "Tendencias de la lengua española en Estados Unidos", *El español en el mundo* [2], Centro Virtual Cervantes – Instituto Cervantes, 1999.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_99/morales/>
- MORALES, Amparo, "Convivencia del español e inglés en Puerto Rico: algunas precisiones", *II Congreso Internacional de la Lengua Española: Valladolid, 2001*, Centro Virtual Cervantes – Instituto Cervantes, 2001.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/3_el_espanol_en_los_EEUU/morales_a.htm>
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, "Prohibido hablar en español", *Buzón de Rinconete* : 03/07/2003, Centro Virtual Cervantes – Instituto Cervantes, 2003.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/julio_03/03072003_01.htm>
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, "El espanglish y su circunstancia", *Buzón de Rinconete*: 15/07/2003, Centro Virtual Cervantes – Instituto Cervantes, 2003.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/julio_03/15072003_01.htm>
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco & OTERO, Jaime, "Demografía de la lengua española", *El español en el mundo* [1], Centro Virtual Cervantes – Instituto Cervantes, 1998.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_98/moreno/>
- NEWSWEEK, "The Meaning of Spanglish", *Newsweek education*, [Newsweek | 18/09/2003].
Edición digital: [revisado: 23/04/2011]
<<http://www.newsweek.com/2003/09/17/the-meaning-of-spanglish.html>>
- OBOIS, Isabel, "El spanglish nace de la necesidad", *El país*, [elpais.es | 15/05/2002].
Edición digital: [revisado: 23/04/11]

- <http://www.elpais.com/articulo/cataluna/spanglish/nace/necesidad/elpeputec/20020515elpcat_29/Tes>].
- SILVA-CORVALÁN, C., “La situación del español en Estados Unidos”, *El español en el mundo* [3], Centro Virtual Cervantes – Instituto Cervantes, 2000.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_00/silva/>
- SKIBA, Richard, “Code Switching as a Countenance of Language Interference”, *The Internet TESL Journal*, 10.3 (1997).
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<<http://iteslj.org/Articles/Skiba-CodeSwitching.html>>
- TORRES, Antonio, “El *Spanglish*, un proceso especial de contacto de lenguas”, *1st International Conference on Spanglish: 2-4 abril 2004*, Amherst (Massachusetts): Amherst College: 2004
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<<http://www3.amherst.edu/~spanglish/Torres.htm>>
- TORRES ROJAS, Ileana, *Spanglish: Un cóctel lingüístico*, Monografias.com S.A.
Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<<http://www.monografias.com/trabajos25/spanglish/spanglish.shtml>>



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

EL ESTREMEÑO

Ismael Carmona García¹
OSCEC

Entre los hijos y nietos del latín, al ser una familia tan numerosa, hay veces en que algunos miembros no se conocen y pueden, por desgracia, que nunca lo lleguen a hacer, pues desaparecen antes de que se repare en ellos.

Algunas lenguas de esa familia en la Península, desde la Reconquista hasta hace casi un siglo, han permanecido en el ámbito de lo estrictamente oral, al margen de la lengua de la cultura y la administración.

En los adentros de Extremadura, enclavadas en vegas olvidadas, montes perfumados de jaras y cabezos de dehesa, unas veces cerca de cañadas que venían del *Norti*, otras aisladas entre ríos o arrimadas a la *Raya* han sobrevivido tres lenguas, con tres tonalidades tan agradables, sencillas y a la vez tan recias que han logrado permanecer sin demasiados cambios desde hace siglos *a pesar de lo que dicte la norma*. El portugués rayano, *a fala* y el *estremeño* han sido las lenguas que, junto con el castellano, se han hablado siempre sin reparos hasta hace pocos años.

En esta Extremadura políglota de ancestrales costumbres y paisajes han convivido múltiples formas de decir las cosas sin dejar de darse a entender, hasta que imperceptiblemente se expandieron entre sus hablantes extravagantes ideas sobre cómo se comunicaban, que, mezcladas con el modo de ser de los naturales de estas tierras, comenzaron a generar la debilidad que sufren hoy esas lenguas. En unos lugares se dinamitó por la fuerza, como pasó en Olivenza con el portugués, en otros se creó la incertidumbre sobre el origen y en otros se

¹ Badajoz, 1986. Licenciado en Filología Clásica por la UEx, hoy profesor de Latín y Griego de Secundaria. Es estudioso, divulgador y gramático del *estremeño*. Redactor de las bitácoras *Cúyu pan esgarras?*, *La bellota literária y Las Vegas Bajas*. Es traductor de autores latinos y griegos al *estremeño*. Como divulgador, ha dado charlas en Miajadas (noviembre 2009), Valdelacalzada (enero 2010) y en el Congreso de Lenguas Minoritarias de Villasrubias (febrero 2011) sobre historia, gramática y literatura extremeñas. Es presidente del Órgano de Seguimiento y Coordinación del Extremeño y su Cultura (OSCEC) que vela por la recuperación y restitución de las lenguas y culturas tradicionales de Extremadura.

pasó a tenerse como común que lo hablado en Extremadura era un castellano defectuoso. Años de represión en los colegios y los institutos y de medios de comunicación monolingües han mermado el uso natural del *estremeño*, la *fala* y el portugués, haciendo que sus hablantes sientan pudor a la hora de expresarse ante gente que no es vecina de su localidad, aun siendo también extremeña.

Una mitología cancerígena ha devorado durante años el pensamiento de los extremeñoahablantes creyendo que lo suyo era un mal castellano y que en su pueblo se habla incorrectamente y distinto del de al lado, llegando a la terrible conclusión de que llevan toda la vida expresándose sin saber decir las cosas. Afortunadamente, la sensatez individual comenzó a vislumbrar incongruencias entre lo que la gente pensaba y lo que pasaba en realidad. Estudiosos venidos de otros lugares de Europa y de España en el siglo pasado tuvieron que revelar qué se habla aquí y por qué. En el momento que comprendieron que esto no se correspondía con el pensamiento popular de que fuera un mal castellano, se inició una línea de investigación conectada con otras lenguas peninsulares muy similares: el asturiano y el leonés. Fritz Krüger, John G. Cummins, Menéndez Pidal o Zamora Vicente fueron los que comenzaron a esclarecer muchas de las lagunas y a desterrar las creencias infundadas de que en Extremadura se hablara única y exclusivamente el castellano: se descubrió que en el territorio extremeño y en zonas marginales de las fronteras con Andalucía y sur de Salamanca habían continuado hablándose lenguas un tanto evolucionadas de los dialectos asturleonés que trajeron asturianos, cántabros y leoneses en la Reconquista. Dialectólogos venidos de todas partes hicieron estudios en diversas zonas de la geografía extremeña: Coria, Sierra de Gata, Mérida, etc. Pero estos trabajos nunca trascendieron más allá de la descripción de fenómenos fonéticos y *desvíos* frente al castellano, haciendo escasas o nulas referencias a hechos idénticos de otras áreas del dominio asturleonés. Desde esos primeros tiempos el estudio del *estremeño* no ha ido más allá del interés particular y algunos trabajos dialectológicos de carácter universitario. La falta de sistematicidad, cohesión e

interrelación ha contribuido a atomizar aún más la situación de las lenguas aminoradas en Extremadura.

EL ESTREMEÑO EN SU ENTORNO LINGÜÍSTICO

Si de alguna manera podemos calificar a esta serie de hablas locales descritas en trabajos universitarios y artículos es de *arcaicas*. Una visión de conjunto y diacrónica nos permite extraer la conclusión nada precipitada de que la conexión entre ellas es lo suficientemente fuerte como para afirmar que, en efecto, son más numerosos los puntos comunes que los que divergen. Un estudio sincrónico en los niveles más profundos de la gramática, como lo es la sintaxis, nos da la prueba irrefutable de que el *estremeño* es una unidad muy distinta de la *fala*, el portugués rayano, el castellano o el asturiano actual, por citar a las lenguas con las que más relación tiene. Los estudios léxicos, gramaticales, fonéticos y de entonación que estamos llevando a cabo nos lleva a comprender, junto con toda la investigación anterior, que:

a) *El extremeño es de origen asturleonés*. La repoblación del occidente de Extremadura fue llevada a cabo por labradores y ganaderos leoneses, asturianos y cántabros para revitalizar los campos y los núcleos de población casi desiertos tras el gobierno musulmán. Ellos trajeron, junto con sus aperos, la lengua leonesa y sus costumbres. La modalidad asturleonés que hablaban era la *oriental*, aunque en lugares como el Valle de Jálama y algunos núcleos de El Rebollar no se descarta que los pobladores fueran del occidente. Este hecho explica que se encuentren tantas similitudes hoy en día entre el extremeño y el asturiano oriental y el cántabro, siendo el rasgo común más importante la aspiración de la *f* latina, las apofonías postónicas y pretónicas y las metafonías²: *dehuntu* “difunto”, *huenti* “fuente”, *huelli* “fuelle”.

² Este rasgo no es tan sistemático como ocurre en cántabro: *sombreru* [sɔmˈbrɪru] “sombbrero”, *me lo dijun* [mɪ lɔ ˈðĩhoŋ] “me lo dijeron”, *golondrina* [gɔlɔŋ ˈdrɪna] “golondrina”.

b) *Merced al sustrato, al portugués, al castellano y a la desvinculación de su lugar de origen ha evolucionado de manera particular.* El léxico árabe y portugués tiene un enorme peso en el *estremeño* y en la *fala*, algo que por motivos históricos y geográficos es rasgo distintivo frente al asturiano o el cántabro actual. Árabes son palabras como *ata ~ hata* “hasta”, *atahárria* “ataharre”, *acirati* “borde, canto”, *alabán* “multitud, cantidad”, *horru* “libre, vacío”, *jazena* “alacena”. Portuguesas son las palabras *fridiñu* “judía de careta”, *maltés* “persona callejera”, *joreal* “cribar”, *margullil* “sumergir”, *mogangu* “sopor”, *perigallu* “golfo, granuja”. El castellano, cuya influencia ha sido mayor en el último siglo, ha introducido palabras nuevas de ámbito técnico, científico, culto o simplemente acompañando a un producto hasta el momento desconocido y que el extremeño hablante ha modificado y adaptado a su lengua: *pilistra* “aspidistra”, *platón* “plató”, *prátanu* “plátano”, *reflán* “refrán”, *renagi* “drenaje”, *sémula* “sémola”, *somiel* “somier”, *tractol* “tractor”, *ucalitu* “eucalipto”.

c) *El extremeño no está tan dialectalizado.* El único ámbito en el que se puede afirmar que el extremeño está dialectalizado es en la fonética, que, por otra parte, es el aspecto dentro de una lengua que más sometido a cambios está. Hay una fuerte división entre el extremeño conservador del sistema medieval y el que no lo conserva o entre el que cierra de forma sistemática y el que lo hace de forma ocasional. Este argumento ha sido esgrimido por muchos estudiosos y se ha extendido por el pueblo para hacer una división provincial del *estremeño*, asegurando que en Cáceres es más cerrado y en Badajoz es andaluz (!). Vieja es la división realizada entre *altoextremeño*, *medioextremeño* y *bajoextremeño*, poniendo como límites los provinciales. Los nuevos estudios nos lleva a rechazar tal división, ya que el extremeño es continuo de norte a sur y desde la comarca de El Rebollar en la provincia de Salamanca hasta Oliva de la Frontera pasando por la Sierra de Gata, Coria, Garrovillas de Alconétar, Sierra

de San Pedro, Vegas del Guadiana o Feria es una misma lengua que ha ido cambiando el modo de articular los sonidos, pero que guarda una increíble semejanza gramatical y léxica en la que no se suele reparar. Que en Serradilla pronuncien *estó a merca unas camisas ena praça* como [ɛ^h't^hoa mɛr'kal 'una^{hy} k^ha'miza zena'praθa] y en Lobón [ɛ^h't^hoa mɛr'ka: una^{hy}k^hamisa fiena'praθa] no es un criterio lo suficientemente fuerte como para descartar el hecho gramatical que supone el empleo de la locución *estal a*, el uso de *merca* frente a *compra*, la contracción *ena* y el rotacismo leonés en *praça*.

d) *Su expansión es más amplia que la que tradicionalmente se le ha dado.* Muchos estudios han limitado el extremeño al norte del río Tajo, en las Vegas del Alagón y Sierra de Gata como la zona en la que mejor se habla. Es más, le asignan el nombre de *altoextremeño*. La realidad es mucho más compleja que esa reducción territorial basada en criterios fonéticos. A día de hoy se habla bastante buen extremeño, haciendo un recorrido de norte a sur, en El Rebollar (Salamanca), Sierra de Gata, Las Hurdes, La Vera, Vegas del Alagón, Vegas del Tajo, cercanías de las Villuercas, Sierra de San Pedro y Vegas del Guadiana. Al sur del Guadiana, en la provincia de Badajoz, el extremeño va haciendo una cuña hasta llegar a Oliva de la Frontera. Es necesario un estudio más pormenorizado dentro de cada zona para delimitar cuál es el ámbito del *estremeño* y cuál el del *castúo*³. Fonéticamente, los núcleos más conservadores se encuentran en la zona de Coria, El Rebollar y del Tajo (Serradilla, Acehúche, Garrovillas de Alconétar), pero la gramática y el léxico es común y se conserva y se emplea de forma bastante buena en toda la parte occidental de Extremadura y algunos puntos al este de la Vía de la Plata como Serradilla, Zorita, Madroñera o Miajadas.

³ Entendiendo el *estremeño* como la manera de hablar asturleonés en Extremadura y el *castúo* como el habla de transición con el castellano propio de muchas zonas al oriente de la Vía de la Plata que tuvieron repoblación castellana.

e) *El nivel de conservación es bueno.* Hay un sentimiento general de que el *extremeño* ya no es lo que era y que para encontrar un buen hablante hay que aventurarse a alguna sierra lejana. Lo cierto es que el grado de castellanización de Extremadura ha sido muy fuerte desde la segunda mitad del siglo pasado y ha hecho que giros, expresiones y léxico que antes era comunes y los únicos conocidos, ahora sean elegibles. Puesto que se predica que aquello que recuerda al hablar de nuestros abuelos está impregnado de un secular paletismo, las locuciones y voces autóctonas se abandonan a favor de las castellanas. Así lo que es *echal una retrataura* ahora es *hacer una foto* y lo que es *entral una perpejia* ahora es *tener una indigestión*. Con todo, es inevitable recurrir a la lengua materna a la hora de darse a entender cuando no se conoce el equivalente castellano, dando lugar a un lenguaje mixto que no hace sino contribuir al pensamiento de que se habla mal el castellano. Desde una perspectiva interna, el extremeño se está diluyendo en las formas castellanas y hay que profundizar en la sintaxis principalmente para encontrar esquemas que divergen en ambas lenguas, ya que el léxico y la morfología se entremezclan y en lo que respecta a la pronunciación, las tonalidades andaluzas y castellanas y el lenicismo amplía sus dominios cada año que pasa en los territorios más meridionales. Sólo entre los hablantes nacidos antes de los 70 es posible escuchar de manera fiel el extremeño sin correr el riesgo de caer en castellanismos de manera sistemática como ocurre entre los más jóvenes o los que desean aprender *extremeño*. Todos los que vaticinaron a principios del siglo pasado que al extremeño le quedaban pocos años de vida han errado y una de las causas de su error es que, a pesar del sentimiento negativo para con las hablas tradicionales extremeñas, hay un apego y un vínculo especial entre hablante y lengua que generacionalmente se ha ido manteniendo y que es entre la juventud de ahora donde se están produciendo los cortes más bruscos entre lo que hablan sus abuelos y lo que hablan ellos, fenómeno este, por otra parte, común a otras muchas lenguas aminoradas.

Una vez contextualizadas las lenguas *desconocidas* en Extremadura, muchas veces incluso entre los propios extremeños, conviene que aquellos que se acerquen al *estremeño* sepan qué cosas hacen a esta lengua particular frente a otras del dominio romance ibérico.

El paseo al que invitamos al lector será a través de la pronunciación, las formas y el orden de las palabras en *estremeño*.

CARACTERIZACIÓN FONÉTICA

Un español que escuche a un *estremeño* hablar pronto se percata de que no es andaluz a pesar de que aspira, ni es gallego o portugués a pesar de los colores tonales con los que habla, pero tampoco es asturiano porque cierre las vocales y, sin embargo, suena a otra época, a otros siglos. Antes llamamos al *estremeño* con el término *arcaico* y no lo hicimos en balde, puesto que esta apreciación parte desde la propia pronunciación de las palabras. Con excepción del judeoespañol, el extremeño y la fala son las únicas lenguas romances nacidas en la Península que conservan el estado de cosas medieval de forma más o menos fiel. Frente a todas las demás lenguas que rodean al *estremeño*, en ésta se conserva gran parte del complejo sistema consonántico medieval dado en asturleonés, gallegoportugués y castellano. En el extremeño contemporáneo tenemos los sonidos herederos de las sibilantes medievales [t^s], [dz], [s] y [z] transformados en [θ], [ð]⁴, [s] y [z] perfectamente distinguidos. En castellano, asturiano y gallego se redujeron a [θ] y [s], mientras que en portugués o catalán lo hicieron a [s] y [z]. Tanto en *estremeño* como en la *fala* este sistema pervive:

- θ/ð: *praça* ['praθa] “plaza”, *açá* [a'θa:] “azada”, *moçu* ['moθu] “mozo”, *açuca* [a'θuka] “azúcar”, *hoci* ['hoθi] “hoz”, *zancaburra* [ðaŋka'bura] “cigüeñal”, *pozu* ['poðu] “pozo”, *azul* [a'ðol],

⁴ Por influjo con el fonema /d/, en los últimos años ha existido una tendencia a simplificar los dos fonemas en uno solo: /d/, /ð/ → /d/.

azetuna [aðe'tuna] “aceituna”, *cerezu* [θe'reðu] “cerezo”, *catorzi* [ka'tɔɾði] “catorce”, *cozina* [ko'ðina] “cocina”.

- *s/z*: *sulcu* ['sɔlku] “surco”, *massa* ['masa] “masa”, *passu* ['pasu] “paso”, *engressu* [ẽŋ'gresu] “ingreso”, *espeseal* [ɛ^{hw}p^hese'al] “hacer espesar”, *casa* ['kaza] “casa”, *golosu* [go'lozu] “goloso”, *dies años* [dje 'zajɔ^h], *mis ojos* ['mɪ 'zoɦɔ^h], *imus a Cória* ['imu za'korja] “vamos a Coria”.

Otro de los rasgos medievales (conservados en la Península sólo en portugués y catalán), es la distinción entre *b* y *v* que pervive en *estremeño* como /b/ y /β/⁵. V. gr.: *avia un veterináriu bebiendu vinu* [a'βia 'um βeteri'narju be'βjendu 'βinu] “había un veterinario bebiendo vino”.

A diferencia del portugués, el gallego o el castellano, el *estremeño* conserva una *b* oclusiva en interior de palabra procedente de la sonorización de una *p* latina, v. gr.: *cabra* ['kabra] “cabra”, *acabbal* [aka'bal] “acabar”, *sabbel* [sa'bel] “saber”. También es oclusiva delante de líquida, a comienzo de palabra y cuando es derivada: *possibli* [po'sibli] “posible”, *la borrega* [la bo'reɣa] “la borrega”, *abborral* [abo'ral] “borrar”.

Otra bilabial que posee el *estremeño* es la *f*, que no es labiodental como en el castellano actual. V. gr.: *fogarera* [foɣa'rera] “fogata”, *enfundil* [ẽmɸuɲ dɪl] “infundir”, *safal* [sa'ɸal] “zafar”. Esto genera a veces que haya dobles con aspiración o con *b*: *burraca~furraca* “urraca”, *fural~hural* “agujerear” (cf. *buracu*, *buraca*, *bureju*, *enburacal*), *foguera~hoguera* “hoguera”.

Este particular sistema de fonemas bilabiales es posible que estuviera más generalizado en la Edad Media en las lenguas romances occidentales e incluso en el castellano y que hoy por hoy permanece sólo en *estremeño*.

Otro de los arcaísmos medievales y que goza de buena salud tanto en Extremadura como en el sur de Salamanca, oriente de Asturias y

⁵ Actualmente sólo se practica, y que se tenga constancia, en las localidades de Garrovillas de Alconétar y Serradilla. El resto de Extremadura es actualmente betacista, al igual que el asturiano o el castellano.

Cantabria es la aspiración de la *f* latina y de algunas consonantes árabes delante de vocal o diptongo. V. gr.: *huenti* ['hweŋti] “fuente”, *huelli* ['hweʎi] “fuelle”, *haval* ['haβal] “habar”, *hablal* [ha'blal] “hablar”, *hazel* [ha'ðel] “hacer”, *herreru* [he'reru] “herrero”, *ahorral* [aho'ral] “vaciar; ahorrar”, *alhorri* [al'hori] “alhorre”, *hulanu* [hu'lanu] “fulano”. De forma residual se conserva la aspiración de *f* latina en los dialectos meridionales occidentales del castellano y en el castellano americano.

Uno de los rasgos en los que se diferencia el *extremeño* del asturiano contemporáneo es la casi total ausencia de palatalizaciones, tan extendidas en asturleonés, catalán y otrora por Salamanca. En Extremadura apenas tenemos *llaris*, *ñublu*, *ñuca*, *ñú* y *ñiu*. Además, a diferencia del norte, el fonema /ʃ/ el extremeño —no así la fala— lo convirtió en una aspiración más diciendo *julgau* [hol'ɣaw], *generosu* [hene'rozu] y *hambri* ['hambri] con un mismo sonido laringal.

En lo que respecta al vocalismo, el extremeño y la fala, al igual que el portugués o el asturiano y, sorprendentemente, el siciliano, tiende a convertir las vocales medias átonas en cerradas. Aunque los factores son varios (influencia en el entorno de una *yod* o una *wau*, fuerza del acento, abocinamientos, etc.), el vocalismo contrasta bastante con las aberturas meridionales y la poca vacilación encontrada en el castellano contemporáneo. Así palabras como *arrejuntal*, *coscujeal*, *bonitu* o *conposicion* tienden a pronunciarse [ariŋʊŋ tal], [ko^{hy}k^huŋe'al], [bu'nitu] y [kumpuzi'θjoŋ] respectivamente.

MORFOLOGÍA

Según nos vamos alejando de las pronunciaciones de las palabras, múltiples en todas las zonas e incluso en un mismo hablante, sometidas a fuerzas diversas, demasiado vinculadas al contexto, según nos vamos alejando, digo, y nos adentramos en la gramática del *extremeño*, veremos que es donde se van a ir revelando las particularidades de esta lengua.

Aquellos que se han acercado al asturleonés de Extremadura desde una perspectiva dialectológica han obviado muchos de los hechos diferenciales en la morfología y en la sintaxis del *extremeño*.

Morfología nominal

Dentro de la morfología nominal, el principal y menos estudiada al mismo tiempo, es la notable diferencia que adquieren las palabras en extremeño cuando se pronuncian de forma enunciativa y cuando lo hacen de manera impresiva. Este hecho, que trasciende de la fonética a la morfología, se ve manifiesto en la abertura de las vocales $u > o$ e $i > e$. Así decimos *Carmin merca froris* “Carmen compra flores” de manera enunciativa, pero si empleamos *Carmin* como un vocativo, su morfología cambia: *Carmen, merca froris!* “Carmen, ¡compra flores!”. Igual pasa con las palabras acabadas en *-u*: *Heu, Mário, cogi la pelotina!* (<*Máriu*) “¡Oye, Mario, coge la pelota!”.

En la morfología nominal también encontramos otro de los fenómenos poco atestiguados en estudios: las palabras llanas que en origen acababan en líquida, *-s* o *-n*. Este tipo de palabras en *extremeño* y, en buena medida, en la fala también acabaron por perder las consonantes finales: *carci* “cárcel”, *arvu* “árbol”, *faci* “fácil”, *apendi* “apéndice”, *dessamin* “examen”. A partir de este nuevo singular, se generaron plurales analógicos con *-s*: *carcis*, *arvus*, *facis*, *apendis*. Los que acaban en *-n* tiene un plural igual al singular: *el dessamin/los dessamin* “el examen/los exámenes”, *el polin/los polin* “el polen/los pólenes”, *el liquin/los liquin* “el liquen/los líquenes”. Sin embargo en todas estas palabras, al añadir el apreciativo, recuperan sus terminaciones originales: *carcelina*, *arvolinu*, *facilinu*, *apendizinu*, *dessamininu*.

Como ocurre en dialectos del gallego y del portugués, en extremeño aparece esporádicamente una *-i* paragógica al final de ciertos sustantivos y adjetivos, v. gr.: *Un jersel azuli* “Un jersey azul”; *Una avarici mu grandi* “Una variz muy grande”; *Eris un embécili!* “¡Eres un imbécil!”.

Hablando de sufijos, son de especial interés *-eru*, *-iju*, *-au* y *-eu* por su productividad. El sufijo *-eru*, entre los muchos usos que tiene, se emplea para la derivación deverbal con valor circunstancial: *salieru*, *vivieru*, *abrieru*, *acabaeru*, *ahogaeru*, *cargaeru*, *comeeru*, *hundieru*. Según el contexto tiene un matiz más verbal o más sustantivo: *Me gusta el salieru* = salir de casa / *El salieru está por allí* = la salida; *Mi via es*

un continu hundieru = hundimiento; va a cael en un hundieru = depresión. Esto da una enorme versatilidad y productividad al léxico en extremeño, de ahí su alto rendimiento. El sufijo *-iju* de origen circunstancial también genera sustantivos deverbales con distintos valores: *atiju, barruntiju, laviju, enbarriju, calciju*. El sufijo *-au* tiene el sentido de contenido, capacidad o cantidad en palabras como *pratau, mandilau, montonau, carruchau, braçau, vasau*. Y el sufijo *-eu* tiene valor colectivo y es de gran uso como *pajareu, piteu, meseu, famileu, relateu, vesiteu*.

Categoría aparte merecen los apreciativos en *estremeño*, especialmente el marcado con *-in-*. El apreciativo aquí no es un simple diminutivo o ponderativo, es todo un elemento gramatical capaz de teñir una palabra o un sintagma entero de la impronta nocional del hablante, siendo imposible de reflejar en otras lenguas. V. gr.: *namás tenia un esquemina hechu* “tan sólo tenía un esquema hecho [que era de escasa entidad porque lo hice deprisa y corriendo]”. Tan sólo el contexto facilita los matices que quiere expresar el hablante con el apreciativo.

En ciertas palabras produce efectos curiosos como ocurre en el nombre de los animales: *guarru* “cerdo” → *guarrinu* “cría del cerdo”; *perru* “perro” → *perrinu* “cachorro”, *javalín* “jabalí” → *javalininu* “jabato”, *palomu* “palomo” → *palominu* “pichón”.

En las palabras *zagal, muchachu* y *moçu* distribuye en la edad según el apreciativo: *zagalinu/zagal/zagalón* “niño/muchacho/adolescente”, *muchachinu/muchachu*⁶ “niño/joven, mozo”, *mocinu/moçu*⁷/*moçarrangón* “casi mozo/joven/adolescente bien crecido”.

En palabras que indican cantidad crea verdaderos cuantificadores poseedores de una gradación que se manifiesta por la sucesiva sufijación de elementos, v. gr.: *pocu* “poco” → *poquinu, poquininu, poquirrinu, poquirrininu*; *miaja* “migaja, poco” → *mijina, mijinina, mijirrina, mijirrinina*. Incluso en ciertos adverbios indica gradación en las

⁶ La palabra *muchachinu* si va acompañada de *chicu* significa “bebé”. *Era un muchachinu chicu quandu tuvun que operá-lo* “era un bebé cuando tuvieron que operarlo”. *Muchachu* cubre un amplio espectro temporal pues abarca desde la niñez hasta la edad adulta. En Extremadura es frecuente escuchar llamar *muchacha* a una mujer de 40 años.

⁷ La palabra *moçu* es de frecuente uso para designar al púber, al adolescente y al veinteañero. También es aplicado a la persona que está en la edad de casarse. En la expresión *queal-se moçu* está manifiesto ese sentido de quedarse soltero.

categorías de tiempo y espacio: *plontu* → *plontinu*; *antis* → *antinu*, *antezinu*; *cerca* → *cerquina*, *cerquinina*, *cerquirrinina*; *lejus* → *lejinus*, *lejotis*; *alantri* → *alantrinu*, *alantroti*, *alantrota*; *arriba* → *arribina*, *arribota*. En los adverbios deícticos como *aquí*, *aí*, *allí*, *acá* otorga precisión: *aquina* “justo aquí, aquí mismo”, *acaina* “justo acá”, *allina* “precisamente allí”.

Morfología verbal

En la morfología verbal destacan varios puntos. El que tradicionalmente es confundido con simples cambios de prefijos es en verdad la manera que tiene el extremeño de expresar el aspecto de la acción. Se emplea el prefijo *-a-* con valor factitivo, *-en-* con valor resultativo y la forma sin prefijo como la acción no marcada. V. gr.: *ataponal* “hacer tapón, obstruir” / *entaponal* “dejar obstruido” / *taponal* “taponar”; *aprimil* “hacer presión” / *enprimil* “dejar impreso”; *abbortal* “hacer abortar” / *bortal* “abortar”⁸; *abbarullal* “crear barullo, confundir” / *enbarullal* “embrollar, enredar”; *aplastal* “aplastar” / *enplastal* “dejar aplastado”.

De igual manera el sufijo *-e-* en los verbos tiene valores factitivos o iterativos según el significado del verbo: con valor iterativo hay verbos como *llovisqueal* “estar lloviznando”, *cozineal* “estar cocinando”, *espurreal* “salpicar continuamente”, *galopeal* “galopar”. Con valor factitivo hay verbos como *espesseal* “hacer espeso”, *gaceteal* “informar”, *golteal* “dar la vuelta”, *pieceal* “remendar”, *porteal* “transportar”, *valoreal* “hacer estima de algo, valorar”.

En lo que respecta a la conjugación, son notables las formaciones de gerundio en los verbos irregulares que emplean el tema de perfecto: *hiziendu* “haciendo”, *tuviendu* “teniendo”, *dijendu* “diciendo”, *trujiendu* “trayendo”, *pusiendu* “poniendo”, *anduviendu* “andando”, *quijendu* “queriendo”. Estos mismos irregulares se caracterizan por emplear *perfectos fuertes* en la 3ª persona del plural, formas analógicas a las del

⁸ En las palabras *abbortal* y *bortal* se ha perdido la noción de prefijo *ab-* (<AB-ORTĀRE) que nunca fue operativo en extremeño, pasándose a entender como prefijo *a-*. Esto pasa en otras palabras como *abondal* o *abondu* que tiene las variantes *albondal* y *albondu* (<AB-UNDĀRE) El mismo verbo *abbortal* tiene una variante *albortal*.

singular: *hizun* “hicieron”, *tuvun* “tuvieron”, *dijun* “dijeron”, *trujun* “trajeron”, *pusun* “pusieron”, *anduvun* “anduvieron”, *quijun* “quisieron”. Forma análoga a la del singular es también en el perfecto la primera persona del plural de los verbos de la primera conjugación: *canté/cantémus* “canté/cantamos”, *alampé/alampémus* “alumbré/alumbramos”. Este fenómeno es común al asturiano.

El extremeño conserva en su conjugación una serie de arcaísmos como las formas sin deíctico *so* “soy” (<SUM), *do* “doy” (<DŌ), *vo* “voy” (<VADEŌ) y *estó* “estoy” (<STŌ). El verbo *vél* ofrece formas contractas frente a otras plenas: *vei~vé* “ve” (<VIDET), *vein~vén* “ven” (<VIDENT), *veia~via* “veía” (<VIDĒBAT). Otras son verdaderos arcaísmos como *vidi* “vi” (<VĪDĪ), *vidu* “vido” (<VĪDIT). Las formas *semus* “somos” (<SEDĒMUS), *seis* “sois”⁹ (<SEDĒTIS), *avemus* “tenemos; somos; estamos; hemos” (<HABĒMUS), *vai* “ve; hace”¹⁰ (<VADIT) también son arcaicas, antaño extendidas por el occidente y meridiano de la Península. En el imperfecto, la primera persona del plural conserva el acento latino: *estavamus* “estábamos” (<STABĀMUS), *divamus* “íbamos” (<IBĀMUS), *partiamus* “partíamos” (<*PARTIEBĀMUS). El morfema *-va-* de imperfecto se conserva de forma residual en algunos verbos de la segunda conjugación: *creiva* “creía” (<CREĒBAM), *traiva* “traía” (<TRAHĒBAM), *queriva* “quería” (<QUAERĒBAM).

El imperativo es fruto de la pérdida de la dental intervocálica latina y no de la vocal, rasgo común con las lenguas occidentales peninsulares: *amai* “amad” (<AMĀTE), *hervei* “herved” (<FERVĒTE), *vení* “venid” (<VENĪTE), *vai* “ve” (<VADE). Algunos verbos acabados en líquida, en nasal o en interdental pierden en la no persona singular del presente de indicativo la desinencia, restando la raíz pura: *pon* “pone”, *tien* “tiene”, *has* “hace”, *dis* “dice”, *sal* “sale”, *quiel* “quiere”. Occidentalismo es también que los incoativos formen la primera persona singular del presente de indicativo y el presente de subjuntivo de manera analógica:

⁹ Tanto *semus* como *seis* pertenecen a formas del verbo *sedere* con el cual confluyó *esse*, generando una conjugación híbrida en varias lenguas romances. La opción de *semus* y *seis* es tenida como vulgarismo en castellano, pero es normal en la gramática asturiana y extremeña. El judeoespañol y de manera dialectal el castellano las conserva como arcaísmos.

¹⁰ *Vai* es la 2ª persona singular de imperativo del verbo *dil*. También se emplea en expresiones temporales con el sentido de *hace*: *vai una semana* “hace una semana”.

conoçu “conozco”, *conoça* “conozca”, *conoças* “conozcas”, *conoça* “conozca”, *conoçamus* “conozcamos”, *conoçais* “conozcáis”, *conoçan* “conozcan”. Los diptongos y las monoptongaciones analógicas son rasgos compartidos con el asturiano también, v. gr.: *juegava* “jugaba”, *entriegu* “entrego”, *fregu* “friego”, *cuertu* “corto”.

SINTAXIS

En la sintaxis del *extremeño* se aprecia un total abandono por parte de estudiosos y escritores. Apenas hay algunas menciones al cambio en el orden de los pronombres y algunas notas a ciertos usos verbales. Por lo demás no se ha estudiado ni la correlación de tiempos verbales, empleo de locuciones, concordancias, usos adverbiales, expresión de casos semánticos, funciones del artículo, empleo del posesivo, etc. Como esto resulta un tema bastante lato, expondré únicamente parte de las observaciones lingüísticas que he llevado a cabo recientemente sobre la sintaxis extremeña, algunas de ellas en colaboración con Juan Francisco Reina Raposo¹¹.

Presente de subjuntivo

El presente de subjuntivo goza de un gran repertorio de usos no sólo eventuales, sino también con valor de futuro.

En extremeño, el concepto de futuro, hablando en términos semánticos, se traslada a unos pocos puntos básicos: lo que va a ser, lo que ha de ser y lo que corresponder ser.

Cada concepto tiene un modo de expresarlo, pudiendo ser sintético o analítico. Algo que corresponde ser en extremeño lo hace a través de perífrasis verbales: *Está de venil* “vendrá [porque así está determinado]”, *anda de esbarrungal-se* “se caerá, está casi cayéndose”. Algo que va a ser de forma inmediata se expresa por *dil + a + infinitivo*: *vo a comel* “comeré [ahora mismo]”. En cambio, para nociones más vagas e imprecisas, donde toman parte la intencionalidad del que habla y las

¹¹ Estudiante de Filología Hispánica en la UEX y miembro del OSCEC.

circunstancias externas, el extremeño emplea el subjuntivo: *essu sea lo que ceni esta nochi* “es es lo que cenaré esta noche [porque tengo la intención y el deseo de hacerlo, pero no lo sé con seguridad]”.

Si se introduce la noción de posibilidad, el subjuntivo en presente también se emplea: *llamavan a qualquier pressona estraña que vean* “llamaban a cualquier persona extraña que pudieran ver”; *son las mejores herramientas que compris* “son las mejores herramientas que puedas comprar”; *es rala la ves que nievi aquí* “es rara la vez que llega a nevar aquí”; *no sé qué te diga* “no sé que puedo decirte”.

El futuro de indicativo

El futuro de indicativo es de escaso uso en extremeño. Apenas tiene un valor: el de colocar un hecho en un tiempo posterior sin tener ninguna certeza de que pueda cumplirse. *Allegaré a casa esta nochi* “llegaré a casa esta noche [pero no sé cuándo ni en qué circunstancias]”. Ese uso es muy distinto del *vo a allegar a casa esta nochi* “llegaré a casa esta noche [porque según lo tengo dispuesto así va a ser]”.

El potencial

El potencial en extremeño es también de escaso uso. El más frecuente es como potencial de pasado, v. gr.: *le doldria la garganta* “quizá le doliera la garganta”, *de quién sedria essi cochi?* “¿de quién pudiera ser ese coche?”.

El imperfecto de indicativo

La forma en que se expresa el modo potencial en extremeño es, principalmente, a través del imperfecto de indicativo. Además de marcar un hecho en un pasado reciente, el conjunto de formas verbales entendidas por imperfecto, en extremeño se emplean como potencial del presente, v. gr.: *si lo supiera, lo hazia* “si lo supiera, lo haría”; *lo castigava un mes enteru* “lo castigaría un mes entero”; El potencial del

futuro emplea una perífrasis de imperfecto igualmente: *diva + a + infinitivo*. V. gr.: *diva a querel lo que yo le dijiera* “querría lo que yo le dijera”. En ciertas oraciones, el modo potencial se entremezcla con el futuro, v. gr.: *dis que endespues llamava* “dice que después llamará”.

El imperfecto también se emplea con sentido desiderativo, v. gr.: *Queria lleval-me el vitu* “quisiera llevarme el beneplácito”.

El imperfecto de subjuntivo

Además de sus usos en periodos condicionales, hay desiderativos expresados de manera irreal con *no*, v. gr.: *no estuviera aquí tu pairi pa vel-te* “ojalá estuviera aquí tu padre para verte [pero no lo está]”; *no viniera a su ora pa hazel l’obra* “ojalá viniera a su hora para hacer la obra [pero no ha venido]”.

El infinitivo



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA
El infinitivo tiene un uso bastante más extendido en *extremeño* que en castellano y que es compartido por el portugués. A diferencia de éste, nuestras formas son analíticas y la persona se marca a través de los pronombres, los cuales suelen anteponerse.

En la lengua de los extremeños hay una preferencia por las formas no conjugadas del verbo frente a las conjugadas en la hipotaxis. V. gr.: *diju de venil tu comigu* “habló de que tú vinieras conmigo”; *pa mosotrus cantal, primeru es mestel ponel vosotrus la música* “para que nosotros cantemos es necesario primero que pongáis vosotros la música”.

La preferencia por el infinitivo lleva a hacer distinciones semánticas con otras formas nominales del verbo, como lo es el gerundio: *estoi a estudial / estoi estudiandu*. En la primera oración se hace hincapié en la actividad realizada en el momento en que se habla, mientras que la segunda, de sentido más diluido, la acción no está ubicada en un contexto temporal: *estoi a estudial* “estoy estudiando [ahora mismo]” / *estoi estudiando* “estoy estudiando [no trabajando, ni parado]”.

El infinitivo con valor circunstancial se emplea en las negativas con la preposición *a*, v. gr.: *ni a pensá-lo* “ni pensándolo”, *ni a soñá-lo* “ni soñándolo”, *ni a maginá-lo* “ni imaginándolo”.

En estos usos que otras lenguas emplean el gerundio, el extremeño tiende al infinitivo con *a*: *era un ombri a saltal* “era un hombre saltando”.

Aspectos verbales

El desarrollo de una acción en sus más diversos significados viene expreso en *estremeño* a menudo de forma analítica mediante perífrasis.

La intencionalidad viene marcada a través de la preposición *de*¹²: *piensu de comel allí* “tengo la intención de comer allí”; *dizi de trael él los apérius* “habla de traer él los aperos”; *precuru de estal plontu en casa* “intento estar en casa pronto”; *quijun de saltal el medianín* “tuvieron la intención de saltar el medianil”.

La incoactividad está marcada por perífrasis como *enreal-se a + infinitivo* o *enliar-se a + infinitivo*, v. gr.: *s'enreó a cantal* “comenzó a cantar”, *s'enliarun a contal-mos las estórias d'ellus* “comenzaron a contarnos sus historias”.

Otros aspectos como el iterativo, la factitividad o el diminutivo están expresados por procedimientos morfológicos, v. gr.: *alcandoreal* “callejear, cotillear”, *cambioteal* “estar cambiando continuamente”, *brandeal* “hacer blando”, *careal* “enfrentar de cara”, *dolisqueal* “comenzar a doler levemente”, *ariqueal* “arar superficialmente”, *mollisqueal* “ablandar la tierra por encima”.

Concordancias

En lo que respecta a las concordancias, en extremeño se observan casos en que no existe, al menos morfológicamente, representación. Esto sucede con los pronombres *quien* y *qual*, v. gr.: *no sabbemus quién*

¹² El régimen *de* con ciertos verbos es confundido en *estremeño* con el deísmo. Verbos que marcan intencionalidad, procedencia o genitivo suelen llevar en extremeño complementos con *de*.

puḍun hazel essa facatua “no sabemos quiénes pudieron hacer esa trastada”; *quál son los botinis que le caisti?* “¿Cuáles son los botines que le regalaste?”. No hay concordancia con el adjetivo *escapás* que parece no emplear número plural, es decir, permanece invariable en la expresión *sel escapás de: no semus escapás de oyé-lo* “no somos capaces de oírlo”.

El genitivo partitivo, que se emplea de forma regular, da lugar a construcciones de concordancia entre los dos sintagmas. V. gr.: *quieru una poca de lechi* “quiero un poco de leche”, *dai-me unas quantinas de puntas* “dadme unas cuantas puntas”; *unus quantinus de litrus* “unos cuantos litros”.

Genitivo

El genitivo en *estremeñu* tiene dos formas de expresarse: mediante yuxtaposición o a través de la preposición *de*. V. gr.: *la casa Juan / la casa de Juan*; *el cochi gasolina / el cochi de gasolina*; *los arvus la güerta / los arvus de la güerta*. Cuando la relación es meramente nominal, semánticamente entendida por pertenencia, contenido, materia, etc., la expresión se reduce a la yuxtaposición de los nombres, v. gr.: *una boiga vinu* “una bodega de vino”; *una calranca pinchus* “una carranca de pinchos”; *los pobremas la socieá* “los problemas de la sociedad”.

En la subordinación originada por partículas conjuntivas o locuciones homólogas, el sentido genitivo, cuando se emplean pronombres, se traslada a la morfología de estos últimos, prefiriendo las construcciones sintéticas con adjetivos a las analíticas, v. gr.: *delantri tuya* “delante de ti”, *al atrás muestra* “detrás de nosotros”, *arriba suya* “arriba de él/ella/ellos/ellas”.

El genitivo partitivo se da con nombres o locuciones similares que indican cantidad, v. gr.: *trujun milenta de barrilis* “trajeron muchísimos botijos”; *avian unus pocus de zagalis* “eran unos pocos muchachos”; *le echarun un quantu-quantu de café* “le echaron poco café”.

Negación

La negación, además de ser doble al igual que ocurre en otras lenguas romances e incluso en griego moderno, tiene ciertas particularidades en la sintaxis extremeña, en la cual muchas veces se encuentra hipercaracterizada, v. gr.: *dos cachus de pescailla no ná de grandis*¹³ “dos trozos de pescadilla nada de grandes [= pequeños]”; *no quiu cogelmos el dineru i tapocu no queal-se un ratininu mas* “no quiso aceptar de nosotros el dinero ni tampoco quedarse un rato más”.

En oraciones apreciativas y comparativas del tipo *lo + adjetivo/adverbio + que + partícula negativa + futuro*¹⁴ aparece una negación: *lo largu que no cairá* “está muy lejos”, *lo bonita que no tendrá la casa que tola genti se para a vé-la* “la casa tan bonita que tiene que todo el mundo se para a verla”.

En la locución *ata no ~ hata no* “mientras no” la negación ha modificado el sentido normal de la partícula *ata*, v. gr.: *no poemus hazel ná ata no venil ellus* “no podemos hacer nada mientras que ellos no vengan”; *ata que no haga calol, no mos meneamus de casa* “mientras que no haga calor, no salimos de casa”.

Con el imperfecto de subjuntivo tiene valor desiderativo en frases como *no huera ricu pa dal-te lo que prejisas* “ojalá fuera rico para darte lo que necesitas”.

Ciertas expresiones tiene carácter negativo a final de frase y equivale al adverbio *nada*: *ni fróncia, ni mijita, ni ná, ni seroja, ni chispa, ni harrampu*.

Posposiciones

Las posposiciones de ciertos adjetivos, palabras o perífrasis que hacen las veces de adjetivos en extremeño conllevan, en ocasiones, cambios de sentido bastante notables. El caso más significativo lo encontramos con *dengunu*, *-a* “ninguno” que genera expresiones

¹³ Este tipo de lítotes son frecuentes en la lengua oral.

¹⁴ Este tipo de oraciones son equivalentes a las castellanas *tan... que...* herederas del *tam... quam...* latino. Como se ha comprobado la sintaxis es totalmente distinta en *estremeño* a la hora de expresar este tipo de comparaciones.

perifrásticas de carácter atenuante: *parti denguna* “ningún sitio”, *cosa denguna* “nada”, *genti denguna* “nadie”. V. gr.: *no vinu genti denguna* “no vino nadie”.

El adjetivo *tou* ~ *tó*, *-a* expresa el sentido de “la totalidad de”, “entero” cuando se pospone, v. gr.: *pusimus en el papel los datus tós* “pusimos en el papel absolutamente todos los datos”; *vinu la genti toa a eschangel-mos el dia* “vino el mundo entero a fastidiarnos el día”.

Respecto a los demostrativos también es muy común el esquema *artículo + nombre + demostrativo*, pero que, en cambio, no aporta ningún cambio semántico específico: *las casas estas es mestel enbarrá-las* “estas casas es necesario que las blanqueen”; *Lo curiosu es que muchas de las parabras própias essas no las conocemus* “Sorprende que muchas de esas palabras propias no las conocemos”.

Igualmente se pospone el posesivo sin haber un cambio semántico notable: *el cortiju miu está barrungau* “mi cortijo está derrumbado”; *el nombri suyu era mu bonitu* “su nombre era muy bonito”.

El adverbio *ná* también suele posponerse en oraciones negativas, esta vez sí, para otorgar mayor rotundidad a la negación, v. gr.: *no mos enporta ni tapocu ná* “no nos importa absolutamente nada”, *no quijun hablal mas ná* “no quisieron hablar nada más”.

Posesivo

El posesivo en extremeño, siempre tónico en sus formas plenas y reducidas, es natural que le anteceda el artículo determinado: *columbramus el muestro lugal dende el cotorru* “divisamos nuestra aldea desde el cueto”; *los mis muchachus están trabajandu paí larguitu* “mis hijos están trabajando lejos”.

No obstante, el uso del esquema *artículo + posesivo + nombre* tiene un comportamiento especial en lo que respecta a las relaciones interpersonales y de parentesco. Para las palabras *pairi* “pairi”, *mairi* “madre”, *ermanu* “hermano” o *agüelu* “abuelo” no se toleran sintagmas como **la su mairi*, pues lo normal es decir *su mairi* o *su mairi d’él/d’ella*. No así con las palabras que designan “hijo” o “cónyuge”

tales como *iju*, *muchachu*, *niñu*, *ombri*, *mujel*, v. gr.: *los mis ijitus* “mis hijitos”, *el mi muchachu* “mi hijo”, *la mi niña* “mi hija”, *el tu ombri* “tu marido”, *la su mujel* “su mujer”. Para nombres que designan amistad o relación amorosa se permite también la construcción con artículo: *el mi amigu* “mi amigo”, *la tu amanti* “tu amante”.

Por lo demás, la idea de posesión viene dada en la mayor parte de las ocasiones a través de dativos con valor posesivo en verbos medios conjugados en la 3ª persona: *me s'án perdiu las llavis* “he perdido mis llaves”, *mos s'eschangó el cochi a la metà el caminu* “se estropeó nuestro coche en la mitad del camino”; *le se mató el iju ena guerra* “un hijo suyo se murió en la guerra”.

Omisión del artículo

La ausencia del artículo en ciertos contextos en extremeño supone otro de los rasgos poco estudiados en la sintaxis y en lo que convendría reparar. No obstante, varios estudios, como los de Zamora Vicente, sí que contemplan que los ríos y corrientes fluviales en general carecen de artículo. V. gr. *atravessandu Guadiana a nau* “cruzando el Guadiana a nado”; *la puenti d'Alagón* “el puente del Alagón”; *Taju passa entre canchalis* “el Tajo pasa entre canchales”.

No suele aparecer el artículo delante del título de *tiu* con que se llaman a las persona mayores: *tia Teora te llamó endespues* “la señora Teodora te llamó antes”; *me sé muchus acertajonis que me contó tiu Goru* “me sé muchos acertijos que me contó el señor Gregorio”.

No aparece tampoco en las locuciones *dil + a + sustantivo*: *dil a escuela* “ir a la escuela”, *dil a azetunas* “ir a coger aceitunas”, *dil a lagartus* “ir a cazar los lagartos”.

La indeterminación

Una de las partículas más auténticas que posee el *extremeño* es la forma adverbial *paí*¹⁵ que aparece en multiplicidad de usos como simple partícula para marcar la indeterminación en el plano espacial, temporal y/o nocional. Antepuesto puede modificar a toda la oración o al sintagma que encabece, v. gr.: *paí quiji una nóvia, pero no puu sel* “quise una novia [en algún tiempo, en un lugar o de cierta manera que no me interesa comentar], pero no pudo ser”.

Si va pospuesto a un nombre o pronombre, provoca su máxima indefinición, v. gr.: *un muchachu paí* “un niño cualquiera”, *la redi estava rota paí* “la red estaba rota de cualquier forma”, *huimus mosotrus paí* “fuimos nosotros”. Si, en cambio, sucede a un verbo, marca aspectos de la acción verbal, del tiempo o del sentido del propio verbo imposible de trasladar a castellano, v. gr.: *vidun paí un butri* “vieron en algún lugar/en algún momento/de alguna manera un buitre”.

Esta marca de indeterminación, muy presente en el discurso de cualquier hablante, no figura —apenas como un vago concepto sin demasiada representación gramatical— en otras lenguas circundantes.

Locuciones¹⁶

La diversificación de locuciones hace que el discurso sea variado y altamente concreto, especificando aspectos temporales, espaciales o nocionales con apreciativos o la introducción de nuevos elementos o de la reduplicación, v. gr.: *de que vinu* “tan pronto como vino”/*de ná que vinu* “justo tan pronto como vino”/*en ná que vinu* “tan pronto como vino”; *quantis que vinu* “en cuanto vino”/*quantis quantis que vinu* “tan pronto que vino”; *enantis de tu llegal* “antes de que llegases”/*enantinu de tu llegal* “justo antes de que llegases”.

Existe una enorme cantidad de construcciones locutivas de carácter adverbial o conjuntivo en el extremeño, fruto de lexicalizaciones: *a tentu*

¹⁵ La partícula *paí* procede de la contracción de *por aí*: *por aí* > *po aí* > *paí*. Como adverbio de primera deixis tiene el sentido de “por este lugar”, pero el sentido que aquí nos ocupa es el de indeterminación.

¹⁶ Entiendo como locución cualquier construcción de tipo rígido o semirrígido de dos o más palabras empleado en el discurso y que tiene diversas funciones sintácticas: adverbiales, conjuntivas, adjetivas, etc.

de “sobre, acerca de”, *al tentu de* “a la atención de”, *antigual de* “en lugar de”, *en igual de* “en lugar de”, *a pas con* “de manera harmónica con”, *ena confiança de* “confiando en”, *en puestu de* “en el caso de”, *por ves de* “en vez de”, *a téncias de* “a expensas de”, *a trocu de* “a cambio de”, *a espécii de* “semejante a”, *a estilu de* “a la manera de”, *en çaga de* “detrás”, *a la cata de* “en busca de”, *frenti de* “de frente a”, *a frol de* “a ras de”, *a la golilla de* “con el interés de”, *por mé de* “a través de”, *por mó de* “por causa de”, *con el piu de* “con el pensamiento de”, *a renti de* “a ras de”, etc.

Además existe un gran repertorio de locuciones adverbiales fruto de la lexicalización de sintagmas introducidos por preposición: *a escapi* “huyendo”, *en truchi* “a hombros”, *a hilu* “rectamente”, *en tó i por tó* “absolutamente”, *a meya jarca* “a medio hacer”, *al ventestati* “a la intemperie”, *a ventragás* “en abundancia”, *a mantenienti* “con constancia”, *a ahotaperrus* “de manera hostil”, *a herreti* “ajustadamente”, *ten con ten* “con tacto”, *de soslai* “de soslayo”, *con comuelgu* “rebosando”.

Expresiones y frases hechas las hay de los más diversos sentidos y aplicaciones: *lleval-se el vitu* “ganarse el beneplácito de la gente”, *echal la corrobila* “celebrar”, *hincal el cuencu* “morirse”, *çurra-le el bendu* “ser muy complicado”, *tiral descartis* “hablar sin pelos en la lengua”, *tenel enportanti* “tener importancia”, *avel possibli* “haber posibilidad”, *dal entea* “molestar”, *vél-se entrillau* “estar en apuros”, *hazel escorroçu* “hacer ascos”, *hazel fachenda* “aparentar, presumir”, *levantal farsu* “calumniar”, *dal el fatu* “heder”, *dal-se un fleti* “darse un revolcón”, *estal folasteru* “estar ausente”, *tomal fomentu* “cobrar importancia”, *hazel guinea* “armar barullo”, *echal el guipu* “observar”, *passal gurruminas* “pasar apuros económicos”, *dal el arrepiu* “tener un arrebato”.

Dentro de las locuciones de tipo verbal sobresale por su profusión las construcciones de tipo deíctico con el verbo *vél*¹⁷. Aunque no son exclusivas del extremeño, cabría anotar aquí al menos su uso sintáctico.

¹⁷ Este tipo de locuciones tradicionalmente, en cualquiera de los autores literarios o gramáticas, se escriben en una misma palabra sin reparar en su pronunciación: *velahí*, *velequí*, *velohílos*.

El imperativo del verbo *vél* se une con pronombres y adverbios¹⁸ para llamar la atención sobre algo que se encuentra presente en el contexto¹⁹ en que transcurre la comunicación, distinguido en las tres deixis de las que hace uso nuestra lengua. Así la locución *vé-lo equí* se aplica a la primera deixis, *vé-lo í* a la segunda y *vé-lo ellí* a la tercera. El pronombre puede cambiar de género, pero no de número: *vé-la ellí*. Incluso hay casos de léismo: *vé-le í*. V. gr.: *Essu era vé-lo í lo que te queria dizil* “eso era precisamente lo que te quería decir”; *Estas macetas vé-la equí s’án ensecáu* “estas macetas de aquí se han secado”; *vé-le í, ya t’ás desenreau* “mira, ya te has desocupado”. Estas locuciones que, según el contexto, tienen matices verbales, adverbiales o simplemente interjectivos o pertenecientes al rictus discursivo, en ocasiones pueden duplicar los pronombres, posponiéndolos al adverbio: *la zagala, vé-la equí-la, está hecha una moça* “la muchacha, mírala, está hecha una moza”.



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA
CONCLUSIÓN

En líneas generales, el *estremeño*, junto con la *fala*, son dos de las lenguas que más desapercibidas han pasado en la Península, incluso para sus propios hablantes. En el poco más de siglo que llevan documentándose el *estremeño* y la *fala* por escrito, tanto en literatura, como estudios dialectales, ha faltado siempre la sistematicidad y la normativización. Hubo varios intentos individuales a lo largo de los pasados años sin demasiada trascendencia y acogida popular. La revista digital *Belsana*, Carlos Quiles Casa o Pablo González González hicieron sus propuestas ortográficas y gramaticales para el extremeño por citar las más conocidas, amén de la *Ortografía* y de la *Morfología del extremeño* publicadas por mí en formato digital.

Recientemente el Órgano de Seguimiento y Coordinación del Extremeño y su Cultura está estudiando a través de la Comisión de Lengua todos los aspectos relativos al *estremeño* con el propósito de

¹⁸ Los adverbios son los arcaicos *eí, í, equí, ellí* conservados en asturiano.

¹⁹ Este contexto puede ser físico o nocional.

poseer una ortografía consensuada y una gramática unificada para todo el dominio extremeño hablante. Partiendo de la idea de que para que se revitalice el empleo del *extremeño* es necesaria una norma común con la cual posibilitar la enseñanza de una variedad estándar entre la gente joven y una mayor difusión en los medios de comunicación, podremos garantizar a largo plazo la conservación de esta lengua que está, a día de hoy, en acusada regresión y sin ningún tipo de protección legal, política o educativa.



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

BIBLIOGRAFÍA

- CARDALLIAGUET QUIRANT, Marcelino, *Historia de Extremadura*, Badajoz: Universitas Editorial, 1993³.
- ESPINOSA, Aurelio, *Arcaísmos dialectales. La conservación de la s y z sonoras en Cáceres y Salamanca*, Anejo XIX de la RFE, Madrid: 1935.
- ESTRADA GÓMEZ-ACEBO, Daniel, *Diccionario Castellano-Cántabro*, Torrelavega: Cantabria Tradicional S. L., 2007.
- FINK, Oskar, *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*, Hamburgo: 1929.
- FRADES GASPAR, Domingo, *Vamus a falal*, Almendralejo: Editora Regional de Extremadura, 2000².
- G. CUMMINS, John, *El habla de Coria y sus cercanías*, Londres: Tamesis books limited, 1974.
- GONZÁLVIZ GONZÁLVIZ, Pablo et alii, *Primera gramática extremeña*: Cáceres, Partido regionalista Extremadura Unida, 1995².
- KRÜGER, Fritz, *Studien zur Lautgeschichte wetspanischer Mundarten*, Hamburgo: 1914.
- MARTÍN DURÁN, José, *A fala. Un subdialecto leonés en tierras de Extremadura*, Badajoz: Editora Regional de Extremadura [Serie Estudios Portugueses, nº 5], 1999.
- MARTÍN GALINDO, José Luis, *A fala de Xálima*, Cáceres: Editora Regional de Extremadura [Serie Estudios Portugueses, nº 5], 1999.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *El dialecto leonés*, Oviedo: 1962.
- MONTERO CURIEL, Pilar, *El habla de Madroñera (Cáceres)*, Salamanca: Universidad de Extremadura, 1997.
- PANIAGUA MONTERO, Juan Carlos, "El habla de Ahigal: rasgos generales y algunas cuestiones léxicas", *Primer congreso sobre el extremeño o habla extremeña: 1, 2 y 3 de octubre*, Calzadilla: 2002, pp.76-91.
- Edición digital: [revisado: 23/04/11]
<<http://es.scribd.com/doc/44911129/I-Congreso-sobre-el-extremeno-o-habla-extremena-Calzadilla-October-2002>>
- VELO NIETO, Juan José, "El habla de Las Hurdes", *Revista de estudios extremeños* [XII], Badajoz: Centro de Estudios Extremeños, 1956, pp. 59-208.
- VV. AA., *Gramática de la llingua asturiana*, Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana, 1999.
- ZAMORA VICENTE, Alonso, *El habla de Mérida y sus cercanías*, Anejo XXIX de la RFE, Madrid: 1943.
- ZAMORA VICENTE, Alonso, *Dialectología española*, Madrid: Gredos, 1974.

LENGUAJE VISUAL CONTEMPORÁNEO DE LA ORALIDAD A LA IMAGEN

Heura Posada Pié¹

UNIVERSITAT DE BARCELONA

“Pero, a pesar de la penumbra, se perfilaba cada vez más claramente una postura cuya rigidez delataba la impotencia de aquella generación frente al progreso técnico”

WALTER BENJAMIN [2008:37]

Este artículo pretende plantear una idea estudiada en un trabajo de más amplitud acerca de la imagen fotográfica y el papel que desempeña –y aquél que puede llegar a desempeñar– en nuestras sociedades contemporáneas. Aquí se sostiene la tesis según la cual la fotografía está hoy marcando el paso a un nuevo modelo comunicativo –una nueva estructuración del discurso–.

La exposición busca describir el paso que creo que se da del lenguaje escrito al lenguaje visual en la modernidad, como predecesor del paso que ya se había podido observar de la oralidad a la escritura en las sociedades anteriores a la nuestra. Éstas pasan de un estadio oral a un nivel técnico y tecnológico más estratificado y complejo, que comporta la necesidad de un soporte físico del saber –la escritura–. Hoy asistimos a un progreso de complejización social que no hubiera sido posible manteniendo el intercambio puramente oral, basado en la tradición colectiva y la proximidad entre los individuos. Es un paso lento y progresivo analizable desde distintas perspectivas, de carácter más analítico (impresión de los textos como libros, canales de circulación, etc.) o reflexivo (antropología de la cultura y del lenguaje).

En cierto modo, el medio escrito es una pre-condición para la globalización que se acontece claramente a partir del siglo XIX. Se dan dos tipos de sociedades basadas en la lectura y la escritura, que difieren no tanto en la transmisión escrita del conocimiento oficial sino en el acceso directo a ése. Efectivamente, en un primer momento –en las

¹ Estudiante de Licenciatura en Sociología, actualmente trabajando para el Departamento de Sociología y Análisis de las Organizaciones, en el grupo de Sociología Visual de la Universidad de Barcelona.

sociedades arcaicas– el control social sobre la escritura era absoluto, mientras que en los últimos siglos se ha venido marcando una tensión hacia la universalización del acceso a los medios escritos.

Como muchos de los procesos que observamos a propósito del cambio societario contemporáneo, la cultura visual no deja totalmente atrás la escritura, sino que hay una yuxtaposición entre ambos medios de transmisión cultural y de lenguaje creativo. Como nos recuerda el fotógrafo Walker Evans con gran acierto “las fotografías no son ilustrativas. Ellas y el texto son iguales entre sí, mutuamente independientes y colaboradores totales” [EVANS & AGEE 1993: 12]. La imagen va a ser mucho más que un mero apéndice ilustrativo o embellecedor del texto. En este artículo se concebirá el *texto* como medio de comunicación paradigmático de la industrialización y todo lo que ésta conlleva. Es decir, la racionalidad, objeción y universalidad del conocimiento (el paradigma científico) y la pretensión de neutralidad inherente, donde el sujeto que escribe intenta argumentar aquello que está diciendo para que el conjunto de la sociedad lo evalúe como válido.

Este hecho puede concebirse como uno de los grandes logros de la humanidad, que reconociendo sus debilidades y tendencia hacia la subjetivación y los peligros que conlleva para la gestión social, intenta desprenderse de una gran parte de ella. El paradigma científico, criticado por el enfoque postmoderno, resulta una pieza esencial de nuestra cultura occidental común. Es a partir de ella como conseguimos empezar nuestro discurso en el terreno de la teoría social y el análisis del cambio, por lo tanto, hablamos a partir de ella cuando nuestra pretensión es hacer un análisis del cambio. Así, a partir de la interiorización de ésta podemos llegar a criticarla, como animales simbólicos, culturales e inteligentes, es decir, humanos.

Dicho esto, desde las disciplinas humanistas y sociales resulta necesario hoy hacer un esfuerzo para ir más allá de la asunción de la ciencia y sus beneficios como regentes de nuestra sociedad. Las corrientes teóricas contemporáneas parecen indicar que es preciso acercarnos a la comprensión de una serie de aspectos que se encuentran

en el seno del ser humano, y que tradicionalmente han sido adjudicados al arte, la literatura, la poesía y otras disciplinas expresivas, no científicas. Debido al desarrollo de nuestras sociedades, y a los peligros que puede representar una visión extremadamente científica de la gestión social, es oportuno esforzarse por incluirlos, comprenderlos y arrojar luz sobre sus esferas de contacto con el conocimiento, sobre sus lógicas y desarrollos internos, así como conectarlos con los procesos sociales actuales.

En este marco interpretativo y conceptual, la cultura visual deviene un interesante objeto de análisis debido, precisamente, a encontrarse en el centro de los debates postmodernos. Algunos autores han hablado de época de la fotografía como época donde el hombre empieza a verse totalmente absorbido por su dinámica irreflexiva. Son tantas las imágenes que observamos cada uno de nosotros cada día, y durante toda nuestra vida, que se suelen paragonar a “bombardeos” visuales. A menudo, partiendo de esta raíz analítica, se ha relacionado también la cultura visual con la barbarie, el fin de la civilización y la distorsión del otro hasta el punto de dejar de concebirlo como ser humano. En este punto, se suele volver al análisis del tratamiento de la imagen denunciando su facilidad para ser manipulada, y sus desastrosas consecuencias debido a la irreflexividad del “homo videns” [SARTORI 2006] u “homo photographicus” [CALVO & MAÑÁ 1994] contemporáneo.

Aunque éste no sea un discurso simplemente falaz, sí es posible sostener, ése es el tema del presente texto, que es un análisis que deja de lado algunos elementos esenciales de la fotografía y de su función social contemporánea. Uno de ellos es el carácter emotivo de la fotografía, y la ruptura que este elemento representa para el paradigma científico-industrial. La pérdida de hegemonía europea, que se da en paralelo a la globalización – de hecho, en pleno auge de ésta – se debe, en gran parte, a la transmisión de información de carácter cualitativo proveniente de las periferias urbanas y no eurocéntricas. Como nos recuerda John Pultz, la fotografía parecía, en sus inicios, un instrumento perfecto de la ilustración, de la razón objetiva. Sin embargo la fotografía

no es nunca un medio inocente, tal y como ya señalaron Gramsci, Tagg y Foucault. La antropología, y en especial la antropología visual, si bien en un primer momento no dejan de ser un medio de justificación más de dicha hegemonía, pronto empiezan a desarrollar un discurso *altermundista* implícito. Un discurso que pone en entredicho las verdades proclamadas por el progreso industrial europeo.

En la tarea de desmitificación del progreso y del paradigma productivista –del que todavía no nos hemos librado completamente, aunque su crítica hoy se hace sentir por todos los poros de la academia, e incluso de la economía imperante– empieza a darse una información múltiple y crítica como resultado. Resulta reseñable, en este contexto, la importancia del reportaje y el documental, como elementos absolutamente característicos de nuestra cultura visual, en el desarrollo de discursos críticos mantenidos por varios sectores sociales. Estos sectores –clases medias con educación universitaria, clases altas pertenecientes a la izquierda política, académicos y otros grupos críticos como organizaciones estudiantiles, organizaciones no gubernamentales y colectivos *altermundistas*, entre los cuales quizá podríamos señalar algunos más– encuentran en el reportaje y el documental tanto un medio de difusión de sus ideas como un medio a través del cual informarse y mantenerse conectados de forma global.

Es en los inicios del declive hegemónico de la verdad fotoperiodística que nace la Magnum Photos Agency (1948), organización que tiene por objetivo dar apoyo a los fotógrafos independientes en un tiempo donde la fotografía ejercía como esclava del titular fotográfico, es decir, como apéndice y justificación ideológica de la “verdad”². Los fotógrafos que fundaron esta agencia contribuyeron también a la formación de un imaginario colectivo y una cultura visual común. También de una concepción filosófica de la fotografía, que queda plasmada a la perfección con las palabras de CARTIER-BRESSON [2003: 11]: “Fotografiar es retener la respiración cuando todas nuestras facultades se conjugan ante la realidad huidiza; es entonces cuando la captación de la

² NEWHALL [2002].

imagen supone una gran alegría física e intelectual. Fotografiar. Es poner la cabeza, el ojo y el corazón en el mismo punto de mira.”

Los fotógrafos de la Magnum Photo empiezan a concebir la fotografía –aunque los mecenas protectores de ésta y algunos pioneros aficionados ya lo hacían en la vigilia de su completo desarrollo técnico [NEWHALL 2002]– como medio extra-informativo. Por un lado, debido a estar en los orígenes de la cultura visual, impulsan el reportaje y el documental como medios informativos “objetivistas”, a través de los cuales obtener información directa y de primera mano acerca del mundo, los conflictos y algunos procesos relevantes de cambio y desigualdad social. Por otro lado empiezan a ser conscientes de que la figura del fotógrafo, y de su sensibilidad detrás de la cámara fotográfica, adquieren una gran relevancia en lo que se está contando acerca del mundo. El fotógrafo no es sólo un funcionario con el objetivo de informar a las masas, sino que es un sujeto que ostenta una individualidad y singularidad propia: el ojo fotográfico.

Podemos, asimismo, diferenciar el reportaje del documental según la siguiente característica: el reportaje se fundamenta en la figura del fotógrafo, y el resultado es un producto donde su mirada predominante adquiere una tonalidad de absoluta pertinencia y determinación; en cambio en el documental, el fotógrafo (o en el caso del documental audiovisual, el cámara) los individuos y sus puntos de vista propios son considerados como partes, parcialmente definitorias, de la situación social que se está mostrando [POGLIANO & ZANINI 2007]. Esto es, se da voz propia a los actores sociales para que expongan sus puntos de vista y el testimonio de su afectación.

En el incremento de la subjetividad contemporánea a través del medio fotográfico y audiovisual se pasa del sujeto fotográfico (el fotógrafo) a los sujetos (una combinación de las miradas de los actores con la del fotógrafo). Roland Barthes ha interpretado esta esencia múltiple del medio visual enfocando lo que para él son los tres sujetos potenciales de la fotografía: el fotógrafo (*operator*), el fotografiado (*spectrum*) y el espectador (*spectator*). En relación con éste último vemos también las

observaciones críticas de Susan Sontag acerca de cómo una fotografía tomada en un momento dado con un objeto estático y concreto, ve evolucionar su mismo significado y función de forma paralela con la sociedad. En este sentido, nos sigue asombrando la rapidez de resignificar y reinterpretar las imágenes de que disponemos, capacidad que se traduce en una *intensionalidad*³ inherente en el medio fotográfico: podemos usar una misma fotografía para distintas finalidades.

En este punto nos acercamos a uno de los elementos principales que, según nuestra visión analítica, explican las funciones sociales de la fotografía a partir de su núcleo, a saber, la ambivalencia, la capacidad de múltiples significados e interpretaciones atribuibles a una misma fotografía. Dicho en otras palabras, la potencialidad de interpretación subjetiva que el medio fotográfico contiene. Lejos de ser un punto débil –como han denunciado aquellos que conciben la foto como documento social⁴– éste es un valor propio e intrínseco del material fotográfico y visual. Algo a tener en cuenta en la construcción e interpretación de nuestras sociedades contemporáneas desde las disciplinas humanas y sociales. Y finalmente, un elemento suficientemente difundido socialmente que empieza a poner seriamente en duda el paradigma cientificista del texto (cosa que ya había hecho la filosofía hermenéutica antaño).

En este sentido, hemos pasado de la oralidad a la escritura, y de la escritura a la cultura visual, a la imagen. Asimismo, dado que la contemporaneidad es a menudo una continuación de la modernidad con algunos cambios y, sobretudo, con un aumento e intensificación de los procesos que ya veíamos en ésta, la fotografía convive con el texto. Sin embargo, el modelo visual aquí expuesto pone de relieve que el papel central en la estructuración del saber social es hoy de carácter visual, hecho de imágenes. En este sentido cabe hablar de modelo visual aunque la escritura no haya desaparecido. De la misma forma que tampoco lo ha

³ Capacidad de representar, una misma palabra, múltiples significados. Termino común en la filosofía del lenguaje y la lógica.

⁴ Piénsese especialmente en Gisèle Freund y Giovanni Sartori, entre los autores contemporáneos que tratan esta temática.

hecho la oralidad, que sigue siendo un modelo comunicativo válido en nuestras sociedades. Ambos paradigmas comunicativos –escritura e imagen– se vuelven más complejos debido a la existencia e influencia del otro, con una gran similitud con lo que ocurre entre los debates científicos y postmodernos: ambos de retroalimentan y se influyen de manera que resulta un trabajo minucioso hacer un análisis de lo que en realidad está sucediendo hoy. No es lícito hablar de una sustitución lineal de paradigma, aunque sí de una presencia fuerte del paradigma visual en nuestras sociedades.

Aun ostentando algunos de sus riesgos implícitos, como los denunciados por algunos autores dentro de las ciencias sociales, la imagen aglutina una serie de características definidoras y producto de nuestra época. Gran parte de ellos pueden ser englobados dentro de una tendencia de retorno a la emotividad. En este retorno a la emotividad como elemento de unificación social –constituido por un conjunto de cánones icónico-emotivos, visuales– hay una fuerte similitud analítica con lo que algunos sociólogos clásicos han llamado el paso de la religión a la ciencia⁵. Si bien resulta injusto definir plenamente de retorno a lo religioso, parece claro que la racionalidad totalizante se encuentra hoy en día en quiebra y deslegitimación.

El gran poder de la imagen refleja una tendencia, y hasta una necesidad, de retomar elementos emotivos y sensibles en el seno de las sociedades. Este análisis concuerda con las teorías de varios autores en ciencias sociales como la sociedad tribal, de MAFFESOLI [2002], la necesidad contemporánea de creer, de KRISTEVA [2006], o la salvación del alma moderna, de ILLOUZ [2010]. El fin teórico del modelo económico productivista (cuantitativo) y la concepción de modelos económicos donde prima la calidad de vida y el cuidado hacia el entorno ponen en entredicho que el ser humano pueda seguir siendo definido como racional, según la teoría económica clásica –como ser con una voluntad de posesión infinita–. Una de las cualidades definidoras del ser humano

⁵ Émile Durkheim habla del paso de sociedades orgánicas a mecánicas (interdependientes), Max Weber de la burocracia, la ciencia y la técnica como “una jaula de hierro” y finalmente George Simmel evoca el inevitable “desencantamiento del mundo”.

es, quizá, la capacidad de evaluar productos y escenarios sociales. Una evaluación que implica, a la vez, racionalidad y emoción⁶.

En los sentidos en que el hacer u observar una fotografía comprenden, encontramos de forma “bruta” –es decir, explícita– la subjetividad que el acto humano conlleva. Es por esto que el paradigma comunicativo visual es probablemente una de las expresiones más claras de la necesidad de volver a valorar la singularidad de la emoción de forma socialmente aceptada. Si los estados límite y los horrores de la ciencia nos han enseñado algo, quizás sea a valorar la singularidad. En palabras de BECK [2007: 52], “ni la proximidad ni la peculiaridad de quien es singular son naturales, al contrario, tienen que ser construidas socialmente delante de contradicciones”, o, citando a BENHABIB [2007: 80], “podemos intervenir en este proceso de negociaciones culturales complejas como compañeros de diálogo en una civilización global sólo en la medida en que hacemos un esfuerzo para comprender las luchas de otros, los idiomas y los términos de los cuales pueden no sernos familiares, pero que, por esto mismo, no son tan diferentes de luchas parecidas en otros momentos de nuestras culturas; mediante actos de fuerte generosidad hermenéutica, podemos ampliar nuestra imaginación moral para ver el mundo con los ojos de otros.”

Siguiendo el análisis que Walter Benjamin hace de la fotografía, podemos interpretarla como algo que va más allá de lo que el mundo es en un determinado momento: algo que nos importa, que queremos que sea. Un modo característico de nuestra época de intentar encontrar un equilibrio entre el hombre y la máquina [BENJAMIN 2008].

Quizá sea posible que el hombre se reconcilie con aquello que la ciencia le ha robado, con lo que ha estado ensalzado mediante el texto escrito: la objetividad, mediante la aproximación al aparato tecnológico que nos permite *enfocar* subjetivamente el mundo que nos rodea. Algunos ejemplos de cómo el medio y el lenguaje fotográficos pueden ayudar a reconquistar parcelas de humanidad en un mundo dominado por la técnica son los experimentos de Eadweard Muybridge, las fotografías

⁶ Martha C. Nussbaum define la inteligencia de las emociones en *Paisajes del pensamiento* en [NUSSBAUM 2008].

de movimientos hiperdetallados, imperceptibles por el ojo (natural) humano [NEWHALL 2002]. En la misma línea, CHEVRIER [2004], concibe la fotografía como un valor icónico que define una imagen mental anterior. Desde este punto de vista, como para Cartier-Bresson, fotografiar es también un acto intelectual, en el que se intenta abstraer y representar una emoción.

Reconquistando la belleza del detalle, la fugacidad del instante vivido⁷, quizás el ser humano se empieza a liberar del peso de la funcionalidad científico-burocrática proclamada por el modelo económico y social de la industrialización. La validación del medio fotográfico como lenguaje que acerca a la subjetividad es una de las intrincables, posibles vías, que facilitan el discurso postmoderno. Como PINKER [2007] recuerda, “el lenguaje constituye la ventana más diáfana por la que podemos trascender de nuestras limitaciones cognitivas y emocionales”, que él concibe como elementos biológicos y evolutivos que restringen y a la vez posibilitan de la acción humana. Es decir, retoma el camino creativo de la cultura, y del lenguaje en particular, para recordar al ser humano sus debilidades evolutivo-biológicas y sus capacidades creativas, metafóricas, comunicativas y transformadoras de su propio entorno. Para William Mitchell, la distinción ontológica entre lo imaginario y lo real se trata de una *quimera trágica*, donde la fotografía desempeña un fuerte papel.

Si bien es posible que el ambivalente, emotivo y metafórico lenguaje visual no pueda colonizar satisfactoriamente todas las esferas de la vida social, puede constituirse en una vía deseable para muchas de las prácticas humanas y sociales. Entre ellas destaca el establecimiento de una educación básica de carácter más empático, donde no siempre prime la verdad y la pedagogía sino quizá a menudo también la emoción experimentada individualmente.

⁷ Aprovechando el título de la célebre fotografía de Henri Cartier-Bresson, *El instante decisivo*.

BIBLIOGRAFÍA

- AGEE, James & EVANS, Walker, *Elogiemos ahora a hombres famosos*, Barcelona: Editorial Seix Barral, 1993.
- BARTHES, Roland, *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, Paidós Comunicación: Barcelona, 1994.
- BECK, Ulrich, "Como los vecinos devienen judíos: la construcción política del extraños", *Papers* [84], Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2007, pp. 47-66.
- BENHABIB, Sela, "Guerras profanas", *Papers* [84], Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2007, pp. 67-80.
- BENJAMIN, Walter, *Sobre la fotografía*, Valencia: Editorial Pre-textos, 2008.
- CASTEL, Robert, *Imágenes y fantasmas, Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*, Pierre Bourdieu [ed.], Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2003, pp. 331-377.
- CALVO, Luís & MAÑÁ, Josep, *El valor antropológico de la imagen. ¿Hacia el homo photographicus?, Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*, Juan Naranjo [ed.], Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1994, pp. 205-212.
- CARTIER-BRESSON, Henri, *Fotografiar del natural*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2003.
- CHEVRIER, Jean-François & LINGWOOD, James, "Otra objetividad", *Efecto real, debates postmodernos sobre la fotografía*, Jorge Ribalta [ed.], Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2004, pp. 240-277.
- GILI, Marta, *La razón habla y el sentido muere, Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*, Juan Naranjo [ed.], Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2004, pp. 303-312.
- ILLOUZ, Eva, *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda*, Madrid: Editorial Katz, 2010.
- KRISTEVA, Julia, *Bisogno di credere. Un punto di vista laico*, Roma: Donzelli editore, 2006.
- MAFFESOLI, Michel, *Del nomadismo. Per una sociologia dell'erranza*, Milano: FrancoAngeli, 2002.
- MANOVICH, Lev, *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*, Barcelona: Paidós [Comunicación, nº 163], 2005.
- NEWHALL, Beaumont, *Historia de la fotografía*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2002.
- NUSSBAUM, Martha C., *Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones*, Barcelona: Paidós, 2008.
- PINKER, Steven, *El mundo de las palabras. Una introducción a la naturaleza humana*, Barcelona: Paidós, 2007.
- POGLIANO, Andrea & ZANINI, Riccardo, *Lo sguardo sull'altro. Fotografie e immigrazione in Italia dagli anni ottanta ad oggi*, Torino: Trabajo de investigación promovido por el Forum Internazionale ed Europeo di Ricerche sull'Immigrazione (FIERI), 2007.
- Edición digital de Pogliano y Zanini: [revisado 23/04/11]
<<http://www.fieri.it/download.php?fileID=227&lang=ita>>
- PULTZ, John, *La fotografía y el cuerpo*, Madrid: Editorial Akal, 2003.
- ROBINS, Kevin, *¿Nos seguirá conmoviendo una fotografía?, La imagen fotográfica en la cultura digital*, Martin Lister [ed.], Barcelona: Editorial Paidós, 1997, pp. 49-75.
- SARTORI, Giovanni, *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Madrid: Taurus, 2006.
- SONTAG, Susan, *Ante el dolor de los demás*, Madrid: Alfaguara, 2003.
- SONTAG, Susan, *Sobre la fotografía*, Madrid: Random House Mondadori, 2008.
- VATTIMO, Gianni, *Adiós a la verdad*, [conferencia]. Instituto Italiano de Cultura de Barcelona: 11/02/2011.
- WELLMER, Albrecht, *Sobre la dialéctica de modernidad y postmodernidad*, Madrid: La balsa de la medusa, 1993.

PENSAMIENTO Y LENGUAJE: ALGUNAS PERSPECTIVAS EN PARMÉNIDES Y ARISTÓTELES

Mosè Cometta¹ & Ignacio Marcio Cid²

En este artículo se pretende abordar, de modo limitado, la vinculación entre lenguaje y pensamiento estudiando ciertos aspectos de las propuestas de Parménides y Aristóteles al respecto, con la intención de realzar algunos aspectos interpretativos que los vinculan, todavía hoy, con el panorama filosófico actual.

El desarrollo ha de ser como sigue: en primer lugar se expondrán algunos fragmentos parmenídeos a la luz del análisis filosófico-lingüístico de Giorgio Colli, así como la tradicional definición aristotélica de 'hombre' como 'animal dotado de *logos*', tratando de explicitar el significado de éste último término con auxilio de su uso griego precedente; en segundo lugar, se procederá a abrir, o a recorrer, algunas vías de lectura que resulten potencialmente relevantes para un lector atento a la contemporaneidad.

Primeramente es necesario abordar la relación entre pensamiento, lenguaje y verdad en el poema de Parménides, figura fundamental del panorama griego. Par hacerlo, se recurrirá al auxilio de de Colli, el cual, al recuperar las categorías nietzscheanas de apolíneo y dionisiaco, intenta vincular el pensamiento presocrático a un equilibrio entre mística y política. Se trata, según nos explica, de entender que la figura del filósofo nace en el seno del espíritu griego – un espíritu indisociable de su caracterización política³ – como vinculación individual a la búsqueda de un sentido cósmico: el filósofo está en equilibrio entre el místico – que encuentra y se funde con una verdad impronunciable e individual⁴ – y el técnico de la política – que no se ocupa de pensar en el hombre y en

¹ Es estudiante de filosofía en la Universidad de Barcelona, autor de algunas aportaciones a libros y congresos.

² Licenciado en filología clásica y en filología hispánica; miembro de la SELL, posee el Diploma de Estudios Avanzados en filología latina, así como el Diploma Europeo de Estudios Medievales; cursa, además, los estudios de filosofía.

³ VERNANT [2010].

⁴ Esta tendencia a la mística en Parménides está testimoniada por un gran filólogo clásico como Herman Fränkel, que nos dice: “Pero hay poderosos argumentos a favor de esta hipótesis, según la cual experimentó personalmente la *unio mystica* con el verdadero ser. Si esto no hubiera sucedido, sólo hubiera postulado y argumentado en favor de la unidad y unicidad del puro ser, pero no lo habría pensado efectivamente, y no habría alcanzado el ser de Parménides la madurez plena que, según él, ha poseído desde siempre.” FRÄNKEL [2004:344-345].

su emancipación, de llevar las leyes del cosmos a la ciudad⁵, sino que simplemente permite el desarrollo de la *Realpolitik*. Así, el filósofo se caracteriza como aquel que, habiendo encontrado una verdad impronunciable, intenta comunicarla a los hombres para que éstos se puedan emancipar – lo cual no significa que el filósofo adopte una actitud dictatorial o determinista: el hecho mismo de que la verdad sea impronunciable y de que el filósofo no sea un técnico de la *Realpolitik* – es decir, esté siempre condenado al fracaso en sus debates políticos – fundamentan la absoluta libertad política que esa figura conlleva en su obrar.

Conviene, sin embargo, partir desde el comienzo: en el proemio Parménides habla de su llegada – toda circundada de seres míticos y femeninos, como recordando un carácter materno del conocimiento – a la morada de la Diosa, que le instruye acerca de los caminos que juntos van a recorrer.

En el poema de Parménides *Ἀλήθεια* – verdad – es presentada por primera vez en forma filosófica, y algunos llegan a afirmar su deificación. No obstante, su presentación no es en absoluto antropomórfica: en efecto, su corazón sería un órgano bien redondo y sin palpitación. Parménides, al hablar del corazón que no tiembla de la verdad bien redonda, nos pone en una situación de distancia frente a ella, de inconmensurabilidad⁶ – y no es casual que este abismo se presente en el mismo proemio, a modo de anuncio para quienes estén lo suficientemente atentos, un nudo crucial para la teorización que sigue.

No obstante, no sólo la *ἀλήθεια* compone el poema parmenídeo, sino que éste se ocupa también del estudio de la *δόξα*. Hay que entender, según nos parece – pese a no ser la única interpretación posible – *δόξα* como el conocimiento de lo sensible. A pesar de que se suela traducir

⁵ DIELS-KRANZ [1951: 22 B 114].

⁶ Esto es, junto al análisis de otros filósofos presocráticos, lo que hará afirmar a Colli que la filosofía nace como equilibrio entre el descubrimiento de una verdad mística – inexpressable con lenguaje humano, inalcanzable de alguna forma por la humanidad y sólo perceptible por algunos espíritus nobles e iluminados como los filósofos – y el intento, siempre frustrado, de comunicar esta verdad, de antropomorfizarla para que la justicia reine en el mundo humano. *cfr.* COLLI [2009]. Tarea filosófica será pues el intentar volver de dominio público una verdad inexpressable. Esta labor tiene un paralelo fundamental con el mito de Prometeo que – siendo un ente superior a lo humano – consiguió llevar a cabo una iluminación de la humanidad al llevarle el fuego – pero, por haber logrado su propósito, fue duramente castigado. Podemos leer en este mito el carácter necesariamente frustrado – en efecto, no se trata de sabiduría, sino de amor al saber, de búsqueda – y al mismo tiempo de vital importancia, de la tarea filosófica para la sociedad griega.

corrientemente como duda, *δόξα* significa principalmente afirmación – esto es, la afirmación de un conocimiento sensible, fundado en la alternancia de la luz y de la noche⁷. El conocimiento sensible se articula a través de la dialéctica entre los pensadores, a través del discurso filosófico, es decir, de la confrontación argumentativa entre dos planteamientos distintos. La *δόξα* constituye el choque del pensamiento de los hombres, tal y como afirma la Diosa en el fragmento 28 B8, 60-61 DK.

Con esto, se han perfilado los primeros dos caminos que plantea el poema de Parménides, aquellos dos caminos aceptados convencionalmente. No obstante, no deja de ser llamativo lo que Colli describe del modo siguiente:

“In B1⁸ DK si presenta subito la determinazione positiva della prima via, quella dell'aletheia, rispetto alla seconda via, quella della doxa, “in cui non esiste vera persuasione” (28-30). Ma nei versi 28-29 l'aletheia è presentata solo miticamente e non razionalmente, mentre al verso 30 la doxa è già determinata qualitativamente in senso negativo. [...] il πάντα, “ogni via”, del verso 28 infatti è distinto in ἡμὲν ... ἡδὲ, “sia ... sia; da una parte ... dall'altra” , mentre nel verso 31 abbiamo: “ma tuttavia tu imparerai anche queste cose...”. Ciò fa pensare appunto che i versi 31-32 non siano una specificazione della seconda via della doxa, ma che con essi venga introdotto un terzo elemento non ancora presentato, qualcosa che ancora dobbiamo interpretare. Lasciando aperta questa possibilità, si può fare l'ipotesi che la discussione sull'essere sia proprio questa terza via. In altre parole, si può pensare che la verità in se stessa non sia conoscibile (prima via) e che questo terzo elemento sia il logos

⁷ Hay referencia a la alternancia día/noche tanto en el proemio – en donde el filósofo llegaría a un lugar en donde se juntarían las dos sendas, una reconciliación de los contrarios sensibles en una situación mística, una verdad absoluta y por ello incomunicable racionalmente – y en el fragmento DIELS-KRANZ [1951: 28 B9].

⁸ ‘Preciso es que te enteres de todo: tanto del corazón imperturbable de la verdad bien redonda como de las opiniones de mortales en que no cabe creencia verdadera. Aun así, también aprenderás cómo es preciso que las opiniones sean en apariencia, entrando todas a través de todo’. DIELS-KRANZ [1951: 28 B1, 28-32].

che riguarda la verità. In B8, 50 DK⁹ infatti si dice: “termino il discorso persuasivo e il pensiero intorno alla verità”¹⁰”.

A la luz de esa interpretación – seguramente original, pero no por ello menos rigurosa filológicamente – se hace posible una lectura del poema que anticipa muchos temas relevantes de la contemporaneidad – como la vinculación del hombre y su pensamiento con el lenguaje¹¹, y la vinculación de éste con la justicia. Recuperando la figura del filósofo como político – y recordémonos que Parménides dio leyes a su ciudad – no deja de ser llamativo que, si bien Parménides ponga evidentes señas de distancia entre el hombre y la verdad, siga apuntando a ella y no caiga en un relativismo onanista. La verdad no puede manifestarse en las palabras y en los actos humanos – el mismo hecho de que nos caractericemos como seres dotados de lenguaje y razonamiento indica y apunta a nuestra limitación – pero esto no significa que no tengamos que seguir e intentar obrar conforme a esa verdad. Por esto el discurso racional – aquel discurso que sigue la verdad, pese a no penetrar su corazón – queda el más persuasivo. La persuasión es la facultad humana que, pese a nuestra limitación, nos permite y de alguna forma nos fuerza a seguir buscando la verdad. *“La persuasione si accompagna alla teoria dell'essere nel senso che tale teoria è l'unico strumento della persuasione: l'uomo non è in grado di comunicare l'aletheia con un logos, ma è suscettibile di essere persuaso, di ricevere un discorso razionale che in qualche modo rifletta l'aletheia, quello che viene indicato nei δokoῦντα (B1, 31): il “logos che riguarda la verità” (B8, 50-51).¹²”*

Se propone, ahora, leer el fragmento B3 DK: *efectivamente lo mismo es pensar y ser*. La Diosa comunica a Parménides una identidad básica y fundamental: lo mismo es pensar y ser. No se puede, de forma alguna, desvincular el pensar del ser. Ahora bien, si se plantean menos dudas acerca del pensar, muchas más se presentan en el momento de definir el

⁹ ‘En este punto cesa el discurso y pensamiento fidedignos en torno a la verdad’.

¹⁰ COLLI [2003:134].

¹¹ RORTY [1996].

¹² COLLI [2003: 141].

ser. Por lo tanto, es preciso preguntarse: ¿qué es el ser? Hubo diferentes lecturas a lo largo de la historia acerca de lo que Parménides entendía hablando de ser. Lo cierto es que una posición puramente lógica – ser es el verbo cópula, a través del cual se forman todas las demás frases – no es satisfactoria y es falaz en tanto que hecha a posteriori – si no a partir de la lógica hegeliana, al menos, de los planteamientos logicistas platónicos. El ser del poema es un aspecto entendido de modo existencial – es condición de posibilidad tanto del pensar como del lenguaje. Nuestra lectura consiste en que el ser sea – y en este sentido adquiere mayor profundidad el poema – la relación.

La Diosa no está hablando simplemente de la relación entre palabras – el ser como cópula verbal – sino del ser como espacio de posibilidad para que las cosas, existiendo, entren en relación entre sí, de la capacidad del hombre para establecer y entrever las relaciones y el orden que subyace a todas las cosas – su capacidad para captar y formular el logos. No es casual, pues, que el discurso acerca de la verdad, presentado en el fragmento B2 DK, se articule como una elección radical. El hombre está llamado a decidir, radicalmente, si apostar para su capacidad de relación o para su aniquilación. Recuperando el fragmento B3 DK, no podemos pensar si no apostamos decididamente por la capacidad del hombre de establecer puentes, vínculos y relaciones, para captar el orden de su Cosmos.

Finalmente, esta capacidad de relacionar no es algo totalmente libre, sino que está bajo el dominio omnipresente de la Justicia, que le controla con cadenas poderosas. La referencia a la Justicia como guardiana del Ser aparece tanto en el proemio – en donde Justicia es una figura que controla las llaves de grandes portones que se encuentran en el cruce de las sendas de la noche y del día – como en el fragmento B8 DK – en donde Justicia retiene el ser y no le permite ni nacer ni perecer.

Que la Justicia se haga cargo de controlar el ser es, intuitivamente, paradigmático. Uno no puede apostar por la esencia del hombre – su capacidad de establecer vínculos y relaciones – sin caer bajo el dominio de la Justicia – que apela al mismo tiempo a la Ética, confirmando así la

humanidad y politicidad del pensamiento parmenideo¹³. Muchos estudiosos del mundo griego comparten la idea de que la política es una cuestión esencial no sólo en todo planteamiento filosófico – al menos hasta Aristóteles – sino en todas las actividades humanas. “*Attività politica per il Greco non è semplicemente l'occuparsi direttamente degli affari dello Stato, ma significa in senso amplissimo ogni forma di espressione, ogni estrinsecazione nella pólis della propria personalità. [...] Politiche diventano quindi tutte le attività spirituali dell'uomo; arte, religione e filosofia. [...] Lo Stato stesso riconosceva all'arte questa funzione politica: Atene pagava i suoi cittadini perché assistessero alle tragedie.*”¹⁴ No sólo Colli vea este carácter político de los griegos, sino que esa interpretación también está apoyada por Vernant¹⁵, Lloyd y Sassi¹⁶ entre otros.

Se ha esbozado hasta aquí la posibilidad de que el discurso acerca de la verdad sea un tercer elemento del poema de Parménides – además de una verdad mística sobre la cual no se puede formular discurso alguno y de una δόξα que hay que entender como discurso sobre el conocimiento sensible, y que se articula como batalla argumentativa de diferentes planteamientos. Finalmente, hemos dado algunas pautas para entender a qué se estuviese refiriendo Parménides en su discurso acerca de la Verdad – un discurso que no trata sino de la esencia política y relacional del hombre, la cual precisa un desarrollo ético y justo para no caer en la inhumanidad. Así pues, no podemos desvincular el pensamiento y el lenguaje de la ética, y de una apuesta radical por la esencia del hombre – justamente, la capacidad de establecer relaciones y vehicular discursos. Esto significa que, al pensar, estamos reconociendo la necesidad del pensamiento: la capacidad siempre frustrada de que el hombre busque una Verdad – no por la verdad en sí, sino por su aplicación imperfecta en el ámbito político, que da paso a la discusión y a la democracia.

¹³ Esta politicidad de Parménides encuentra una confirmación clave en el fragmento DIELS-KRANZ [1951: 28 A1], en donde se explica como el filósofo “[...] abbia dato le leggi ai suoi concittadini, come dice Speusippo nel suo scritto *Intorno ai filosofi*.”

¹⁴ COLLI [2009: 23-24].

¹⁵ VERNANT [2007].

¹⁶ SASSI [2009: 137].

Por lo que hace a Aristóteles es obligado señalar que no existe, en su obra, una designación griega literal ‘ζῶον λόγον ἔχον’, sino formulaciones, como ‘λόγον δὲ μόνον ἄνθρωπος ἔχει τῶν ζῶων’¹⁷ o ‘ἄνθρωπος δὲ καὶ λόγῳ: μόνος γὰρ ἔχει λόγον’¹⁸. Se impone entonces rastrear los usos y valores precedentes, especialmente los filosóficos, de tan importante término, con el fin de comprender cabalmente la propuesta aristotélica. ‘λόγος’ es nombre sustantivo deverbal procedente de λέγω¹⁹, cuyo significado primario parece ser, según Boisacq, el de ‘juntar, recoger, escoger’; posteriormente el de ‘enumerar, contar’. A su vez, el nombre antedicho significa ‘declaración, palabras’ y, en progresiva especialización, ‘discurso, cuenta, consideración, explicación, razonamiento, y palabra’ en oposición a ἔργον (realidad), con el valor último de ‘razón en cuanto capacidad intelectual humana suprema’. Si se atiende a su uso entre los físicos griegos conviene tener presente a Heráclito, en especial los fragmentos 1, 45 y 50 recogidos en Diels-Kranz²⁰, es decir:

fr. 1 Sexto, *adv. math.* vii 132

τοῦ δὲ λόγου τοῦδ' ἐόντος αἰεὶ ἀξύνετοι γίνονται ἄνθρωποι καὶ πρόσθεν ἢ ἀκοῦσαι καὶ ἀκούσαντες τὸ πρῶτον· γινομένων γὰρ πάντων κατὰ τὸν λόγον τόνδε ἀπείροισιν εἰκόσιν, πειρώμενοι καὶ ἐπέων καὶ ἔργων τοιούτων, ὁκοίων ἐγὼ διηγεῖμαι κατὰ φύσιν διαιρέων ἕκαστον καὶ φράζων ὅκως ἔχει. τοὺς δὲ ἄλλους ἀνθρώπους λανθάνει ὁκόσα ἐγερθέντες ποιοῦσιν, ὅκωσπερ ὁκόσα εὔδοντες ἐπιλανθάνονται.

fr. 45, Diógenes Laercio, ix 7

ψυχῆς πείρατα ἰὼν οὐκ ἂν ἐξεύροιο, πᾶσαν ἐπιπορευόμενος ὁδόν· οὕτω βαθὺν λόγον ἔχει.

fr. 50, Hipólito, *Ref.* ix 9, 1

¹⁷ ARISTÓTELES [1978: 1253a 9-10].

¹⁸ ARISTÓTELES [1978: 1332b].

¹⁹ FRISK [1991]; HOFMANN [1971]; BOISACQ [1950], s. u. ‘λέγω’.

²⁰ DIELS, & KRANZ [1951: 150-182. frr. 1-139].

‘Η. μὲν οὖν φησιν εἶναι τὸ πᾶν διαιρετὸν ἀδιαίρετον, γενητὸν ἀγένητον, θνητὸν ἀθάνατον, λόγον αἰῶνα, πατέρα υἱόν, θεὸν δίκαιον· οὐκ ἔμοῦ, ἀλλὰ τοῦ λόγου ἀκούσαντας ὁμολογεῖν σοφὸν ἔστιν ἐν πάντα εἶναι’ ὁ ‘Η. φησι.

Al indagar sobre el valor del vocablo en Heráclito, es oportuno referirse a la reflexión heideggeriana sobre él:

‘Desde la Antigüedad se interpretó el Logos de Heráclito de distintas maneras: como *ratio*, como *verbum*, como ley del mundo, como lo lógico y la necesidad de pensar, como el sentido, como la razón.’²¹

Tal es la concepción usual, escolar, del logos heraclíteo, una especie de razón cósmica, armonía universal, ley o discurso de todas las cosas, trascendente de la guerra de los opuestos al ser principio de orden y vida subyacente. Sin embargo, Heidegger, al margen de presentarla, ahonda en la semántica de la palabra y la relaciona, filosóficamente, con ‘poner, componer, recoger, reunir, elegir, preservar’. Lo reseñable radica, empero, en el vínculo, puesto de manifiesto por Heidegger, entre la cita aristotélica, ‘ζῷον λόγον ἔχον’, su traducción latina, *animal rationale*, y el humanismo:

“El primer humanismo, esto es, el romano, y todas las clases de humanismo que han ido apareciendo desde entonces hasta la actualidad presuponen y dan por sobreentendida la «esencia» más universal del ser humano. El hombre se entiende como *animal rationale*. Esta determinación no es sólo la traducción latina del griego ζῷον λόγον εχον, sino una interpretación metafísica. En efecto, esta determinación esencial del ser humano no es falsa, pero sí está condicionada por la metafísica.”²²

Así, la locución latina ‘*animal rationale*’ apela a la *ratio*, esto es, al término que procede de *reor*, que, en sentido, estricto, significa calcular; *ratio* significa cuenta (matemática), facultad o modo de calcular, de dónde, cálculo, juicio, método, doctrina, razón determinante. Los conceptos antedichos enmarcan, desde la Antigüedad,

²¹ HEIDEGGER [1994: 179-199].

²² HEIDEGGER [2009: 25].

pasando por el Renacimiento y alcanzando, en parte, hasta la actualidad, el valladar metafísico insalvable que aglutina a los seres humanos y en cuya virtud se hace referencia al humanismo o a la *humanitas* (las humanidades).

Interesa, ahora, aproximarse de nuevo a Aristóteles en la materialidad de sus citas para tratar de esbozar una concepción del pensamiento-lenguaje que resulte menos metafísica y que enriquezca, si es posible, su interpretación. He aquí, pues, los pasajes aristotélicos:

‘La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario es evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra [logos]. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales, porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto.’²³

‘He aquí lo que se produce cuando se convive y se intercambian palabras y pensamientos, porque así podría definirse la sociedad humana...’²⁴

‘Los demás animales viven principalmente guiados por la naturaleza; algunos, en pequeña medida, también por los hábitos; pero el hombre además es guiado por la razón; sólo él posee razón, de modo que es necesario que estos tres factores se armonicen uno con el otro’²⁵

En primer lugar, es oportuno señalar la vecindad muy próxima de la sociabilidad y la lingüisticidad en Aristóteles. El pensamiento y su reverso, el lenguaje, entendido como generalización operativa de una acción fáctica y potencial individual constatada que permite el intercambio informativo-afectivo por medio oral u escrito, tiene lugar en sociedad, con la socialización, en la *ciuitas* (πόλις) en cuanto conjunto organizado al que pertenecen, por su origen o por adopción, una serie individuos libres, y cuyo correlato físico-espacial es la *urbs* (ἄστυ). En

²³ ARISTÓTELES, [1997: 16-17].

²⁴ ARISTÓTELES, [1997: 17n]. Alude a *Ética a Nicómaco*, 2, 8, 1098 a, 4.

²⁵ ARISTÓTELES, [1997: 401].

la ciudad impera la ley, un código que regula, con la fuerza del derecho, las relaciones de los conciudadanos; para la producción, interpretación y recepción de esa *lex* se necesita, inexcusablemente, el lenguaje, como evidencia la propia *lex*, cuya etimología se basa en *lego*, hermanado, a su vez, con su homónimo griego *λέγω*. Conforme a esto, el lenguaje deviene primera *domesticación* o primera manera de ‘estar en casa como un hombre’ y entrar, razonando, en el diálogo de la pluralidad de hombres. La exterioridad de esa domesticación si es anterior e inhumana, se define, con Aristóteles, como ‘una bestia o un dios’²⁶, y, si es posterior y humana, con Wittgenstein, místico²⁷-silenciosa: ‘De lo que no se puede hablar, hay que callar’²⁸. El espacio natural de cada hombre parece, entonces, la cohabitación con los iguales y el uso del lenguaje. Esa comunicación remite, al propio tiempo, a la idea de *διάλογος*, formado por la preposición (preverbio) *διά* + *λόγος*. Esta información aclara que la palabra en cuestión no procede lexicológicamente del numeral griego *δύο*, sino la preposición antedicha. *διά* puede traducirse como “a través de, entre, *por entre*” con equivalentes latinos “*per*” e “*inter*”, los cuales aluden todos al “a través” y al “entre” en cuanto penetración separadora o separación penetradora en dos partes: esta evolución semántica, relacionada con el dos, parece quedar confirmada por los paralelos de otras lenguas; así, en inglés existen dos términos para referirnos a “entre” *among* (entre más de dos) y *between* (entre dos); éste último importa aquí: está relacionado con *twin*, que significa “gemelo, doble”. El alemán *zwischen*, por su parte, según informa Kluge²⁹, tiene como étimo *zwei* (dos); significa concretamente “entre dos”, frente a *unter* “entre más de dos”. A la vista de todo lo expuesto más arriba, importa concluir que el principio de “existencia y esencia”, de vida del hombre, radica en la intersubjetividad y que el *diálogo*, o *interlocución* – en traducción literal latinizante –, se puede definir como palabra razonadora, verbo que recoge y junta ordenadamente el pensamiento, que lo estructura, un decir que, además, fluye, se abre paso a través de al

²⁶ ARISTÓTELES [1997: 18].

²⁷ de *μύω*, guardar silencio como iniciado en secretos religiosos.

²⁸ WITTGENSTEIN [2009: 183].

²⁹ KLUGE [2002: CD – ROM], s. u. ‘*zwischen*’.

menos dos emisores y receptores que se afectan mutuamente. En este sentido, merece señalarse que el hombre, en cuanto ser social y dotado de lenguaje (la capacidad específicamente humana e individual de articular un inventario limitado de unidades mínimas y de crear con ellas un conjunto ilimitado de unidades mayores para expresar reflexiones o emociones oralmente o por escrito), está abocado hacia el diálogo, hacia el intercambio de palabras. Amén de ser una forma literaria, el diálogo ha servido como cauce expresivo de la filosofía y de la ciencia; se caracteriza por ser lo que últimamente se conoce como un proceso de generación de conocimiento – de ilustración o elucidación sobre lo ignorado o confuso – basado en la interacción (el vaivén de afirmación y refutación), en la confrontación (ora constructiva, ora combativa) y en la mancomunidad. En el diálogo, marco de respeto que permite el intercambio, se contraponen, al menos dos *logoi* (decires inteligibles), dos posiciones, de modo que produce un conocimiento no unívoco, ni dogmático, que da cabida a la alteridad. Condición de posibilidad para el pensamiento y el lenguaje, la socialización está emparentada con la idea de *educatio: ex duco*, como *erziehen* y *Erziehung*, que significa “sacar de sí”, “conducir o guiar fuera de”, se refiere, pues, a reconocer la legitimidad y la presencia del otro, a aceptar una igualdad ontológica pese a su diversidad óntica, y conlleva, lo que es más importante, salir del ensimismamiento animal, salir del autismo (de *αὐτός*, uno mismo), o, como decían los medievales, de la autía (modalidad de la locura), supone, igualmente, entrar en el ámbito del compartir, de la conciencia, la objetividad y la libertad. Cosa distinta es, sin embargo, el hecho de que en ese proceso de hacerse ciudadano y hombre sea necesario aceptar una formación, una conformación y amoldamiento a una serie de paradigmas, cánones y clásico que cobran importancia sólo en la subjetividad consensuada de la sociedad educadora. El lenguaje es, desde ese punto de vista pesimista, el primer amaestramiento, un precio por conocer, comunicar y ejercer la libertad. Es por lo demás, evidente, que todo proceso de criación conlleva un proceso de creación o recreación

según el modelo y la ideología relativa y no universal (por presencia o por ausencia) de quien educa.

Lo que se ha pretendido poner de manifiesto, en esta parte del artículo, es la necesidad del otro plural en el afloramiento del pensamiento y del lenguaje, que no son universales metafísicos con claridad y distinción cartesianas, adquiridos en soledad, cuanto razón lingüística que aspira a la efabilidad, pese a su insuficiencia, desde la linealidad sumativa, y en un ejercicio de justificación en confrontación con la alteridad que también habla. De hecho, el pensamiento propio de los procesos mentales conceptuado a modo de monólogo interior o diálogo del cavilar, pero carente de la exteriorización social que supone el lenguaje, podría concebirse, tomando como punto de partida al propio Aristóteles, como reproducción del diálogo exterior, y su condición de posibilidad para que se origine aquél. De ahí, pues, la presentación de pensamiento y lenguaje como praxis, como práctica, y a guisa de propiedad ideal, metafísica e inherente del 'hombre'. Todo ello casa, al parecer, con el interés aristotélico por la lógica y la retórica, que están más allá de la mera verdad formal³⁰, y se adentran en el ámbito de lo argumentativo-comunicativo.

Con las dos perspectivas lanzadas se ha procurado realzar el vínculo que todavía hoy nos une con el pensamiento griego, con esos clásicos que son capaces de sacudirse el polvillo de sus interpretaciones actualizadoras; así, el pensar y el decir griegos (como los encarnados, en diferentes épocas, por Parménides y Aristóteles), si bien constituyen una alteridad de lo occidental en comparación con lo romano, guarda todavía hoy elementos de gran significación proyectiva para el presente: la lingüisticidad, el espacio público compartido, el diálogo como expresión mancomunada de la intersubjetividad crítica y constructiva, la politicidad, la sociabilidad en la apertura y la necesidad de la relación, especialmente de los seres humanos con seres humanos, y no sólo con las cosas (como ocurre en ocasiones con la ciencia tecnificada), para construir un mundo singularmente plural o pluralmente singular,

³⁰ TOULMIN [2007: 17-28].

plurívoco, queacoja en sí no tanto el solipsismo postmodernista y nihilista, sea éste individual o gremial, cuanto un afán de comensurabilidad, una cierta voluntad de intercomprensión, de modo que se mantenga la conversación de Occidente, como dice Rorty³¹, aun desde la conciencia de que "Cuando el saber se especializa, crece el volumen total de la cultura. Esta es la ilusión y el consuelo de los especialistas. ¡Lo que sabemos entre todos! ¡Oh, eso es lo que no sabe nadie!"³², de modo que, al margen de la discrepancia, la comprensión de los mensajes propios y ajenos propios de la reflexión queden condenados a un fracaso anticipado como el que describe Apel al señalar: "Todo el que haya asistido a algún moderno congreso de filósofos (o leído de un tirón alguna revista filosófica un tanto tolerante) conocerá el sentimiento de resignación o aún la tentación de cinismo que se experimenta a la vista de la indiferencia manifiesta entre unos y otros, cuya causa podría estar en la parquedad de lo que ahí entra en juego para la praxis vital quedando cada cual a sus anchas simplemente con reconocer la humanidad del otro, para decirlo con Gehlen"³³.

³¹ RORTY [2009:355].

³² MACHADO [1981: 44].

³³ APEL [1985: 212] citado por SÁEZ [2002: 9].

BIBLIOGRAFÍA

- APEL, Karl-Otto, *La transformación de la filosofía I: análisis del lenguaje, hermenéutica, semiótica*, Taurus: Madrid, 1985.
- ARISTÓTELES, *Política*, Madrid: Planeta de Agostini, 1997.
- ARISTÓTELES, *Politica*, Oxford: Clarendon Press, 1978.
- BERNABÉ PAJARES, Alberto, *Fragmentos Presocráticos*, Madrid: Alianza, 2008.
- BOISACQ, Émile, *Dictionnaire étymologique de la langue grèque*, Heidelberg: Winter, 1950.
- COLLI, Giorgio, *Filosofi sovrumani*, Milano: Adelphi, 2009.
- COLLI, Giorgio, *Gorgia e Parmenide*, Milano: Adelphi, 2003.
- DIELS, H. & KRANZ, W., "Fragmenta", *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Berlin: Weidmann, 1951, vol.1 [repr. Dublin/Zurich: 1966].
- FRÄNKEL, Hermann, *Poesía y filosofía de la Grecia Arcaica*, Madrid: La balsa de la Medusa, 2004.
- FRISK, Hjalmar, *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg: Winter, 1991.
- HEIDEGGER, Martin, *Conferencias y artículos*, Barcelona: Serbal, 1994.
- HEIDEGGER, Martin, *Carta sobre el humanismo*, Madrid: Alianza, 2009.
- HOFMANN, J. B., *Etymologisches Wörterbuch des Griechischen*, Darmstadt: W. B. G., 1971.
- KLUGE, Friedrich, *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache* [CD – ROM], Berlin: Gruyter, 2002.
- MACHADO, Antonio, *Juan de Mairena: sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo, 1936 : precedido de Apuntes inéditos, 1933-34*, Madrid: Alianza, 1981.
- REALE, Giovanni [ed.], *I presocratici*, Milano: Bompiani, 2008.
- RORTY, Richard, *Objetividad, relativismo y verdad*, Barcelona: Paidós, 1996.
- RORTY, Richard, *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, Madrid: Cátedra, 2009.
- SÁEZ RUEDA, Luis, *El conflicto entre continentales y analíticos: dos tradiciones filosóficas*, Barcelona: Crítica, 2002.
- SASSI, M. Michaela, *Gli inizi della filosofia: in Grecia*, Torino: Bollati Boringhieri, 2009.
- TOULMIN, Stephen, *Los usos de la argumentación*, Barcelona: Península, 2007.
- VERNANT, Jean-Paul [ed.], *L'uomo greco*, Roma, Laterza, 2010.
- WITTGENSTEIN, Ludwig, *Tractatus logico-philosophicus*, Madrid, Alianza, 2009.

DOS CLÁSICOS EN UNO: BREVES APUNTES
SOBRE *HEART OF DARKNESS* Y SU ADAPTACIÓN
CINEMATOGRAFICA EN *APOCALYPSE NOW*

Alejandro López Merayo¹ & Javier Voces Fernández²

HEART OF DARKNESS

Joseph Conrad (Berdycew, Polonia 1857- Bishopsbourne, Inglaterra 1924) se anticipa con *Heart of Darkness* a la narrativa moderna³. En un doble plano, por una parte el viaje de ida y vuelta del capitán Marlow a lo más profundo del África negra —al Congo— y, por otro lado, el descenso del hombre a lo más profundo de su propia alma; a sus miedos y anhelos, movido por las pulsiones de las que, en estos años, habla Sigmund Freud, Conrad construye un breve relato que supone una reflexión múltiple acerca del alma humana y su naturaleza. Gran conocedor de las diversas regiones que conforman la Tierra, Conrad, como buen marino, manifiesta su fascinación por lo desconocido. África es en estos momentos el continente que más ensoñaciones desata entre los exploradores y, a la vez, el que más interesa a las clases gobernantes por ser considerado como el suministrador de esclavos y de marfil, principalmente, y por no estar explorado en su totalidad. Al mismo tiempo, África despertaba una atracción inusitada para el mundo occidental, que no llegaba a entender que todavía existieran sociedades en las que el hombre conviviera con la naturaleza en estado puro.

En *Heart of Darkness* Conrad, a través de su narrador predilecto —Marlow—, nos relata un viaje a lo más profundo del continente africano. Marlow tiene que emprender un largo camino para localizar a Kurtz, un agente especializado en el comercio de marfil del que no se tienen

¹ Alejandro López Merayo ha estudiado Filología Inglesa y es Licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Salamanca. En la actualidad cursa un máster de comunicación radiofónica en la Universidad Autónoma de Barcelona.

² Javier Voces Fernández ha estudiado Filología Clásica y es Licenciado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la Universidad de Salamanca. Actualmente cursa estudios de Tercer Ciclo y prepara su Tesis Doctoral en el Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Salamanca.

³ Esta obra está escrita entre 1898 y 1899 fruto de las experiencias que, como marinero, Conrad vivió en el continente africano.

noticias desde hace meses. Así, Marlow es testigo directo de la situación en la que se encuentra gran parte del territorio africano, debido al fenómeno colonizador. En este sentido, *Heart of Darkness* se nos presenta como una especie de alegato contra la colonización o, al menos, contra la colonización entendida como esclavización y expolio. No obstante, y, al mismo tiempo, este peligroso viaje por tierras en su mayoría inexploradas por el hombre blanco, supone un descenso a los infiernos interiores, a lo desconocido del alma humana, de donde nacen nuestros miedos, frustraciones y anhelos. Es, precisamente, en Kurtz en donde esa parte del alma humana, a menudo anestesiada, se hace presente. Kurtz representa la corrupción, la ambición y, en definitiva, la entrega a la barbarie ancestral, impulsado por un ansia ilimitada de poder y riqueza, enfrentado consigo mismo en la soledad de la selva y vencido por la influencia de lo *salvaje*.

“La selva había logrado poseerlo pronto y se había vengado en él de la fantástica invasión de que había sido objeto. Me imagino que le había susurrado cosas sobre él mismo que él no conocía, cosas de las que no tenía idea. Al quedarse solo en la selva había mirado a su interior y había enloquecido. El denso y mudo hechizo de la selva parecía atraerle hacia su seno despiadado despertando en él olvidados y brutales instintos, recuerdos de pasiones monstruosas”. [CONRAD 2005:105]

El brutal choque entre el hombre *civilizado* y el *salvaje* se revela como una de las grandes tragedias para ambos. El hombre que se dice a sí mismo civilizado es el que esconde pulsiones de muerte cuando se enfrenta a su verdadero ser; un ser original y primitivo. Ese regreso al origen es lo que supone el ascenso del río, que tiene que llevar a cabo Marlow para reunirse con Kurtz. En definitiva, un viaje *dantesco* a lo que, para Joseph Conrad, suponen las profundidades de la esencia humana.

“Remontar aquel río era como volver a los inicios de la creación cuando la vegetación estalló sobre la faz de la tierra. Una corriente vacía, un gran silencio, una selva impenetrable. El aire era caliente, denso, embriagador. No había ninguna alegría en el resplandor del sol. Aquel camino de agua corría desierto en la penumbra de las grandes extensiones. Uno llegaba a tener la sensación de estar embrujado, lejos de todas las cosas una vez conocidas. Penetramos más y más espesamente en el corazón de las tinieblas. A veces, por la noche, un redoble de tambores, detrás de la cortina vegetal, corría por el río. Tuve la sensación de haber puesto el pie en algún tenebroso círculo del infierno.”

[CONRAD 2005: 54]

Es, por tanto, la dualidad Marlow/Kurtz la que vertebra el relato de Conrad. El escritor de origen polaco, construye dos personajes, cuyas miradas sobre la realidad que los circunda, no dejan indiferente al lector. Así, Marlow (quizá trasunto del propio Conrad), es un gran observador de esta la realidad. Es quien analiza a través de su mirada el mundo que se presenta ante el lector, e interpreta los signos conforme a la convencionalidad occidental, lo que ha dado en llamarse eurocentrismo. Es fundamental entender que nosotros (lectores) solo tenemos acceso al personaje de Kurtz a través de esta mirada occidentalizada y occidentalizante.

Kurtz, por su parte, es un personaje enigmático que se define por su relación con la selva, con lo profundo. Más bien se define por los efectos que esa relación ha tenido sobre él. Es, por tanto, la imagen del desenfreno, al ser capaz de actuar movido por las más bajas pasiones, simplemente porque se considera por encima del bien y del mal. Sin embargo, sus últimas palabras podrían ser interpretadas como producto del terror que experimenta al haber mirado de cerca al fondo de su propia naturaleza. De ese peligroso ejercicio de introspección lo único que logra comunicar es “el horror, el horror”. Y aun así, aunque creamos haber reconocido finalmente a Kurtz, sentimos que sus palabras

encierran, seguramente, un significado que a nosotros, al igual que a Marlow, se nos escapa.

Lo que el propio Joseph Conrad consideró como uno más de sus relatos breves se ha convertido con el paso de las décadas en uno de los textos más impactantes de la literatura inglesa, no solo por su lenguaje —evocador de sensaciones— o su temática —original e irreverente—, sino porque Conrad trata de hacer en *Heart of Darkness* un fabuloso ejercicio, plasmando en el texto todo un sentimiento de época: la del descubrimiento y exploración y colonización de los últimos reductos del planeta que quedaban vírgenes. Esto implica dos cosas: el principio del fin de la fascinación por los lugares remotos y llenos de aventuras y, por otro lado, la realidad colonizadora, que sembró esclavitud y explotación allá donde el “mundo civilizado” se encontraba con la naturaleza en estado puro.



El Coronel Kilgore afirma que algún día terminará la guerra de Vietnam y eso mismo debió pensar Francis Ford Coppola cuando se embarcó en la dirección de *Apocalypse Now*. La producción de la película se prolongó en el tiempo durante tres largos años, que estuvieron a punto de llevar a la ruina al director estadounidense, pero, además, el filme estuvo cerca de acabar con su familia y casi con el propio director, ya que tuvo que sobreponerse a multitud de dificultades como la enfermedad del actor principal, Martin Sheen, que sufrió un infarto.

Apocalypse Now narra la historia del Capitán Willard (Martin Sheen), al que se le encomienda la misión secreta de acabar con el Coronel Walter E. Kurtz (Marlon Brando), que ha enloquecido y ha empezado a aplicar unos métodos poco ortodoxos a la hora de combatir al enemigo. Para llevar a cabo tal misión, Willard, se verá obligado a ascender río arriba, dentro del desastroso conflicto de Vietnam, adentrándose cada vez más en la oscuridad de la jungla y de su propia alma.

Lo cierto es que no se entiende muy bien por qué el alto mando norteamericano quiere acabar con la vida de Kurtz, teniendo en cuenta que los métodos del Coronel Kilgore también se salen bastante de lo normal, dando prioridad al surf antes que a los “quehaceres” de la guerra. Kilgore es un personaje extraño, un militar profesional que no teme a nada ni a nadie y elimina a sus enemigos sin piedad al frente de la “caballería” aerotransportada.

Kurtz, por su parte, era un militar brillante que podría haber aspirado a todo pero pierde el juicio y, al mando de unos camboyanos, toma una zona fronteriza entre Vietnam y Camboya donde comienza a aplicar sus sanguinarios métodos. Este es el hombre que Willard debe eliminar, un hombre que va conociendo a través de la lectura de los diferentes documentos e informes clasificados que le fueron facilitados, mientras viaja río arriba a su encuentro. Poco a poco, Willard, se va obsesionando con Kurtz y ansía encontrarse con él. Pero, al mismo tiempo, el viaje físico, remontando el río, se transforma también en un viaje de autoconocimiento en el que se descubre a sí mismo.

A pesar de que muchas veces se ha argumentado que *Apocalypse Now* es una película bélica, no hay nada más lejos de la realidad, ya que el discurso de Coppola es principalmente antibelicista y, aunque la narración se encuentre enmarcada en la guerra de Vietnam, la historia podría suceder en cualquier otro contexto o época, dentro de cualquier otra guerra o incluso sin ninguna de por medio.

Apocalypse Now se estrenó en 1979 antes de estar totalmente acabada, debido a las presiones y rumores que había alimentado la prensa sobre el fracaso de la producción. No obstante, cosechó un gran éxito entre la crítica especializada. Posteriormente, en 2001, se estrenó una nueva versión de la película que incorporaba 49 minutos adicionales de metraje, volviendo a conquistar de nuevo a la crítica y al público.

Al abordar en estas líneas el fenómeno de la adaptación cinematográfica, hemos de tener en cuenta la vasta bibliografía existente al respecto. Los teóricos del cine, superando el concepto de “adaptación” cinematográfica de obras literarias, han buscado nuevas posibilidades para estudiar un hecho que se produce desde los inicios del Séptimo Arte. No vamos a detenernos en estas líneas en el problema del término y del concepto “adaptación” —pues esto sería objeto de otro artículo—, baste referir las palabras de José Antonio Pérez Bowie al respecto:

“El término “reescrituras” (...) es el que consideramos más apropiado ya que toda práctica adaptativa es, al fin y al cabo, el intento de reescribir un “texto” preexistente desde unas nuevas coordenadas sociales, ideológicas o estéticas bajo las que afloran inexorablemente la subjetividad del nuevo autor y el latido de la época en que habita.” [PÉREZ BOWIE 2010:11]

Por tanto, hablaremos de la reescritura de *Heart of Darkness* en *Apocalypse Now* a manos de Coppola, acercándonos a ello de un modo *amateur*, deteniéndonos, únicamente, en aquellos aspectos que nos han llamado la atención.

En primer lugar, es significativo que la película dirigida por Coppola sitúe la acción en Vietnam, frente al África profunda del texto *conradiano*. Ya hemos referido el carácter anticolonialista que se puede entrever en el texto de Conrad; ahora es F.F. Coppola el que asume la voz *marlowiana* para proponer la denuncia de una situación concreta, inserta en la historia de los Estados Unidos: un conflicto bélico interminable y desastroso para los americanos. No obstante, no podríamos afirmar —sin incurrir en cierto reduccionismo— que *Apocalypse Now* es simplemente un filme bélico. Sin duda va más allá; como ya se ha apuntado más arriba, esa guerra podría ser cualquier guerra y los comportamientos humanos que allí se describen son

perfectamente extrapolables a otro espacio y tiempos, en definitiva, a otro momento y a otros hombres. Podríamos decir que la *esencia* de *Heart of Darkness* sigue intacta: tanto en la novela como en la película, el espacio donde se desarrolla la historia (el Congo y Vietnam, respectivamente) constituye un escenario perfecto para ver los mecanismos internos que se desarrollan en nuestro subconsciente al tener que enfrentarnos a aquello que, por ser desconocido, generalmente, provoca miedo y angustia.

Otro aspecto para nosotros de gran interés, es el relativo al tratamiento de los personajes en el texto fílmico. Coppola opta por mantener la complejidad de los mismos y adopta lo que nosotros hemos llamado la *kurtzomización* de Marlow —Willard en el filme— como estrategia para, en primer lugar, introducir al personaje de Kurtz y, al mismo tiempo, hacernos reflexionar a través del personaje de Marlow/Willard sobre las acciones justas o injustas, lo civilizado y lo salvaje y, en definitiva, lo que ya conocemos como el lado oscuro del alma humana.

Al hilo de lo anterior, tanto en el texto literario como en el fílmico, podemos apreciar una fuerte oposición entre la Tecnología y la Naturaleza. Las dos obras construyen un juego dialéctico; la Naturaleza desconocida y agresiva (los indígenas son considerados como enemigos), y la Tecnología, con su avance arrollador, perteneciente al mundo occidental. Dentro de esta contienda se observa la imposibilidad del hombre *civilizado* para enfrentarse a la selva y salir como vencedor. El hombre occidental tiene miedo de enfrentarse a una selva completamente profunda, desconcertante y cruel. Del mismo modo, en ambos textos, además de enfrentarse a la selva furiosa y desconocida, al hombre occidental se le suman otros factores en contra: la propia selva esconde secretos difíciles de asimilar, como el hábitat, el clima insoportable y, sobre todo, el enemigo. Los aborígenes se esconden como fantasmas entre la maleza. Por tanto, el hombre blanco muere a manos de un enemigo aparentemente invisible, eliminando a sus víctimas con minas, francotiradores o ataques de mortero (en el caso de la película). Joseph

Conrad es capaz de describir minuciosamente la sensación de saberse rodeado del enemigo, escondido y custodiado por la fuerza impenetrable de la selva, además del calor, el terror a lo impredecible, etc. De igual modo en *Apocalypse Now*, ésta es la atmósfera que constantemente se respira, una atmósfera que colma la pantalla de tensa calma y que hace que el espectador sienta en sus propias carnes el miedo a esa enorme masa informe de color verde que es la selva, y a todo lo que encierra en sus entrañas.

Finalmente, nos gustaría destacar el gran acierto —a nuestro juicio— que supone por parte de F.F. Coppola y su equipo, encabezado por John Millius, el cuidado de la estética del filme, en relación con el cromatismo descrito por Conrad en *Heart of Darkness*. Esto, que es lo que se ha dado en llamar “la atmósfera”, es un gran ejemplo de lectura minuciosa y obsesiva del texto *conradiano* por parte de Coppola. Así, los matices referidos por Conrad como “el aire era cálido, espeso, pesado, perezoso. No había júbilo alguno en la brillantez de la luz del sol” [CONRAD 2005: 68], o “cuando salió el sol había una niebla blanca, muy cálida y pegajosa, y más cegadora que la noche. Ni se movía ni avanzaba, simplemente estaba allí, rodeándole a uno como algo sólido” [CONRAD 2005: 77]. Son trasladados a la pantalla a través de un extraordinario juego cromático. Al mismo tiempo, los juegos de luces y sombras sirven a Coppola para desarrollar toda una estética de lo siniestro, hecha realidad en el tratamiento del personaje de Kurtz y todo lo que lo rodea.

Una cosa está clara: la película está constantemente remitiendo al libro, pero, una vez que hemos visto el filme dirigido por Coppola, nunca más nos volveremos a acercar al libro de igual modo. Nuestra competencia como lectores y la que hemos adquirido como espectadores de cine son complementarias. Tanto es así, que ya nunca vamos a poder leer ciertos fragmentos de *Heart of Darkness* sin que nuestra mente haga las asociaciones oportunas y busque referentes en los fotogramas de *Apocalypse Now*:

“Y por fin, en un imperceptible y elíptico crepúsculo, el sol descendió, y de un blanco ardiente pasó a un rojo desvanecido, sin rayos y sin luz, dispuesto a desaparecer súbitamente, herido de muerte por el contacto con aquellas tinieblas que cubrían a una multitud de hombres.” [CONRAD 2005: 4]

O ese otro fragmento:

“El estuario del Támesis se prolongaba frente a nosotros como el comienzo de un interminable camino de agua. A lo lejos el cielo y el mar se unían sin ninguna ruptura, y en el espacio luminoso las velas curtidas de los navíos que subían con la marea parecían racimos encendidos de lonas agudamente triangulares, en los que resplandecían las botavaras barnizadas. La bruma que se extendía por las orillas del río se deslizaba hacia el mar y allí se desvanecía suavemente. La oscuridad se cernía sobre Gravesend, y más lejos aún, parecía condensarse en una lúgubre capa que envolvía la ciudad más grande y poderosa del universo.” [CONRAD 2005: 33]

En definitiva y, esta es nuestra intención con este texto, queremos poner de manifiesto los excelentes productos culturales, las obras de arte, en último término, que se han puesto en relación. Llevadas a cabo en distintos lenguajes, no cabe duda de que tanto la obra de Joseph Conrad como la de Francis Ford Coppola son ya, por diferentes motivos, dos clásicos de la producción cultural universal. *Heart of Darkness* supone un avance literario hacia el relato moderno y *Apocalypse Now*, una redefinición del género cinematográfico bélico y antibélico. En relación con esto, hemos de decir que los temas tratados por estos dos clásicos de la producción artística, son de naturaleza universal. Hablamos de la otredad, el miedo a lo desconocido, el concepto de viaje iniciático o el de viaje odiseico y, por encima de estos, el de los horrores de la guerra, sea esta de la naturaleza que sea.

BIBLIOGRAFÍA

CONRAD, Joseph, *El corazón de las tinieblas*, Madrid: Alianza, 2005.

COWIE, P, *El libro de Apocalypse Now*, Barcelona: Paidós, 2001.

PÉREZ BOWIE, José Antonio [ed.], *Reescrituras fílmicas. Nuevos territorios de la adaptación*, Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, 2010.



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

HÁPAX

HÁPAX

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

HÁPAX

HÁPAX

HÁPAX

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

KARL VOSSLER EN ESPAÑOL: BIBLIOGRAFÍA ANALÍTICA

Juan Miguel Valero Moreno
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA & SEMYR

Esta bibliografía es complemento a “Karl Vossler en España”, que aparecerá publicado en el volumen colectivo *Líneas y pautas en el estudio de la literatura medieval y renacentista*, editado por la Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas. La figura de Karl Vossler (1872-1949) como romanista e hispanista ha sido ladeada durante las últimas décadas. Es hora de una reevaluación de su legado para la correcta comprensión de la génesis intelectual que desemboca en la configuración del actual panorama crítico y filológico.

La mejor y más completa bibliografía publicada sobre Karl Vossler sigue siendo la de Theodor Ostermann, *Bibliographie der Schriften Karl Vosslers 1897-1951*, Munich: Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, 1951. Recoge un total de 747 entradas. El número de esa entrada aparece en nuestra bibliografía con la marca ref. (=referencia) o bien antes de cada ítem introductorio a las ediciones alemanas, en su caso, que sirvieron de punto de partida a las traducciones al español. Las referencias de Ostermann se conservan en su formato, mientras que las de esta bibliografía siguen el modelo característico del Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (Universidad de Salamanca).

He procurado controlar cada una de los textos repertoriados con mis propios ejemplares y los de bibliotecas públicas y privadas, revisando cada uno de los datos que se citan. Aunque la labor ha sido meticulosa, no es descartable que se haya deslizado alguna errata, circunstancia que me adelanto a lamentar.

Junto al símbolo de párrafo y en cuerpo mayor aparece la información referida a la primera edición en español de alguna de las obras de Vossler; en cuerpo menor las posteriores ediciones de las mismas, con información sintética si se trata de simples reediciones, así como, en ciertos casos, el desglose del índice. También en cuerpo menor, pero con tabulación, se indican datos complementarios, como su aparición en

otros sellos o casas editoriales, las referencias a las ediciones originales en alemán, u otros. Las reseñas a algunas de las publicaciones se incluyen también en cuerpo menor y entre paréntesis: sólo incluyo, pero no son todas, las que he podido leer y cotejar en el período de composición de esta bibliografía.

Al final del repertorio bibliográfico incluyo una somera bibliografía sobre Karl Vossler, no exhaustiva, pero útil para iniciarse en el estudio de sus textos, y una tabla bibliométrica, aproximativa, con el fin de ilustrar su difusión editorial en el mundo hispánico (y en español) hasta nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA ANALÍTICA

§ Karl Vossler, *Historia de la literatura italiana*, traducción de Manuel de Montoliu, Barcelona: Editorial Labor S. A. [Biblioteca de Iniciació Cultural. Sección III. Ciencias Literarias, 30], 1925. Ref. 221.

(2ª ed., 1930, con breve prólogo de Vossler [Ref. 233]; 1ª reimpresión, 1941; 2ª reimpresión, 1951).

139. Italienische Literaturgeschichte. 2. durchgesehene und ver. Aufl. = Sammlung Götschen. Bd. 125. Leipzig, Götschen, 1908, 8º, 147 S.

§ Karl Vossler, *Positivismismo e idealismo en la lingüística y el lenguaje como creación y evolución*, traducción del alemán por José Francisco Pastor, del Centro de Estudios Históricos, Madrid-Buenos Aires: Editorial Poblet, 1929. Ref. 458.

El primero de los ensayos se tradujo con anterioridad al catalán: *Positivisme i idealisme en la ciència del llenguatge. Investigació lingüístico-filosòfica*, traducció per Manuel de Montoliu, Barcelona: Tallers d'Arts Gràfiques Henrich i Cia/Quaderns d'Estudi, 1917.

En *Quaderns d'Estudi*: 1.1 (1915-1916), pág. 25; 1.2 (1915-1916), pp. 13-16; 1.3 (1915-1916), pp. 38-43; 1.4 (1915-1916), pp. 264-266; 1.5. (1915-1916), pp. 333-335; 2.1 (1916-1917), pp. 12-15; 2.2 (1916-1917), pp. 126-132; 2.4 (1916-1917), pp. 275-279; 2.2 (1917), pp. 148-154; 2.3 (1917), pp. 243-254; 2.4 (1917), pp. 319-326; 2.5 (1917), pp. 444-458. Barcelona: Consell de Pedagogia, Diputació de Barcelona. Ref. 381.

345. Positivismus und Idealismus in der Sprachwissenschaft. Eine sprachphilosophische Untersuchung. Heidelberg, C. Winter, 1904, 8º, VI, 1 Bl., 98 S.

351. Sprache als Schöpfung und Entwicklung. Eine theoretische Untersuchung mit praktischen Beispielen. Heidelberg, C. Winter, 1905, 8º, VII S., 1 Bl., 154 S.

§ Karl Vossler, *Tres motivos de literatura románica*, traducción del alemán, prólogo y notas de Manuel García Blanco, Salamanca: Imprenta de la Gaceta Regional, 1929. Ref. 322.

(I. Carta hispánica. II. El realismo en la literatura española del Siglo de Oro. III. La novela en los pueblos latinos)

§ Karl Vossler, “Metodología filológica con referencias a los idiomas modernos, especialmente al alemán. Curso de conferencias dadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid durante los meses de febrero y marzo de 1929”, *Boletín de la Universidad de Madrid*, 1 (1929), pp. 349-375; 501-525; 2 (1930), pp. 1-21; 228-261. Ref. 459.

Karl Vossler, *Metodología filológica. Con referencias a los idiomas modernos, especialmente al alemán*, Madrid: Imprenta Sáez Hermanos, 1930. Ref. 466.

[Tirada aparte. Sin mención del traductor]

§ *Introducción a la estilística romance*, por K. Vossler, L. Spitzer y H. Hatzfeld; traducción y notas de Amado Alonso y Raimundo Lida, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología [Estudios Estilísticos, 1], 1932. Incluye “Formas gramaticales y psicológicas del lenguaje”, pp. 17-86. Ref. 477.

(Res: G. S., *Revista de Filología Española*, 20 (1933), pág. 408)

(Hay tirada aparte. Ref. 478)

§ *España y la cultura moderna*, La Plata: Centro de Estudiantes de Humanidades, 1933. Ref. 559.

§ Carlos Vossler, *Lope de Vega y su tiempo*, traducción del alemán por Ramón de la Serna, Madrid: Revista de Occidente, 1934. Ref. 567.

(2ª ed. 1940. Ref. 617)

337. Lope de Vega und sein Zeitalter. München, C. H. Beck, 1932, 8º, X, 373 S.

(Res: José F. Montesinos, *Revista de Filología Española*, 20 (1933), pp. 303-308)

§ *Introducción a la literatura española del Siglo de Oro. Seis lecciones*, con un prólogo de José F. Montesinos, Madrid: Cruz y Raya-Ediciones del Árbol, 1934. Ref. 564.

(El idioma y sus estilos. Las formas literarias y la sociedad. El elemento religioso. Los motivos heroicos. Los motivos idílicos y la poesía de la naturaleza. Los motivos satíricos y el fin del Siglo de Oro)

Karl Vossler, *Literatura española. Siglo de Oro*, prólogo de José Fernández Montesinos México, D. F.: Lucero-Editorial Séneca, 1941. Ref. 627a.

Facsímil. Santander-Madrid: Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1995.

Reimpresión. Madrid: Visor [Biblioteca Filológica Hispánica, 48], 2000.

Carlos Vossler, *Introducción a la literatura española del Siglo de Oro. Seis lecciones*, versión del alemán por Felipe González Vicén, Buenos Aires: Espasa-Calpe [Austral, 511], 28 de abril de 1945. Ref. 644.

(2ª ed. 1945; 3ª ed. Méjico: Espasa-Calpe, 1961)

§ *La vida espiritual en Sudamérica*, advertencia de Dámaso Alonso, traducción del mismo con la colaboración de Elsa Tabernig y Raimundo Lida, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras-Instituto de Filología [Estudios Estilísticos. Anejo, 1], 1935. Ref. 573.

555. Geistiges Leben in Südamerika. In: Corona, 1932/33, Jg. 3, S. 623/45, München-Zürich, Oldenbourg, 8º.

§ Karl Vossler, *Filosofía del lenguaje. Ensayos*, traducción de Amado Alonso y Raimundo Lida, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato Menéndez y Pelayo, Instituto Antonio de Nebrija [Publicaciones de la *Revista de Filología Española*], 1940 (1941). Ref. 702.

(Prólogo de la edición alemana. Gramática e historia lingüística. Historia de la lengua e historia de la literatura. Historia cultural e historia. El sistema de la gramática. La vida y el lenguaje. Formas gramaticales y psicológicas del lenguaje. El individuo y la lengua. Los límites de la sociología lingüística)

Karl Vossler, *Filosofía del lenguaje. Ensayos*, traducción y notas de Amado Alonso y Raimundo Lida, con la colaboración del autor; prólogo de Amado Alonso, Buenos Aires: Editorial Losada S. A. [Filosofía y Teoría del Lenguaje] 1943. Ref. 706.

(2ª ed. 1947; 3ª ed. 1957; 4ª ed. 1963; 5ª ed. 1968; 6ª ed. 1978)

Reimpresión. Buenos Aires: Editorial Losada S. A. [Biblioteca de Obras Maestras del Pensamiento, 95], 2008.

402. Gesammelte Aufsätze zur Sprachphilosophie. München, Max Hueber, 1923, 8º, VIII, 272 S. (Inhalt: An Julius Schlosser; Grammatik und Sprachgeschichte oder das Verhältnis von "richtig" und "wahr" in der Sprachwissenschaft; Das Verhältnis von Sprachgeschichte und Literaturgeschichte; Kulturgeschichte und Geschichte; Das System der Grammatik; Das Leben und sie Sprache; Über grammatische und psychologische Sprachformen; Der Einzelne und sie Sprache; Die Grendez der Sprachsoziologie. Vorwort. Poesie und Prosa. Beredsamkeit und Umgangssprache)

§ Karl Vossler, *La soledad en la poesía española*, traducción del alemán por José Miguel Sacristán, Madrid: Revista de Occidente, 1941. Ref. 627.

(Res: Joaquín de Entrambasaguas, *Revista de Filología Española*, 26 (1942), pp. 94-102)

Karl Vossler, *La soledad en la poesía española*, traducción de J. M. Sacristán, Madrid: Visor Libros [Biblioteca Filológica Hispana, 49], 2000.

Karl Vossler, *La soledad en la poesía española*, traducción directa de Ramón de la Serna y Espina, Buenos Aires: Editorial Losada S. A. [Estudios Literarios], 1946. Ref. 647.

619. *Poesie der Einsamkeit in Spanien*. München, C. H. Beck, 1940, 8º, 425 S.

§ Carlos Vossler, *Algunos caracteres de la cultura española*, traducción del alemán por Carlos Clavería, Buenos Aires: Espasa-Calpe [Austral, 270], 30 de mayo de 1942. Ref. 622.

(Res: A. Zamora Vicente, *Revista de Filología Española*, 25 (1941), pp. 558-562)

(Carta española a Hugo von Hofmannsthal. La fisonomía literaria y lingüística del español. Realismo en la literatura española del Siglo de Oro. Trascendencia europea de la cultura española)

(Res: Américo Castro, *Revista de Filología Española*, 15 (1928), pp. 182-186, sobre *Realismus in der spanischen Dichtung der Blütezeit*, Munich: Bayerische Akademie der Wissenschaften, 1926)

(2ª ed. 30 de noviembre de 1943; 3ª ed. 29 de mayo de 1946; 4ª ed. 22 de octubre de 1962)

§ Carlos Vossler, *Formas literarias en los pueblos románicos*, traducido del alemán por Carlos Clavería, Madrid: Espasa-Calpe [Austral, 455], 28 de febrero de 1944. Ref. 709.

(Las ideas de nobleza de sangre y nobleza de alma en los pueblos románicos (1935). La antigüedad clásica y la poesía dramática (1930). La novela de los pueblos románicos (1927). Sobre el origen de las formas poéticas románicas (1940))

(Res: M. C., *Revista de Filología Española*, 28 (1944), pp. 289-290)

(2ª ed. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1948)

Formas poéticas en los pueblos románicos, traducción de José María Coco Ferraris, Buenos Aires: Losada, 1960.

(Res: Carlos Romero, *Ínsula*, 170 (1961), pp. 8-9.

§ Carlos Vossler, *Fray Luis de León*, traducción directa del alemán por Carlos Clavería, Madrid: Espasa-Calpe [Austral, 565], 12 de febrero de 1946. Ref. 646.

(2ª ed. 31 de julio de 1946; 3ª ed. 11 de noviembre de 1960)

639. Luis de León. Mit 1 Abb. Vorgetr. am 24. Okt. 1942. In: Sitzber. D. Bayer. Akad. D. Wissensch., Philos.-hist. Abt., 1943, H. 1, 159 S., München: C. H. Beck, 1943, 8º.

(Res: C. Bravo-Villasante, *Revista de Filología Española*, 27 (1943), pp. 471-473)

§ Carlos Vossler, *Jean Racine*, versión del alemán por Felipe González Vicen, Buenos Aires: Espasa-Calpe [Austral, 644], 17 de septiembre de 1946. Ref. 548.

(2ª ed. 1947)

303. Jean Racine. = Epochen der Französischen Literatur. III, 2. München, Max Hueber, 1926, 8º. 189 S.

§ Carlos Vossler, *Estampas del mundo románico*, traducido por Felipe González Vicén, Buenos Aires: Espasa-Calpe [Austral, 624], 7 de septiembre de 1946. Ref. 711.

(Ideas sobre Racine en el trecentenario de su nacimiento (1939). Victor Hugo (1935). Mallarmé y los suyos (1938). El primer centenario de la muerte de Leopardi (1937). Benedetto Croce (1936). El retorománico (1938). Idioma y nación en Italia y Alemania (1936). Poesía épica y sentimiento nacional en Argentina (1938). Charla sobre Cuba (1939). Mentalidad simbólica y poesía en la Edad Media y en nuestros días (1934). La ilustración medieval en España y su trascendencia europea (1946))

(2ª ed. 1947)

§ Carlos Vossler, *La Fontaine y sus fábulas*, versión del alemán por Felipe González Vicén, Buenos Aires: Espasa-Calpe [Austral, 694], 12 de abril de 1947. Ref. 550.

(2ª ed. 1947)

282. La Fontaine und sein Fabelwerk. Mit 10 Holzschnitten. Heidelberg, C. Winter, 1919, 8º, VI, 190 S.

§ Carlos Vossler, *Escritores y poetas de España*, traducido del alemán por Carlos Clavería, Buenos Aires: Espasa-Calpe [Austral, 771], 1947. Ref. 641.

(El Cid en 1940 (1941). La lectura del Quijote (1940). Lope de Vega y nosotros (1936). Tirso de Molina (1940). Pedro Calderón de la Barca (1931). Dos tipos de virtuosismo literario: Lope de Vega, Góngora (1932). Francisco de Aldana (1936). La Décima Musa de México, Sor Juana Inés de la Cruz (1934). La Eufrosina (1938). Jacinto Benavente (1930))

(2ª ed. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1948)

§ Carlos Vossler, *España y Europa (Obra póstuma)*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos [Civitas], 1951.

[Sin mención del traductor, pero Felipe González Vicén]

(Res: R. de G., *Ínsula*, 67 (1951), pág. 4)

§ Karl Vossler, *Cultura y lengua de Francia. Historia de la lengua literaria francesa desde los comienzos hasta el presente*, traducción de Elsa Tabernig y Raimundo Lida; prólogo de Raimundo Lida, Buenos Aires: Losada [Filosofía y Teoría del Lenguaje], 1955.

308. Frankreichs Kultur und Sprache. Geschichte der französischen Schriftsprache von den Anfängen bis zur Gegenwart. 2., Neubearb. Aufl. = Sammlung romanischer Elementar- und Handbücher. Reihe IV, Bd. 1. Heidelberg, C. Winter, 1929, 8º, VIII, 410 S.

Civiltà e lingua di Francia (Storia del francese letterario dagli inizi fino ad oggi), trad. di L. Vertova, Bari: Laterza, 1948.

(Res: F. Lázaro, *Revista de Filología Española*, 33 (1949), pág. 422)

§ Karl Vossler, *Romania y Germania*, traducción y estudio preliminar de José Luis Varela, Madrid: Ediciones Rialp S. A. [Biblioteca del Pensamiento Actual, 58], 15 de febrero de 1956.

(La poesía de los trovadores y su trascendencia europea (ed. 1948). Goethe y el mundo románico. Unión europea de Italia. Las culturas románicas y el espíritu alemán)

723. *Aus der romanischen Welt*. Karlsruhe, Stahlberg Verlag, 1948, 8º, 582 S. [pp. 7-44] //

700. *Aus der romanischen Welt*. Leipzig, Koehler und Amelang, 1940-1942, 8º. Bd. 1, 1940, 160 S. ("Die Dichtung der Trobadors und ihre europäische Wirkung", 1937).

(Res: F. González Vicén, *Revista de Filología Española*, 26 (1942), pp. 544-547)

696. *Südliche Romania*. München-Berlin, R. Oldenbourg, 1940, 8º, 250 S. = Schriften der Corona. ("Der Geist der italienischen Dichtungsformen und ihre Bedeutung für die europäischen Literaturen"; "Goethe und das romanische Formgefühl") [pp. 76-85 y 85-105]

724a. *Die romanischen Kulturen und der deutsche Geist*. Mit einer Einführung von Benedetto Croce und einem Nachwort von Hugo Friedrich. Stuttgart, E. Klett, 1948, 77 S., 8º. = Anker-Bücherei, Bd. 27.

§ *Epistolario Croce-Vossler: 1899-1949*, prólogo de Gherardo Marone, versión castellana de Elsa Manassero, Buenos Aires: Guillermo Kraft [Cúpula], 1 de junio de 1956.

Carteggio Croce-Vossler (1899-1949), prefazione di Vittorio de Caprariis, Bari: Gius. Laterza & Figli [Biblioteca di Cultura Moderna, 488], mayo de 1951. Ref. 741.

§ Karl Vossler, *Espíritu y cultura en el lenguaje*, traducción de Aurelio Fuentes Rojo, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1959.

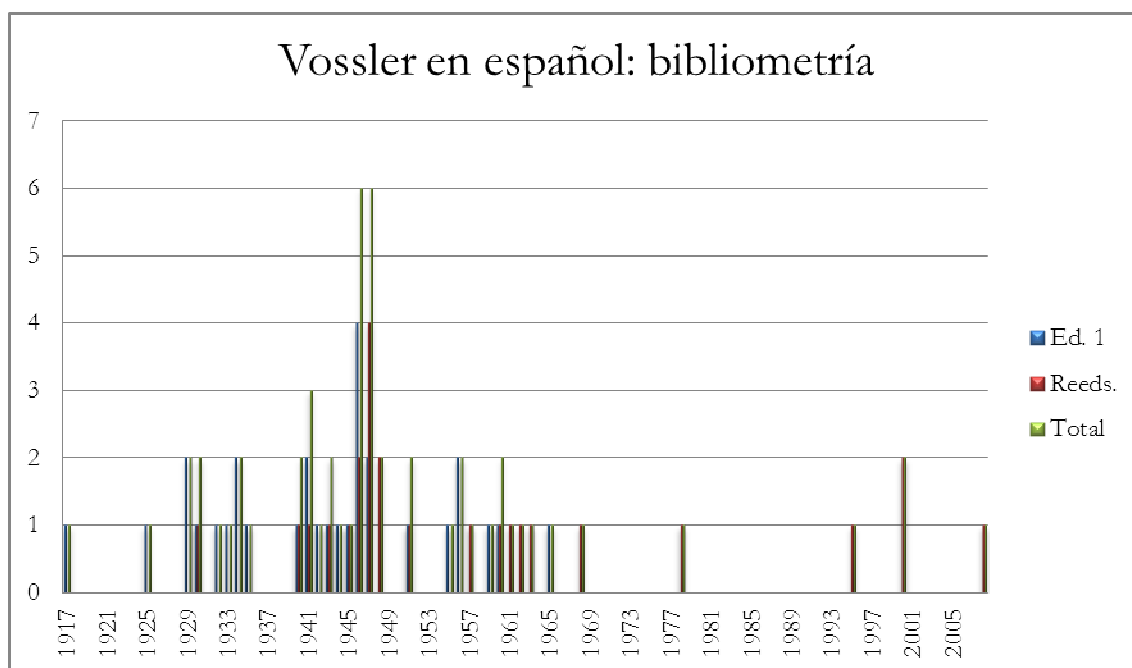
423. Geist und Kultur in der Sprache. Heidelberg, C. Winter, 1925, 8°, VI S. 1 Bl., 267 S.

(Inhalt: I. Voraussetzungen u. Erfahrungen. II. Sprechen, Gespräch u. Sprache. III. Sprache u. Religion. IV. Ein Beispiel. Neue Denkformen i. Vulgärlatein. V. Sprache u. Natur. VI. Sprache u. Leben. VII. Die sprachlichen Gemeinschaften: a) Metaphysische u. empirische Sprachgemeinschaft. b) Die Nationalsprachen als erlebte Sprache. c) Sprache u. Nationalgefühl. d) Die Nationalsprachen als Stile. e) Sprachgemeinschaft als Interessengemeinschaft. f) Sprachgemeinschaft als Gesinnungsgemeinschaft. VIII. Sprache u. Wissenschaft. IX. Sprache u. Dichtung.)

§ Karl Vossler, *Lecciones sobre Tirso de Molina*, Madrid: Taurus Ediciones S. A. [Persiles, 28], 20 de agosto de 1965.

[Sin indicación del traductor]


REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA



BIBLIOGRAFÍA SOBRE KARL VOSSLER

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

ABAD, Francisco, “La crisis del positivismo (Vossler, Bajtin, Ortega)”, *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 4 (1995), pp. 245-253.

BRIESEMEISTER, Dietrich, “Karl Vossler (1872-1949)”, *Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 12 (2005), pp. 31-34.

Festgabe zum 60. Geburtstag Karl Vosslers (am 6. September 1932). Überreicht von Münchner Romanisten, ed. Hans Rheinfelder y Franz Rauhut, Max Hueber Verlag, Munich, 1932. [Ludwig Pfandl, “Spanische Prinzenhochzeit Anno 1543. Ein sittenbild aus der zeit und umwelt Kaiser Karls des Fünften”, pp. 1-25; Julius Wilhelm, “Louis le Cardonnel”, pp. 26-45; Hans Rheinfelder, “Gloria”, pp. 46-58; Jules Simon, “Beiträge zur erklärang von Rostands Cyrano und Aiglon”, pp. 59-96; Leonello Vincenti, “Alfieri e lo Sturm und Drang”, pp. 97-116; Franz Rauhut, “Das Dämonische in der *Celestina*”, pp. 117-148; Leo Jordan, “Descartes’ philosophischer dilettantismus”, pp. 149-159; Augusto de Olea, “Sobre traducciones al alemán de novelas españolas modernas”, pp. 160-163; Theodor Ostermann, “Bibliographie der Schriften Karl Vosslers 1879-1932”, pp. 164-205]

- GARCÍA BLANCO, Manuel, "Karl Vossler (1872-1949)", *Revista de Filología Española*, 33 (1949), pp. 480-485.
- GARCÍA BLANCO, Manuel, "Recuerdos españoles de Karl Vossler", *Ínsula*, 43 (1949), pág. 2.
- GARCÍA YEBRA, Valentín, "Posición religiosa de Vossler y su actitud ante España", *Arbor*, 90 (1953), pp. 187-202.
- GUILLEMIN, Anna, "The style of Linguistics: Aby Warburg, Karl Vossler, and Hermann Ostohoff", *Journal of the History of Ideas*, 69.4 (2008), pp. 605-626.
- GUMBRECHT, Hans Ulrich, *Vom Leben und Sterben der grossen Romanisten: Karl Vossler, Ernst Robert Curtius, Leo Spitzer, Erich Auerbach, Werner Krauss*, Munich: Carl Hanser, 2002.
- Idealistische Neuphilologie. Festschrift für Karl Vossler (zum 6. September 1922)*, ed. Victor Klemperer y Eugen Lerch, Carl Winter Universitätsbuchhandlung, Heidelberg, 1922. [Verzeichnis der Schriften von Karl Vossler, xi-xiii; Benedetto Croce, "Per una poetica moderna", pp. 1-9; Victor Klemperer, "Romantik und französische Romantik", pp. 10-32; Oskar Walzel, "Wege der Wortkunst", pp. 33-53; Karl Bühler, "Vom Wesen der Syntax", pp. 54-84; Eugen Lerch, "Typen der Wortstellung", pp. 85-106; Gertraud Lerch, "Die uneigentlich direkte Rede", pp. 107-119; Leo Spitzer, "Das synthetische und das symbolische Neutralpronomen im Französischen", pp. 120-158; Cesare de Lollis, "Arnaldo e Guittone", pp. 159-173; Gustav Ehrismann, "Dantes Göttliche Komödie und Wolframs von Eschenbach Parzival", pp. 174-193; Helmut Hatzfeld, "Der Geist der Spätgotik in mittelfranzösischen Literaturdenkmälern", pp. 194-206; Hans Heiss, "Molières Entwicklung", pp. 207-229; Arturo Farinelli, "Dalle ultime lettere di Paul Heyse. Contributto alla critica di Hebbel", pp. 230-237; Emil Winkler, "Der Weg zum Symbolismus in der französischen Lyrik", pp. 238-256; Ludwig Pfandl, "Die spanische Lyrik seit 1850. Ein Kapitel aus einer ungedruckten spanischen Literaturgeschichte", pp. 257-264; Wilhelm Friedmann, "André Gide. Ein geisteswissenschaftlicher versuch", pp. 265-279]
- JANNER, Hans, "Descubridores alemanes de Sor Juana Inés de la Cruz, 1700-1950)", *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas (Anuario de Historia de América Latina)*, 25 (1988), pp. 563-589.

- JANNER, Hans, “El amor a España de Karl Vossler”, *Boletín de la Real Academia Española*, 50 (1970), pp. 349-363.
- JANNER, Hans, “Karl Vossler e hispanoamérica”, *Arbor*, 119 (1984), pp. 198-213.
- MARZÁN TRUJILLO, Carlos y José M. GARCÍA GÓMEZ DEL VALLE, eds., *Felipe González Vicén. Escritos (1931-1949). Con ocasión de su centenario*, La Laguna: Universidad de La Laguna, 2009. [Incluye correspondencia entre Vossler y González Vicén]
- MEDINA, Jaume, “Karl Vossler i Catalunya”, en *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes XVIII (1989). Miscel·lànea Joan Bastardas/1*, Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1989, pp. 245-294.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, “El último escrito de Vossler”, *Ínsula*, 43 (1949), pág. 1.
- MONCADA MORENO, José, *Magnitud científica y moral de Karl Vossler*, Madrid-Caracas: Ediciones Jaime Villegas, 1952.
- PORTOLES, José, *Medio siglo de filología española (1896-1952). Positivismo e idealismo*, Madrid: Cátedra [Crítica y Estudios Literarios], 1986.
- ROHLFS, Gerhard, “Zur Erinnerung an Karl Vossler”, *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 66 (1950), pp. 456-464.
- SCHALK, Fritz, “In memoriam Karl Vossler”, *Deutsche Vierteljahrschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte*, 23 (1949), pp. 127-142.
- UGALDE QUINTANA, Sergio, “Correspondencia de Alfonso Reyes con Karl Vossler, Emma Vossler y Clotilde von Scheliha”, *Ibero-Romania*, 66.1 (2009), pp. 102-125.
- VARELA, José Luis, *Vossler y la ciencia literaria*, Madrid: Ateneo-Editora Nacional [O Muere o Crece, 83], 1955.
- ZAMORA VICENTE, Alonso, “Karl Vossler (1872-1949)”, en *Libros, hombres, paisajes*, Madrid: Coloquio, 1985, pp. 73-76.

Addenda. Algunos textos sueltos de Vossler publicados en España

- VOSSLER, Karl, “Mirada retrospectiva al año de Lope 1935”, *Revista de Bibliografía Nacional*, 1.4 (1940), pp. 289-311.
- VOSSLER, Karl, “El concepto de hispanidad en el imperio romano”, *Verdad y Vida. Revista de las Ciencias del Espíritu*, 1943. [No cotejado]

VOSSLER, Karl, “San Isidoro”, *Arbor*, 2 (1944), pp. 17-25.

VOSSLER, Karl, “Prólogo”, en Manuel Criado de Val, *Atlántico: ensayo de una breve estilística marina*, Madrid-Sevilla: Victoria Artes Gráficas, s.d. [1944], pp. 10-11.

VOSSLER, Karl, “La ilustración en España y su trascendencia europea”, *Investigación y Progreso*, 11-12 (1944), pp. 322-348. [En *Estampas del mundo románico*] [No cotejado]



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

HÁPAX

HÁPAX

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

“El discurso en una clase particular de ELE: ¿Contrato didáctico o conversación exolingüe?”, Rosa M^a Lucha Cuadros, *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE*, Enrique Balmaseda de Maestu [coord.], Universidad de La Rioja, 2007, vol.2, pp. 795-810.

ISBN: 978-84-96487-19-9

Hasta ahora las investigaciones realizadas acerca del discurso se han centrado básicamente en el discurso del profesor dentro del aula. Sin embargo, una clase particular se diferencia de una clase en un entorno académico, en que se imparte fuera de un entorno estrictamente educativo y en que la selección de los contenidos, la duración y la frecuencia de las clases no vienen establecidas por una institución, sino por el propio alumno o por mutuo acuerdo entre profesor y alumno. La autora de este artículo, Rosa María Lucha Cuadros, analiza las características propias de una interacción exolingüe en la transcripción de una primera clase particular de castellano como lengua extranjera.

Según esta autora, la interacción dentro del aula se diferencia de la interacción exolingüe en que tanto el profesor como el alumno participan conscientemente en un contrato didáctico en el que cada uno cumple con unos roles determinados: el profesor tiene la función de organizador, dirige el acto comunicativo, corrige, formula preguntas, ayuda al alumno, elige los temas y contenidos que se van a tratar, etc., mientras que el alumno acepta y exige la ayuda del profesor con el objetivo de conseguir comunicarse en la lengua meta. Una interacción exolingüe, en cambio, que se desarrolla en un entorno natural fuera de un contexto estrictamente institucional, se caracteriza por el esfuerzo comunicativo de los participantes. Éstos hacen uso de una serie de estrategias para conseguir, por un lado, que el propio discurso sea más comprensible y por otro, que el interlocutor no nativo, guiado por el profesor, sea capaz de continuar la conversación adquiriendo el elemento lingüístico que en un primer momento resultaba problemático. Dentro de estas estrategias de andamiaje se encuentran la reformulación, la simplificación o la petición de ayuda. En todas ellas el estudiante puede hacer uso de

recursos en la lengua meta pero también ayudarse de gestos o de su lengua materna.

Para llevar a cabo el análisis de esta conversación exolingüe, la autora se basa en diferentes técnicas de la etnografía educativa tales como la observación, la entrevista, el empleo de grabaciones electrónicas y su transcripción. A partir de la transcripción de una primera clase particular de castellano cuyos protagonistas son una profesora nativa y un alumno inglés que reside en España desde hace 4 meses, se procede a observar y examinar el espacio en el que se desarrolla el encuentro, los turnos de palabra de los interlocutores y sus intervenciones.

A través de este análisis se llega a la conclusión de que en el discurso de una clase particular de ELE existen tanto elementos característicos de un contrato didáctico, como elementos propios de un discurso exolingüe. Por un lado, la profesora es la que dirige la interacción, elige los temas, y formula preguntas cerradas o de opción con la intención de obtener de su interlocutor información de interés y cuando éste comete un error lo corrige. Por otro, también encontramos ejemplos propios de una conversación exolingüe como el saludo inicial o las diferentes estrategias de andamiaje, que en ocasiones funcionan y en otras no. El alumno, por ejemplo, recurre a la reformulación y la simplificación para facilitar la comprensión de su discurso, pide ayuda a la profesora pronunciando con tono ascendente un elemento lingüístico que le resulta problemático y repite las correcciones realizadas por su profesora. Esta última por su parte, proporciona al alumno información para que éste pueda reflexionar sobre su discurso y llegar por sí solo a la forma correcta a través de la formulación de preguntas cerradas, la repetición, la reformulación o el parafraseo.

Considero que este tipo de estudios basados en la transcripción del discurso son muy útiles a la hora de observar y analizar de forma detallada los recursos lingüísticos que se utilizan para superar los obstáculos lingüísticos en una conversación entre hablantes de diferentes lenguas. Aunque este tipo de conversaciones no siguen la misma

estructura que seguiría un discurso entre hablantes nativos, podemos ver cómo los interlocutores negocian constantemente significados y adaptan sus actos lingüísticos a la situación en la que se encuentran, del mismo modo que cualquier hablante nativo lo hace en su vida diaria. Este tipo de análisis da pie a comparar las diferentes estrategias utilizadas con las empleadas en la propia lengua materna y establecer así cuales son las más efectivas a lo largo del proceso de aprendizaje tanto de la lengua materna como de la lengua extranjera.

Por otro lado, el análisis de esta conversación exolingüe de una primera clase particular de castellano para extranjeros es muy similar, por ejemplo, a las conversaciones mantenidas en los intercambios o tandemes lingüísticos entre estudiantes nativos y estudiantes extranjeros que no dominan la lengua meta y quieren aprenderla. También en estos casos es curioso cómo a pesar de la existencia de una barrera lingüística y a menudo socio-cultural, los interlocutores mantienen perfectamente una conversación y consiguen el objetivo principal: comunicarse en una lengua común, el castellano.

Por último, considero que se recurre a estas estrategias también en otro tipo de situaciones menos formales y en contextos de la vida diaria en las que cualquier extranjero puede encontrarse en un momento dado en el país de la lengua meta. Aunque en estas situaciones la mayoría de las veces el objetivo principal no es aprender la lengua meta sino, más bien, el entendimiento entre las partes, se utilizan las mismas estrategias: el hablante nativo recurre a la reformulación y simplificación para ayudar a su interlocutor a comprender el mensaje y a obtener de él la información que le interesa.

Todo ello demuestra que no sólo el hablante no nativo recurre a estrategias sino también el nativo, ya que ambos persiguen un mismo objetivo, que es facilitar el entendimiento al otro y comunicarse satisfactoriamente. Como profesores de ELE, por tanto, debemos ser conscientes de estos recursos de andamiaje y hacer todo lo posible por emplearlos en nuestras clases. Es importante que para que nuestros

alumnos se acostumbren a utilizar de forma natural estrategias que hasta ahora sólo han utilizado en su lengua materna, debemos crear situaciones y contextos comunicativos que inciten a entablar una conversación natural, desenfadada y alejada de un discurso artificial y estrictamente académico. De esta manera la figura del profesor dejará de ser la del organizador y director para convertirse en un negociador y colaborador. Evidentemente la intención didáctica por parte del profesor siempre estará presente pero debemos procurar que los alumnos se sientan cómodos y que la interacción se desarrolle con la misma naturalidad que en una conversación en la lengua materna.

Verónica Tarantino Parada

Discurso instruccional, Adriana Silvestri, Buenos Aires: Oficina de Publicaciones
Ciclo Básico Común, UBA.

ISBN (en trámite)

El librito que la lingüista argentina Adriana Silvestri dedica en exclusiva al discurso instruccional, instructivo, procedural, programativo, inyuntivo o directivo tiene, para la filología hispánica, el mérito de tomar como objeto de investigación un elemento que, en otras lenguas, había sido estudiado ya algunos decenios atrás: la tipología discursiva de la instrucción. Antes de exponer las características esenciales del libro, es preciso consignar ciertos aspectos circunstanciales pero relevantes: la obra en cuestión se presentó, allá por 1995, en una tirada corta, de 5000 ejemplares, publicada bajo los auspicios del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires y con un ISBN 'en trámite'. Todos estos factores han contribuido, junto con lo que podría calificarse de poca implicación o interés por partes de las autoridades académicas argentinas y españolas, a una escasa difusión de la obra, dos de cuyos ejemplares se hallan en bibliotecas universitarias nacionales.

El empeño de Silvestri destaca, pues, por ser pionero en el marco hispánico al analizar y definir el discurso de la instrucción, en línea del alemán Wehrlich (primer estudioso es propugnar la existencia de una ‘base textual instructiva’¹), de Van Dijk² y de Vigner³, y contra Adam, quien considera lo instructivo como ‘una estructura de la descripción’⁴.

En cuanto al contenido, cabe decir que presenta una estructura tripartita, y que, en ese contexto, la autora ofrece una caracterización sintética pero completa sobre los rasgos esenciales del discurso instructivo, a saber: la existencia de indicaciones planificadoras de la acción para un comportamiento futuro del emisor; la clara segmentación del texto en secuencias textuales breves; el empleo de formas verbales formal o semánticamente imperativas (como el infinitivo yusivo, el subjuntivo de mandato/recomendación y las perífrasis modales de obligación – sean éstas impersonales o no –); la importancia de la correcta secuenciación de las operaciones para el logro del objetivo final, mediante adverbios, número o letras; o, por último, la presencia, en los textos escritos, de ilustraciones en forma de dibujo o imagen fotográfica, por afán aclaratorio.

Provista de una bibliografía rica y actualizada, la estudiosa argentina integra en su análisis cuestiones pragmáticas, al amparo de la teoría de los actos de habla de Searle, así como consideraciones que atañen a la psicología del aprendizaje, de la cognición y de la adquisición del lenguaje, apoyándose esta vez en Vigotsky.

Recetas de cocina al margen, pues menudean las citas de éstas a lo largo de la obra, resultan hartamente interesantes no sólo la mención explícita de la instrucción oral, sino también el deslinde entre la función instruccional y la tipología de texto sistemáticamente asociado a dicha función, por cuanto existen casos de descripción y narración cuyo fin

¹ WERLICH, Egon, *Typologie der Texte*, Heidelberg: Quelle & Meyer, 1975, pp. 30-34.

² VAN DIJK, Teun A., *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*, Barcelona: Paidós, 1997, pág. 167.

³ VIGNER, G., “Un type de texte: le dire de faire”, *Pratiques* [66], Metz: Cresef, 1990, pág. 114.

⁴ ADAM, Jean-Michel, *Les textes: types et prototypes*, Paris: Armand Collin, 2009², pp. 95-97.

radica en lo directivo, tal como la autora atestigua y demuestra⁵. A más de esto, Silvestri ofrece algunas disquisiciones antropológico-filosóficas sobre la relación entre la instrucción y el contexto histórico-cultural, concluyendo que cada sociedad expresa sus directrices conforme a sus circunstancias y prioridades, de modo que todo estudio objetivante postula la existencia, al menos conceptual, de una forma instructiva prototípica fuertemente estandarizada.

Tras la introducción y el apartado dedicado *stricto sensu* al discurso instruccional, sigue un epígrafe cuyo núcleo estriba en la adquisición discursiva. Se estudia un caso práctico: el aprendizaje del procedimiento necesario para manejar un videojuego, de tal modo que es posible comprender y describir el tecnolectoautorregulador de los prescriptores-emisores, en este caso, niños y adolescentes que explican oralmente o por escrito cómo jugar, cuáles son las reglas y cómo funcionan los diferentes elementos físicos de la consola en cuestión.

Si bien el estudio sobre el desarrollo y manejo del antedicho juego informático es plenamente respetable, resulta quizá inconveniente para un investigador ocupado puramente con el discurso instruccional, y constituye, lo que es más grave, una ocasión desaprovechada de abordar contrastivamente las características de la instrucción expresada el entorno electrónico y virtual, en el que la no-linealidad de la información, unida a la posibilidad de retroacciones y de la inclusión de contenidos fónicos y fílmicos mediante los hipervínculos, supone un cambio drástico que condiciona al emisor y hace necesaria mayor orientación y menor sobrecarga informativa para el receptor/usuario de las instrucciones.

En conclusión y habida cuenta de notables trabajos en otras lenguas⁶, es justo reconocer el mérito pionero y la competencia suficiente de esta obra, que cubre un hueco en el hispanismo, si bien habría sido deseable

⁵ SILVESTRI, Adriana, *Discurso instruccional*, Buenos Aires: Oficina de Publicaciones Ciclo Básico Común, UBA, 1995, pp. 32-34.

⁶ NECKERMANN, Nicole, *Instruktionstexte. Normativ-theoretische Anforderungen und empirische Strukturen am Beispiel des Kommunikationsmittels Telefon im 19. und 20. Jahrhundert*, Berlin: Weissensee, 2001.

mayor enjundia, más rigor y sistematicidad, y una panorámica más rica, ejemplificada y contrastiva, dado que, hasta la fecha, es ésta la única monografía castellana dedicada por entero a la temática.

Ignacio Marcio Cid

Stella, Francesco, “Tipologie di edizione digitale per i testi medievali”, *Poesía medieval (Historia literaria y transmisión de textos)*, V. Valcárcel Martínez & C. Pérez González [edd.], Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2005.
ISBN: 84-934365-1-8

El profesor Francesco Stella nos introduce en un tema de plena actualidad dentro de los estudios de la filología en general: la filología digital, entendida como la elaboración de ediciones críticas mediante instrumentos y técnicas informáticas.

En su artículo⁷ comienza, a manera de marco general, por contarnos cómo en ciertos círculos ha ido surgiendo una concepción de edición crítica que difiere de la que comúnmente hemos tratado. Ésta no persigue únicamente la reconstrucción de un “arquetipo”, sino que otorga gran importancia a los testimonios manuscritos como un elemento en sí, con una motivación cultural digna de una crítica independiente a la reconstrucción del original del que deriva, perspectiva propugnada por investigadores como Segre⁸ y Avalle⁹, que plantean la importancia de seguir el recorrido completo del texto, sin fijarse únicamente en la etapa de formación y de fijación.

A continuación, el autor nos explica cómo en el último decenio diversos departamentos de estudios humanísticos se están interesando

⁷ STELLA, F., “Tipologie di edizione digitale per i testi medievali”, *Poesía medieval (Historia literaria y transmisión de textos)*, V. Valcárcel Martínez & C. Pérez González [edd.], Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2005, pp. 327-362.

⁸ SEGRE, C., *Avviamento all’analisi del testo letterario*, Torino: Einaudi, 1985.

SEGRE, C., *I metodi attuali della critica in Italia*, Torino, 1970.

⁹ AVALLE, d’A.S., “La critica testuale”, *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters* [I], Heidelberg: Winter, 1972, pp. 538-558.

AVALLE, d’A.S., *La doppia verità: Fenomenologia ecdótica e lingua letteraria nel medioevo romanzo*, Firenze: Edizioni del Galluzzo [Archivio romanzo, n° 1], 2002.

por la informatización de los procesos de búsqueda, debido a que una edición como la propuesta como “definitiva” por Domenico De Robertis (1984), es decir, “aquella que ofrece los materiales necesarios y suficientes para otra edición crítica de la misma obra conducida bajo criterios diferentes”, es únicamente posible, en el plano operativo, mediante medios computarizados. Las ediciones electrónicas, conocidas como ediciones *banco de datos*, ediciones *colaborativas* o *archivos dinámicos*, representan un salto cualitativo en lo que a la teoría ecdótica respecta, permitiendo seguir el proceso de un texto desde su formación hasta su recepción, no en una secuencia cronológica, sino en una red de hipervínculos, que dan la opción al investigador de construir su propio recorrido a través del texto. Esto acarrea, de manera más inmediata y notoria, la extrapolación del centro de interés del producto definitivo al proceso de constitución del texto.

En un segundo apartado, tras incidir en la baja operatividad de este tipo de procesos a la hora de tratar con textos ya fijados, como el caso de los clásicos greco-latinos, el investigador se centra en los textos del Medievo, para los cuales es un campo particularmente fértil, ya que en esta etapa el concepto de autor se difumina y los textos se hallan en continua transformación, a merced de los diferentes fines didácticos para los que cada texto es requerido, razón por la que Jan Ziolkowski, prestigioso medievalista, prefiere referirse a ellos como “transitional texts”. Bajo esta óptica, la informática nos puede ayudar a lo largo de la elaboración de un proceso ecdótico que supere la necesidad de un texto central, en el que los materiales relativos a toda la tradición estén a libre disposición, sin supeditar las diferentes lecciones y variantes a un aparato crítico, en una suerte de edición totalmente “abierta”.

A continuación el profesor Stella hace un breve recorrido a través de diferentes tipos de ediciones (de menor a mayor complejidad) con el fin de ejemplificar estos presupuestos. Un primer paso en esta dirección fue el realizado por Avalle en 1968, con la edición semidiplomática de todos los manuscritos de la lírica italiana del s. XII, el conocido *Concordanze*

della Lingua Poetica Italiana delle Origini (CLPIO) –edición impresa articulada en torno a un único manuscrito en la que cada texto viene repetido tantas veces como testimonios hay en los 45 manuscritos que contienen fragmentos del mismo. Dicha labor fue llevada a cabo con la ayuda del primer ordenador. Esta edición dio paso a diferentes proyectos editoriales electrónicos que supusieron, en mayor o menor medida, una revolución dentro del ámbito de la crítica. Comenzamos por la edición electrónica del *codex unicus* de Beowulf, realizado en 1993: se trató de la digitalización del manuscrito Cotton Vitellius A XV de la British Library de Londres, un trabajo realizado con técnicas consideradas hoy innovadoras como la utilización de una cámara digital, iluminación a plena luz, iluminación con luz ultravioleta o retroiluminación con fibra óptica. Como resultado en noviembre de 1993 ya se consideraba este medio un instrumento mejor para la investigación que el propio manuscrito.

Un paso más allá lo supuso el *Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles* (ADMYTE), editado en 1992 y después en 1993 y 1999, con la intención de crear el primer corpus entero basado en el principio informático. Congregaba más de 300 manuscritos y ediciones antiguas del s. XVI, con transcripción electrónica y un motor de búsqueda para textos (TACT) e imágenes.

En el mismo rumbo, pero un paso más allá, llegamos al análogo del *Beowulf*, en Italia, el *Vercelli Book Digitale*, nacido en 1998 como la edición digital del código 107 de la Biblioteca Capitulare de Vercelli. Este proyecto ofrece una versión del texto en formatos ASCII y HTML, notas explicativas y documentación ligada al texto, aunque lo realmente interesante es la multiplicidad de formas de visualización y consulta que ofrece entre edición diplomática y manuscrito, con una variedad de filtros del texto: eliminación de todo elemento extratextual de la página, mostrar sólo el contorno de la letra, etc.

En cuanto a ediciones “multitextuales”, el profesor Stella nos ofrece tres ejemplos que nos encaminan bien hacia donde se dirige hoy en día

este tipo de edición textual. En primer lugar nos muestra la edición de la *Legenda Aurea* de Giovanni Maggioni, que se trataba de un legendario compuesto por 180 vidas de santos llevada a cabo en el s. XII por Iacopo da Varazze, publicada por Maggioni en 1998 en base a 70 de los cerca de 1000 manuscritos existentes. Su *kit* multimedia permite la navegación de una porción del texto a otra, mientras en la barra de desplazamiento lateral se presenta un *stemma* simplificado de la familia de manuscritos que ilustra la posición del texto que se está leyendo. La aportación de esta página web es permitir un examen claro de la metodología para la edición de textos medievales.

El segundo se trata de un ejemplo de edición “multitextual” parcial, el *Piers Plowman Project*, poema alegórico inglés redactado en tres versiones entre 1360 y 1390. La edición permitiría el acceso a 8 variantes de dicho poema, pertenecientes a las diferentes ramas de su transmisión con concordancias de cada variante y la edición crítica de todas; en un futuro, cada lectura del texto base podría dirigir a la de los otros manuscritos mediante hipervínculos. Además cada manuscrito sería transcrito por el equipo editor en formato ASCII, con notas a cada particularidad gráfica, paleográfica y codicológica. Lamentablemente, a la hora de la verdad, después de diez años de trabajo del equipo investigador, los avances fueron mínimos. En último lugar nos presenta la edición más interesante de todas: el *Corpus dei ritmi latini*, edición “multitextual” y multimedia integrada. Se trata de un experimento de edición “multitextual” con representación de todos los manuscritos de los textos, sin exclusión de la reconstrucción filológica, del *Corpus dei ritmi latini* de los ss. IV V-IX, corpus de la primera poesía latina en versificación acentual y no cuantitativa. El objetivo científico de dicha edición era el estudio del origen de esta versificación y la utilización de los ritmos como documento de la transición del latín al protorromance. La característica principal de esta edición era su doble naturaleza de edición textual y musical, que se pone en relación con la forma original en la que estos textos eran transmitidos en la época, a través de la

canción. La edición presentaba los textos de siete formas diferentes: reproducción del manuscrito, transcripción diplomática del texto, transcripción musical diplomática de los neumas, transcripción musical alfanumérica de la notación, transcripción histórica de la melodía medieval en pentagrama, ejecución vocal de la transcripción histórica y edición reconstructiva con introducción y anotación, todo ello mediante una ventana en la que aparecen una parrilla de alrededor de 120 campos de observación que permiten buscar y seleccionar la manera de visualización del texto. Se trata de una obra enorme, surgida única y exclusivamente gracias a las posibilidades que ofrece la informática, cuya publicación tuvo lugar en 1999 y de nuevo en el 2002.

Para finalizar su artículo el profesor Stella nos brinda una sucinta bibliografía sobre el tema tratado. Hay que anotar con pesar que, por los avatares del avance informático, de las diferentes páginas web citadas, algunas ya no se encuentran bajo la dirección que se nos ofrece, por lo que su utilización nos queda vedada. Además, resultaría interesante que el autor plantease su artículo desde una óptica más interactiva, invitando al lector a utilizar las páginas de Internet y permitiéndole moverse entre el soporte escrito y el digital, ya que, en definitiva, la integración de las tecnologías de la información y la comunicación en la edición textual, en particular, y en todos los ámbitos de conocimiento, en general, comprende el objetivo dominante a lo largo del escrito. No obstante, se trata de un artículo sumamente interesante, pese a su brevedad, que nos presenta un panorama del mundo de la informática dentro de la edición textual. Hay que recordar que la introducción de estas técnicas en nuestro ámbito de estudio se ha ido dando paulatinamente desde hace alrededor de diez años, por lo que es de gran interés conocer una brevísima historia, los éxitos logrados hasta el momento y los derroteros que tomará la informática dentro de nuestras disciplinas, puesto que, sin necesidad de ningún vaticinio, cada vez irá ampliando su campo de acción y trayendo nuevas y más útiles herramientas a nuestros estudios.

An Introduction to Old Frisian: History, Grammar, Reader, Glossary, Rolf H. Bremmer, Jr., Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2009. ISBN: 978-90-272-3256-4

El frisón antiguo no suele ocupar los planes de estudio de muchas licenciaturas en Filología Germánica, Anglo-Germánica, Alemana o Inglesa. Quizá se deba a que las necesidades mercantiles actuales no son compatibles con esta singular lengua germánica. Así las cosas, los expertos en frisón, ya antiguo, ya moderno (en sus diferentes variedades) no abundan por lo general entre los estudiosos de lenguas germánicas en este rincón de Europa.

El manual de Rolf Hendrik Bremmer está dividido en siete capítulos donde se nos inicia en esta interesante porción del tantas veces repetido “hecho lingüístico”: I Sobre la historia del frisón antiguo, II sobre la fonología, III sobre la morfología, IV sobre la lexicografía, V sobre la sintaxis, VI sobre dialectología y VII sobre la periodización del frisón y en complejo anglo-frisón. A estos capítulos hemos de añadir una sección de textos comentados (pág. 129) en la que podemos encontrar uno de los textos en los que se sustenta la famosa “libertad frisona” *Fon Alra Fresen Fridome* (texto XVI pp. 168-1174) que comienza así: “*Thit was to there stunde/ Tha thi Kening Kerl riuchta bigunde./ Tha was’ter ande there Saxinna merik [...]*”. Para ayudarnos a entender estos textos comentados contamos con un glosario que comienza en la página 187. En muchos de los casos y debido al carácter de la obra se añaden las formas anglosajonas correspondientes.

El capítulo I, sobre la historia la historia del frisón antiguo, se nos cuentan los avatares sufridos por este pueblo asentado a lo largo de la costa del Mar del Norte, en otro tiempo *Mare Frisicum*, con un ingrato Neptuno de frente y su enemigo detrás, los sajones. Muy pronto las luchas contra los francos les harán unirse a éstos bajo mandato del sajón

Widukind. Debido al prestigio del uso del bajo sajón medio en la Liga Hanseática, la necesidad de redactar las leyes que mantuviesen su libertad en una lengua que gozase de prestigio y los avatares de la naturaleza (las marejadas ciclónicas, principalmente) el frisón oriental fue poco a poco reemplazado por una variedad de bajo sajón con un fuerte sustrato frisón.

Sobre éstos se nos indica la relación con los romanos sirviendo como mercenarios en sus legiones, la importancia de su sistema legislativo para comprender el desarrollo de la Europa del Medio Evo, el desmembramiento de la nación frisona que redujo el espacio frisionhablante en las actuales variedades frisonas occidentales (en la provincia de Frisia, Países Bajos), frisonas orientales de los cuales únicamente quedan hablantes en *Saterland* y frisonas septentrionales en la costa occidental de la península de Jutlandia y la *Terra Sacra*, Heligoland.

De la distribución de los manuscritos se encarga también este capítulo con un mapa (pág. 16), que ayudará a situarnos espacialmente, y un panorama general de los estudios sobre frisón antiguo.

De la fonología (capítulo II) resultan, a todas luces, interesantes las características ingveónicas (pp.24-27) y las propias del protofrisón (pp. 27-41): la pérdida de nasal ante fricativa sorda gem.¹⁰ **fimf* > ofs.¹¹ *fīf*, eng.¹² *five*, fry.¹³ *fiif*, stq.¹⁴ *fieuw*, nl.¹⁵ *viif*, nds.¹⁶ *fiev*, *fief* frente al deu.¹⁷ *fūnf*; anteriorización de gmw.¹⁸ *ā* (< gem. *ē*₁) realizada como [æ:] que suele aparecer como <e> ofs. *skēp*, eng. *sheep*, fry. *skiep* frente al nl. *schaap* y deu. *Schaf* (también en préstamos latino tempranos *STRĀTA> ofs. *strēte*, eng. *street* frente al nl. *straat* y deu. *Straße*); metátesis de –

¹⁰ Abreviatura para el germánico según las normas ISO 639 -2.

¹¹ Abreviatura para el frisón antiguo según las normas ISO 639-3.

¹² Abreviatura para el inglés según las normas ISO 639-2.

¹³ Abreviatura para el frisón occidental según las normas ISO 639-3.

¹⁴ Abreviatura para el saterlandés o frisón de *Saterland* según las normas ISO 639-3.

¹⁵ Abreviatura para el neerlandés según las normas ISO 639-1.

¹⁶ Abreviatura para el bajo sajón según las normas ISO 639-2.

¹⁷ Abreviatura para el alto alemán moderno según las normas ISO 639-3.

¹⁸ Abreviatura para el germánico occidental según las normas ISO 639-5.

r– ofs. *thruth* eng. *through*, stq. *truch*, fry. *troch*, fr¹⁹. [Sylt] *troch* frente al ang.²⁰ *purh*, deu. *durch* y nl. *door*; ...

En el capítulo III del manual en §89 se pone en relevancia la existencia de pronombres primero y segundo del dual²¹ que no han sido registrados en frisón antiguo, pero de los que tenemos muestras en frisón septentrional²² – tanto insular como continental – NOM. *wat* GEN. *onkens* DAT./ACC. *onk*, NOM. *jat* GEN. *jonkens* DAT./ACC. *jonk* [Föhr]; NOM. *wat*, GEN./DAT./ACC. *unk*, NOM. *jat* GEN./DAT./ACC. *junk* [Mooring²³].

En esta sección nos encontramos con los típicos apartados de la morfología de muchas lenguas germánicas – antiguas y modernas – como son: la declinación débil (en *-n*), declinaciones fuertes (en *-a*, *-ja*, *-wa*, *-ō*, *-*īn*, *-i*, *-u*, ...), verbos fuertes (clase I, II, III, IV, V, VI, VII), verbos débiles (dos clases), verbos pretérito-presentes²⁴ (*wita* “saber”, *duga* “usar”, *kunna/konna* “poder”, **dura* “poder hacer algo”, *skela/skila/sela* “deber”, *muga* “poder hacer algo, permitirse”, *mōta* “ser permitido”) y anómalos (*wella/willa* “querer” *wesa* “ser”, *dwā(n)* “hacer”, *gān* “ir”, *stān* “estar de pie”).

La sección de lexicografía (capítulo IV) se divide en formación de palabras, afijos y préstamos. El sufijo *-ing* (sustantivos concretos) no sólo se usa para designar monedas (*skilling* – chelín) o referido a seres humanos (*hūsing* – granjero libre, *wītsing* – pirata, “vikingo²⁵”), sino que también en GEN.PL tiene el valor de patronímico (*Camminga*²⁶). Como ejemplo de préstamos contamos, por ejemplo, con los días de la semana – *sundei*, *mōnandei*, *tīesdei*, *wednesdei*, *thunresdei*, *frīadei*, *sāterdei* –

¹⁹ Abreviatura para el germánico septentrional según las normas ISO 639-3.

²⁰ Abreviatura para el inglés antiguo o anglosajón según las normas ISO 639-2.

²¹ En las variedades bávaras la forma de la segunda persona del dual ha reemplazado la forma del plural para la segunda persona NOM. *eß/öß* DAT./ACC. *enk*. En algunas variedades bajo sajonas de Vestfalia se produce la misma substitución NOM. *gōtt* DAT./ACC. *ōnk*.

²² Las variedades septentrionales insulares son fruto de una emigración en la época del protofrisón (800 d.C.) frente a las continentales (1000-1100 d.C., variedades del frisón amisiense [del *Ems*] antiguo) cuyo origen se debe a una colonización favorecida por los monarcas daneses que buscaban aprovecharse de las técnicas de desecación de éstos para ganar terrenos al mar.

²³ Frisón de *Bökingharde*

²⁴ Verbos con significado presente y terminaciones propias del perfecto fuerte indogermánico.

²⁵ “hombres de la bahía”.

²⁶ Otro de los usos de este sufijo es como gentilicio lo tenemos en *Riostring*. (cfr. Formas aragonesas *-enco/a*, catalanas *-enc/a* y occitano-gasconas en *-enc/a*).

que son un caso de préstamo del periodo romano y entre los calcos latinos, debidos a la cristianización, tenemos formas tales como: *himelking* “rey celestial” <*rex coeli*, *godeshūs* “iglesia” < *domus Dei*, *fadera* “padrino” < **gefadera* < *compater*, ...

Tampoco descuida el manual un apartado sobre sintaxis (capítulo V). En este apartado contamos con una lista de preposiciones con sus valencias (pág. 101) muy útil a la hora de traducir los textos y comparar con las correspondientes en otras lenguas germánicas con casos (alto alemán,...).

El apartado dedicado a la dialectología (capítulo VI) nos muestra el polimorfismo del corpus de los manuscritos. Esta situación es comparable, por ejemplo, a la del alto alemán antiguo.

Muy interesante resulta el capítulo VII sobre la cuestión anglo-frisona. Las conclusiones de Nielsen sobre la mayor proximidad entre frisón antiguo y el inglés antiguo que entre el resto de las lenguas germánicas. Estas similitudes vienen a ser: a) fonológicas (pérdida de nasal ante fricativa sorda, monoptongación de gem. **ai* > *ā*, palatalización y asibilación de **g* y **k* ante vocales anteriores,...), b) morfológicas (mantenimiento de *-i-* después en la raíz de los verbos débiles de la clase 2 [ang. *macian*/ofs. *makia* “hacer”], reducción a una sola terminación verbal en plural,..), d) léxicas (la existencia de unas 120 paralelos anglo-frisones frente a los 40 friso-escandinavos: ang. *fæmne*/ofs *fomne* “chica”, ang. *brægen*/ofs. *brein* “cerebro”,...).

Es, pues, este manual una muy buena introducción en los estudios de frisística que, tal vez, algún día florezcan aquende Pirineos. Mientras tanto con un té de Frisia Oriental, con *Kluntjes*²⁷ y *'n Wulkje Rohm*²⁸, seguiremos deleitándonos de dicho trabajo.

José Manuel Cuartango Latorre

²⁷ Azúcar cande.

²⁸ Una “nubecita” de nata.

HÁPAX

HÁPAX

HÁPAX

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

HÁPAX

Este cuarto volumen
de la revista Hápax
ve la luz merced a los desvelos
y el trabajo de muchas personas,
cuyos nombres
quedarán impresos en nuestra memoria.
Se acabó de editar
el 26 de abril de 2011,
festividad de San Isidoro de Sevilla,
patrón de Filosofía y Letras.



SIC ERAT IN FATIS

